

Grupos R.E.D.d.



Contenido

- Carta Pastoral de Mons. Jorge Rubén Lugones s.j., Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora
- Presentación del "Ciclo A"
- Indicaciones prácticas
- Guía litúrgica
- Hojas R.E.D.d. "Ciclo A"
- Anexo
- Celebración de la Palabra

Carta Pastoral del Obispo Diocesano sobre **la misión permanente**
Lanzamiento de los grupos R.E.D.d. (Reflexión evangélica diocesana domiciliaria)

"Y todos los días tanto en el templo como en las casas no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Noticia de Cristo Jesús" (Hch. 5,42)

"ANIMARNOS A ANIMAR A OTROS AL EVANGELIO"

Con estas palabras queremos reavivar el deseo de que la misión permanente nos encuentre **"echando la red"**, como les pide Jesús en el Evangelio a sus apóstoles: **"...la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios y él estaba de pie a orillas del mar... Jesús se subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla, después se sentó y enseñaba a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar dijo: navega mar adentro y echen las redes..."¹.**

Hoy más que nunca necesitamos **navegar mar adentro**, dentro de uno mismo, pero navegar con un rumbo. Navegar mar adentro hacia las profundidades de nuestro corazón, y solo podemos hacerlo con la gracia de Dios; si ella faltase es como si se nos rompiera un remo: con uno sólo damos vueltas en círculo, si se rompen los remos perderíamos el rumbo para terminar echando las redes en aquellas zonas donde está la nada.

Proponemos entonces como misión permanente diocesana a los grupos R.E.D.d centrándonos en **el Evangelio de Jesucristo**, por eso denominamos **grupos** a aquellos que como los primeros discípulos se reúnen una hora por semana, en una casa de vecinos, de familia, de compañeros, es decir, determinadas personas (no más de siete u ocho), con un día y una hora prefijada, **para reflexionar** sobre el Evangelio, que es un gustar, compartir, aprender, aportar, discernir y sacar provecho de **la Buena Noticia de la Palabra de Dios**.

Es diocesano porque lo realizamos en toda la diócesis y como Iglesia misionera somos enviados a **partir este "pan de la Palabra" por las casas, por eso, "domiciliaria"**, y especialmente a las más alejadas del templo parroquial o de la capilla. Nuestro deseo es llegar a todos.

DEL AMOR PERSONAL A JESUCRISTO, A LA ESCUCHA

La misión nace de un profundo amor a Jesús, un animarnos a "navegar mar adentro" para luego **"echar la red"**. Al navegar mar adentro vamos participando de la compasión de Jesús por todos los hombres que no saben hasta qué punto Dios los ama, o aún sabiéndolo no responden a tanto amor. Esta compasión se vuelve misionera. Lleva al creyente a revisar la propia vida, a dejarse convertir para que todo gesto, toda relación con los demás hombres se convierta en **anuncio de este amor de Dios**. El fondo de la misión lo constituye el mundo, visto como realidad puesto bajo el dominio del mal, pero susceptible también a ser llamado a la fe.

¹ Lc. 5, 1-4

MISIÓN CATÓLICA: PARA TODOS

Los discípulos deben anunciar el Evangelio a todo el mundo, a todos y a cada hombre: *"Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos"*².

El Nuevo Testamento basa la universalidad de la misión en la relación especial del encuentro que Cristo Resucitado tiene con cada hombre. "Esta salvación, que realiza Dios y anuncia gozosamente la Iglesia, es para todos"³.

El papa Francisco invita: *"Me gustaría decir a aquellos que se sienten lejos de Dios y de la Iglesia, a los que son temerosos o a los indiferentes: ¡El Señor también te llama a ser parte de su pueblo y lo hace con gran respeto y amor!"*⁴. Y esta invitación nos debe impulsar a ser colaboradores del Señor para compartir la Palabra con todos.

El Evangelio tiene que ser anunciado a cada persona, porque Jesús es la verdad del hombre; él ha recibido *"todo poder en el cielo y en la tierra"* y no temió acercarse a escuchar a todo hombre, compartió cada acontecimiento humano, lo vivió intensamente, y lo abrió plenamente al designio de Dios para que *"el hombre se convierta y viva"*. Cada hombre tiene que saber esto para poder unir su vida a la propia vida de Jesús, encontrando en ella la Verdad y la Salvación.

NUESTRA FUERZA MISIONERA

La fuerza interior del Evangelio viene de aquel que es anunciado en esta **Buena Noticia: Jesucristo que es la salvación de todos los hombres**. En los cinco discursos del apóstol San Pedro narrados en los Hechos de los Apóstoles, se repite continuamente el Kerigma: la afirmación de que Cristo crucificado **y resucitado fue constituido por Dios, Señor y Salvador**: *"Porque no existe bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación"*⁵.

*"La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más... La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez"*⁶.

Jesús revela su clara voluntad de asociar a toda mujer y a todo hombre a la misión recibida del Padre. Nuestra tentación podría ser: *"no estoy preparada... ahora no puedo", yo quisiera pero... habría que tomarse un tiempo...* Sin embargo Jesús, que tiene estima y confianza por la libertad humana, llama, invita a todos.

La propuesta que hicimos en muchas comunidades de nuestra diócesis, especialmente en nuestras visitas pastorales, fue también invitación y llamada: **¿Quién de ustedes abrirá la puerta de su casa para que se reúna un grupo R.E.D.d.?, ¿Cuántos de ustedes le abrirán el corazón a la Palabra de Dios?**

EI ESTILO MISIONERO DEL DISCÍPULO

Queridos animadores de los grupos R.E.D.d. el Señor es quien libremente elige y envía:

² Mt. 28, 18-19

³ Con Vat II, GS 22

⁴ EG 113

⁵ Hch 4,12

⁶ EG 264

“Jesús los envió... proclamen que el Reino de los Cielos está cerca... curen... resuciten... purifiquen... expulsen... ustedes han recibido gratuitamente... no lleven encima... ni provisiones...”⁷, y por eso les recomienda no cargarse de cosas sino abrir los ojos del corazón, es decir, una atención preferencial por los más alejados, por los arrinconados de nuestra sociedad, los pobres, los enfermos, los presos, *“los descartables de la sociedad”*: tantos marginados de hoy; los endemoniados: tantos seducidos por el mal del poder, del egoísmo, de la mentira, de la falsedad del goce pasajero, de la envidia, de la falta de perdón, de la tristeza que derrota, de la desesperanza que ahoga, el vicio que encarcela...

Lo central no es el poder que transmite Jesús, sino **la compasión** por la gente⁸ que sufre y tiene **hambre y sed de su Palabra**, es decir, por los pobres de todo tipo. Por eso les pide austeridad del alimento y del vestido, que para nosotros deben traducirse en capacidad de respeto hacia toda persona, austeridad de palabras, necesidad de escucha atenta, deseos de compartir el Evangelio con amabilidad, afecto, y sobre todo hacer de todo encuentro deseo de oración: “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”⁹.

Se nos promete una gracia como cuerpo, como Iglesia, que cada uno demos lo mejor de nosotros mismos, de nuestro tiempo, de nuestras posibilidades, con una **gran confianza en el Señor de los sembrados, pues Él, a su tiempo, cosechará un fruto duradero, y a nosotros también nos promete una medida rebosante, generosa, sacudida, desbordante y eterna.**

Que **María nuestra Madre de La Paz, Estrella de la Nueva Evangelización**, nos acompañe en el caminar misionero del nuevo milenio y nos ponga con Jesús.

2016, Año de la Misericordia.

Con mi bendición.



Mons. Jorge Rubén Lugones s.j.
Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora

⁷ Mt. 10, 4-16; Mc. 6. 7-13

⁸ Mc. 6, 34

⁹ EG 24

Presentación del “Ciclo A”

Queridos hermanos y hermanas:

Con gran gozo presentamos el “Ciclo A” de la liturgia dominical para la participación de todos en esta **misión permanente diocesana de los Grupos R.E.D.d** (Reflexión Evangélica Diocesana domiciliaria)¹⁰.

En este ciclo litúrgico nos centraremos principalmente en el **Evangelio según San Mateo**, que ha sido llamado también el “Evangelio de la Iglesia”, por la importancia que da a la vida y organización de la comunidad congregada en el nombre de Jesús. Esta comunidad es el nuevo Pueblo de Dios, el lugar donde el Señor Resucitado manifiesta su presencia y la irradia a todos los hombres.

El Papa Francisco en su Exhortación sobre la “Alegría del Evangelio” nos propone: *“El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. No deberían asombrarnos entonces algunas expresiones de san Pablo: «El amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14); «¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio!» (1 Co 9,16)¹¹”.*

Nos animamos con todo el continente americano que desde “Aparecida” nos llama a ser **“discípulos y misioneros”**. El discípulo es el que escucha a Jesús y se siente enviado a la misión, a anunciar con la palabra, con los gestos de misericordia, con el testimonio de su vida el Evangelio.

“Un anuncio renovado ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora. En realidad, su centro y esencia es siempre el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo muerto y resucitado. Él hace a sus fieles siempre nuevos; aunque sean ancianos, «les renovará el vigor, subirán con alas como de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (Is 40,31). Cristo es el «Evangelio eterno» (Ap 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (Hb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables¹²”.

Es importante saber que los signos que nos acompañarán en todo encuentro de grupos REDd son: **la Palabra de Dios, la Cruz, el cirio y la imagen de la Santísima Virgen María**, así prepararemos nuestra “liturgia doméstica”, la celebración de la Palabra.

Este es un camino que iremos haciendo por etapas, con momentos de animación y formación misionera, que irán dando fruto a su tiempo. Francisco nos dice que: *“El tiempo es superior al espacio”*. Nosotros apostamos al tiempo como proceso misionero que va creciendo y llegando a todos los lugares que podamos, no al éxito inmediato. En el camino de la vida espiritual siempre habrá etapas, así decían los Padres de la Iglesia, cuando se referían al Pueblo fiel que caminaba en el desierto, *iban y asentaban sus tabernáculos*, sus tiendas, en los oasis. Y esos oasis, podemos compararlos nosotros, con el gusto por la **Palabra de Dios** en el camino del desierto de la vida.

¹⁰ Agradecemos esta iniciativa de los agentes de pastoral de la **Diócesis de Orán (Pcia de Salta)** que han perseverado desde su lanzamiento en 1999, en esta metodología misionera REDd, del “Evangelio en casa”.

¹¹ EG N° 9

¹² Ibid 11

Quiero agradecer, por último, a todos los agentes de pastoral que con gran entusiasmo perseveran en la misión permanente diocesana, integrando nuestra prioridad: salir a **los jóvenes y adolescentes que no están en nuestras comunidades para contener, escuchar, acompañar, y luego anunciarles el Evangelio de la vida**; y gracias también por la creatividad de continuar con la misión en los “barrios verticales” (torres) con la adoración Eucarística y continuar luego con un grupo R.E.D.d.

Con mi bendición.

Mons. Jorge Rubén Lugones s.j.
Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora

Algunas indicaciones prácticas:

- En los grupos, debe haber por lo menos una Biblia entera. Es de desear que cada familia tenga la suya. Se recomienda: Biblia latinoamericana o El Libro del Pueblo de Dios.
- Los grupos no deben ser muy grandes, para que todos puedan participar. Se recomienda alrededor de no más de 8 (ocho) miembros.
- Conviene que las reuniones se hagan en una casa de familia. Hay que crear un ambiente acogedor y, en lo posible, tranquilo.
- No es conveniente servir algo de comer en los encuentros.
- Los encuentros deben ser semanales para facilitar la maduración del grupo. Este crecimiento comunitario es lo que más interesa.
- El animador del grupo debe:
 - Estar siempre primero.
 - Saludar con cordialidad a los demás integrantes. Que desde el principio todos se sientan bien recibidos y tomados en cuenta.
 - Mostrar delicadeza y paciencia con todos, procurando que las más tímidos tomen confianza y que los más habladores no intervengan excesivamente. Es importante la participación de todos. Para animarlos ayudan las preguntas intercaladas.
 - Tomarse suficiente tiempo para conversar cada tema.
 - Intervenir lo necesario. Un buen animador habla poco, el que lo dice todo y lo sabe todo (¡menos escuchar!), no trabaja bien.
 - Saber escuchar, permitir que todos se expresen.
 - Evitar crear un ambiente de escuela (profesor-alumnos), donde uno enseña y los otros aprenden, donde uno está arriba y los otros abajo. UNO SÓLO ES EL MAESTRO, EL SEÑOR, Y TODOS LOS DEMÁS SOMOS HERMANOS. Todos juntos vamos aprendiendo.
 - Evitar dar respuestas en temas en donde se sienta inseguro. Primero, debe informarse bien. Preguntar no es ninguna vergüenza. “*Quien pregunta es ignorante por cinco minutos. Quien no pregunta queda ignorante para toda la vida*” (Proverbio chino).
 - Metodológicamente, los encuentros parten de la vida y después de un proceso de conversión, vuelven a la vida. **En el primer paso el animador debe limitarse a escuchar.** Debe cuidarse de corregir opiniones equivocadas. Será ante todo la Palabra de Dios, entonces también lo explicado en cada tema y los aportes de cada uno de los participantes, a lo largo del encuentro, que cambiarán falsos juicios y actitudes. Los mismos integrantes del grupo se corregirán mutuamente.
 - Debe saber valorar las experiencias de vida y los conocimientos de cada uno de los integrantes del grupo. Más que estudiar cosas nuevas, le tiene que interesar que todo el grupo crezca en comunidad y solidaridad.
- Durante todo el encuentro, se debe procurar mantener un ambiente alegre, fraterno y lleno de fe. ¡Evitar caer en discusiones y polémicas!
- Si al grupo le gusta cantar, sería lindo que lo hagan al iniciar y al terminar el encuentro.
- Es importante mantener un momento de silencio después de escuchar la lectura bíblica.

Guía litúrgica de lecturas

“Ciclo A”

1º Domingo de Adviento _____	Mt. 24, 37-44
2º Domingo de Adviento _____	Mt. 3, 1-12
3º Domingo de Adviento _____	Mt. 11, 2-11
4º Domingo de Adviento _____	Mt. 1, 18-24
Sagrada Familia de Nazaret _____	Mt. 2, 13-15; 19-23
Epifanía del Señor _____	Mt. 2, 1-12
Bautismo del Señor _____	Mt. 3, 13-17
2º Domingo Durante el Año _____	Jn. 1, 29-34
3º Domingo Durante el Año _____	Mt. 4, 12-17
4º Domingo Durante el Año _____	Mt. 5, 1-12
5º Domingo Durante el Año _____	Mt. 5, 13-16
1º Domingo de Cuaresma _____	Mt. 4, 1-12
2º Domingo de Cuaresma _____	Mt. 17, 1-9
3º Domingo de Cuaresma _____	Jn. 4, 5-42
4º Domingo de Cuaresma _____	Jn. 9, 1-41
5º Domingo de Cuaresma _____	Jn. 11, 1-45
Domingo de Ramos _____	Mt. 27, 11-54
Domingo de Pascua _____	Jn. 20, 1-9
2º Domingo de Pascua _____	Jn. 20, 19-31
3º Domingo de Pascua _____	Lc. 24, 13-35
4º Domingo de Pascua _____	Jn. 10, 1-10
5º Domingo de Pascua _____	Jn. 14, 1-12
6º Domingo de Pascua _____	Jn. 14, 15-21
Ascensión del Señor _____	Mt. 28, 16-20
Pentecostés _____	Jn. 20, 19-23
Santísima Trinidad _____	Jn. 3, 16-18
Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo _____	Jn. 6, 51-59
10º Domingo Durante el Año _____	Mt. 9, 9-18
11º Domingo Durante el Año _____	Mt. 9, 36; 10, 8
12º Domingo Durante el Año _____	Mt. 10, 26-33
13º Domingo Durante el Año _____	Mt. 10, 34-42
14º Domingo Durante el Año _____	Mt. 11, 25-30
15º Domingo Durante el Año _____	Mt. 13, 1-23
16º Domingo Durante el Año _____	Mt. 13, 24-43
17º Domingo Durante el Año _____	Mt. 13, 44-52
18º Domingo Durante el Año _____	Mt. 14, 13-27
19º Domingo Durante el Año _____	Mt. 14, 22-33
20º Domingo Durante el Año _____	Mt. 15, 25-28

21º Domingo Durante el Año _____	Mt. 16, 13-20
22º Domingo Durante el Año _____	Mt. 16, 21-27
23º Domingo Durante el Año _____	Mt. 18, 15-20
24º Domingo Durante el Año _____	Mt. 18, 21-35
25º Domingo Durante el Año _____	Mt. 19, 30; 20, 1-16
26º Domingo Durante el Año _____	Mt. 21, 28-32
27º Domingo Durante el Año _____	Mt. 21, 33-46
28º Domingo Durante el Año _____	Mt. 22, 1-14
29º Domingo Durante el Año _____	Mt. 22, 15-21
30º Domingo Durante el Año _____	Mt. 22, 34-40
31º Domingo Durante el Año _____	Mt. 23, 1-12
32º Domingo Durante el Año _____	Mt. 25, 1-13
33º Domingo Durante el Año _____	Mt. 25, 14-30
34º Domingo Durante el Año _____	Mt. 25, 31-46

Anexo


9º Domingo Durante el Año _____	Mt. 7, 21-27
Pedro y Pablo _____	Mt. 16, 13-19
Fieles difuntos _____	Lc. 24, 1-8
Basílica de Letrán _____	Jn. 2, 13-22


1º DOMINGO DE ADVIENTO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 24, 37-44

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Luz que invita a velar y a permanecer atentos a las señales de Dios.

 Signo de confianza en la espera.

 Enseña a vivir con esperanza nuestra espera.

 Ejemplo de vigilancia y rectitud de vida.

2. Oración Inicial:

Señor, danos tu Espíritu, paz y serenidad y que confiados en Ti estemos vigilantes hasta tu nueva llegada. Te lo pedimos a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús pide que estemos atentos, vigilantes y fieles a sus Palabra.
- Nos enseña a estar preparados a través de una vida recta y con la práctica de buenas obras.
- Nada podemos sin la ayuda de Dios, alcanzaremos Su Gracia perseverando en la oración.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 24, 37 - 44
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Cómo sucederán las cosas cuando Jesús venga?
- ¿Por qué nos pide estar prevenidos?
- ¿Qué comparación usa?
- ¿Qué nos pide a nosotros? ¿Por qué?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

En este comienzo de Adviento conversemos o preguntémonos qué significa Adviento... (conversemos entre todos)

Adviento es el advenimiento, es decir, lo que está por venir. En este caso, lo que nosotros estamos esperando es la segunda venida de Jesús.

El texto del evangelio de hoy nos habla de la segunda venida de Jesús, relacionada con el final de los tiempos, con todo lo que esto significa según el lenguaje del Apocalipsis.

Hoy, nosotros, los cristianos, estamos en un continuo adviento, tratando de estar preparados para esa segunda venida de Jesús. Lo esperamos siempre porque no sabemos el día en que vendrá.

En este tiempo de espera, no nos tiene que dominar la confusión, el miedo o el temor sino la esperanza segura de que es el Señor que viene y viene para salvarnos.

El Adviento es un esperar atentos, pero no un esperar pasivo, es decir, con los brazos

cruzados o con el corazón lleno de miedo, sino esperar activamente, es decir, actuando con la fuerza que nos da la caridad o el amor a Dios y a los hermanos y esperar con alegría.

En síntesis o conclusión, el Adviento nos ayuda a prepararnos para la segunda venida de Jesús y también para celebrar cada año un nuevo aniversario de la primera venida de Jesús en la Navidad, cuando nació en Belén.

7. Miramos a nuestra vida...

El texto de hoy nos enseña que debemos prepararnos para la Navidad.

- ¿Nos mantendremos despiertos y atentos esperando la segunda venida de nuestro Señor?
- ¿Recurrimos a la oración para esperar confiados?
- ¿Vivimos con la esperanza o con miedo y temor, a lo que sucederá?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Dentro de poco celebramos la Navidad. Todos la esperamos. ¿Cómo esperamos? Ya vimos que podemos esperar de diferentes maneras. Quedarse parado en un poste de luz esperando el colectivo, o en una oficina. Esto es esperar que pase el tiempo sin hacer nada.

¿Qué es entonces esperar la venida de Jesús? Esperar no es solamente buscar el arbolito, preparar el pesebre. Esperar es, en primer lugar, preparar nuestro corazón ¿Qué tengo que cambiar en mi vida? Con una poquita imaginación pensemos si Jesús, el Hijo de Dios que se hace hombre, viniera a casa ¿qué tendría que cambiar para que se sintiera cómodo, a gusto?

¿Qué cosas tendrían que cambiar en mi vida para que Jesús viva cómodo a mi lado? Esperar a Jesús es prepararnos para que viva con nosotros. No basta nuestro esfuerzo, nuestro interés, sin la ayuda de Dios nada conseguiríamos y no podríamos perseverar en la práctica del bien y en el camino de la virtud. Como la gracia de Dios se nos concede por la oración, Jesús nos pide que oremos siempre.

Estén preparados advierte el Señor y nos habla a todos, también a los catequistas, agentes de pastoral, coordinadores del grupo REDd. No sea que mientras se dedican a los demás, se descuidan de su propia vida interior.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor, danos fortaleza en la espera"**

- Para que esperemos la venida de Jesús continuamente ayudados por la oración. Oremos.
- Frente a todo lo que nos puede apartar de ti. Oremos.
- Para que las obligaciones diarias no nos hagan descuidar nuestra vigilancia. Oremos.
- Para que iluminados por el plan Diocesano de Pastoral, pongamos nuestro tiempo recursos y talentos, al servicio de los demás.
- Para que nuestro corazón no se angustie o tema y persevere en la práctica de bien. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!

Nos proponemos esta semana:


- Busquemos un tiempo para hablar con Dios: le confiamos nuestras preocupaciones, alegrías, errores y temores. Este examen de conciencia nos ayudará a no estar desprevenidos para la venida del Señor. Lo realizamos en forma grupal y personal.
- Nos organizamos en grupo para visitar el hogar de anciano, de niños, hospital, compartir la Palabra de Dios y le llevamos algún presente (mercadería, golosinas, etc.)


2º DOMINGO DE ADVIENTO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 3, 1-12

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo vivo que es la luz del mundo.

 Si no la aceptamos no hay verdadera conversión.

 Anuncia al Justo Juez que viene a salvarnos.

 La primera en recibir al Espíritu Santo en su vida.

2. Oración Inicial:

Señor Jesucristo, tú que eres la luz verdadera danos tu Espíritu y tu gracia para alcanzar una verdadera conversión. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- En este Evangelio, Juan nos indica el paso por donde caminar para alcanzar la verdadera salvación.
- Nos lleva a reconocernos pecadores y necesitados del perdón de Dios.
- Nos invita a un sincero y profundo cambio de vida, obra del Espíritu Santo en nosotros.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 3, 1-12
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás

escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Quién se presentó y que proclamó en el desierto de Judea?
- ¿Qué hacía la gente cuando iban a su encuentro?
- ¿Con qué los bautizaba y qué les decía?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Para comprender mejor este Evangelio tenemos que tener en cuenta que todavía Jesús no había sido bautizado ni se había mostrado públicamente como el Salvador.

Es Juan el Bautista, el que aparece como el profeta que prepara el camino de Jesús por medio de su invitación a la conversión.

La gente cree y se hace bautizar por Juan confesando sus pecados.

Pero aparecen también dos grupos de gente religiosa del mismo pueblo judío que pedían el bautismo: Los fariseos y los saduceos.

Los fariseos, que se esforzaban en cumplir la Ley de Dios pero agregándole muchas de sus tradiciones; y los saduceos, que eran los sacerdotes judíos de ese tiempo y que sólo creían y respetaban lo escrito en la Ley de Moisés y ninguna otra creencia, como la resurrección de los muertos.

Los dos grupos eran creyentes en Dios pero Juan el Bautista les hace ver que su fe es todavía superficial: No basta esforzarse por cumplir leyes, escritas o no, para decir que creemos en Dios, sino que es necesaria una sincera conversión, un cambio de vida, llevando a la práctica sobre todo el mandamiento de la caridad, del amor.

Tampoco el Bautista les acepta a estos grupos que digan que tienen por padre a Abraham, como si esto fuera suficiente para presentarse como creyentes.

Con palabras fuertes les dice: "Raza de víboras"¹, posiblemente porque estos animales se arrastran y sólo pueden ver por debajo sin descubrir lo más elevado y al mismo tiempo huyen con facilidad de los peligros.

El peligro para ellos, tan creídos de su religiosidad, es que Dios los lleve con la fuerza de su Palabra a tener que cambiar su modo de pensar.

Pero para eso viene Dios, para que demos frutos verdaderos y no vacíos.

Juan bautiza con agua, pero luego vendrá Jesús que bautizará con el Espíritu Santo y el fuego, quemando todo lo que no sirve y haciéndonos verdaderos hijos de Dios.

7. Miramos a nuestra vida...

El texto de hoy nos enseña que debemos prepararnos para la Navidad.

- ¿Escuchamos la voz del Señor, que nos pide que estemos preparados para su venida?
- ¿Estamos dispuestos a una verdadera conversión y dar buenos frutos?
- ¿Somos conscientes que desde el bautismo se nos llama ser profetas, animados por el Espíritu Santo?
- ¿Vivimos como verdaderos cristianos, anunciando la venida del Señor?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

¿Somos conscientes que nuestro bautismo es el verdadero, el que Jesús trajo en el Espíritu Santo?

Si bien el que Juan hacía en el Jordán, purificaba y obligaba a la conversión. El bautismo que cada uno de nosotros, los cristianos, recibe es el que nos transforma por la acción del Espíritu Santo en: hijos adoptivos de Dios. ¿Cómo vivimos esta dimensión de familia? ¿Significa algo para mí, el hecho de ser bautizado? ¿Cómo influye el ambiente en que me muevo (hogar, trabajo, vecindario)?.

Recordemos que en nuestro bautismo recibimos la misión de anunciar la Palabra, acerca a otros a los sacramentos y servir a los demás como Jesús los sirvió.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Ven Señor en nuestra ayuda**"

- Para que reconozcamos nuestras faltas y vivamos un cambio verdadero. Oremos.
- Para que busquemos a Dios con un corazón abierto. Oremos.
- Para que siempre estemos dispuestos a escuchar y servir a Dios. Oremos.
- Para que reconozcamos nuestras debilidades y nos animemos a dar un paso firme hacia la conversión. Oremos.
- Para que nuestras comunidades se nutran con la Espiritualidad del Plan Diocesano de Pastoral.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Nos proponemos en grupo visitar a nuestros vecinos, animarlos a preparar la novena del Niño Jesús.
- Rezar en el grupo una decena del Rosario por todas las familias, en sus distintas necesidades.


3º DOMINGO DE ADVIENTO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 11, 2-11

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz que ilumina el camino del Encuentro con Jesús.

 Signo de confianza redención.

 Anuncio de la Buena Noticia.

 La madre de quien nacerá el Redentor.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús te pedimos que seamos capaces de esperar y anunciar la llegada del Salvador. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús se define por su obra. La respuesta que da a los discípulos de Juan, son las numerosas curaciones y milagros que hizo.
- Jesús se define por su obrar. La respuesta que da a los discípulos de Juan: son las numerosas curaciones y milagros que hizo.
- El más pequeño en el Reino de Dios, es más que el Bautista.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 11, 2 - 11
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás

escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué mandó Juan a preguntar a Jesús por medio de sus discípulos y qué le responde?
- ¿Quién se refirió Jesús cuando siguió hablando a la gente?
- ¿Juan era un profeta? ¿Qué decía de él Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

La Navidad se está acercando... ya todos tenemos en el corazón ese espíritu tan lindo que trae esta fiesta. No hay motivo para la tristeza.

El Evangelio de este domingo nos muestra a Juan el Bautista como personaje principal.

A ver, a ver... hagamos memoria ¿Quién es Juan el Bautista? (No sigan leyendo, pensemos y digamos todo lo que sabemos de él). Ahora bien, después de haber puesto en común todo lo que sabemos, sigamos.

Juan Bautista es hijo de Zacarías, ese sacerdote que quedó mudo y santa Isabel; la mujer que no podía tener familia. Juan es el que bautizó a Cristo, por eso se lo llama "El Bautista" para que lo podamos distinguir del otro Juan, que escribió el Evangelio. El Bautista vivía en el desierto, comía langostas, hierbas amargas y vestía una piel de camello... ¿Se acuerda?. Ahora vamos a conocer un poco más en profundidad quién fue este gran hombre.

La escena del Evangelio relata, que Juan está en la cárcel ¿sabemos por qué está preso? Porque le dijo a Herodes (el que gobernaba en ese momento)" no está bien que vivas con tu cuñada" (la hermana de tu mujer). Ahí es cuando Juan muere, le cortan la cabeza.

Juan se entera que Jesús andaba por ahí, para salir de la duda manda a unos seguidores suyos a que vean a Jesús y le pregunten "¿Eres Tú el que debía venir, o debemos esperar a otro?"

Esta pregunta de Juan Bautista nos muestra como el pueblo judío esperaba realmente un Mesías: "Que palabra" ¿Sabemos lo que significa?. La palabra Mesías era muy usada en la época de nuestro Señor y como pasa con algunas palabras que se usan mucho; tienen muchos sentidos, se usan de muchas maneras: algunos querían decir "Salvador", pero del poder de los romanos.

Otros querían decir "Vengador" también de los romanos o de cualquiera que nos haga daño. Otros pensaban que el Mesías era un defensor del pueblo pobre y oprimido, pero a través de la violencia.

La verdad es que aquí Mateo nos muestra como es Cristo: cura a los enfermos, hace milagros, los ciegos ven, los paralíticos caminan, los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres (V. 5). de vengador y de malo, Jesús no tiene nada; de aquí que haya una gran parte de los judíos que quedaron desanimados.

7. Miramos a nuestra vida...

El texto de hoy nos enseña que debemos prepararnos para la Navidad.

- ¿Nuestro testimonio es pura palabra, o vivimos en verdad lo que predicamos?
- ¿Con nuestras obras, damos respuestas de fe?
- ¿Desde nuestro Bautismo, somos anunciadores del Reino? ¿Llevamos ésta Buena Noticia a los pobres, con esperanza?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Si nos consideramos cristianos toda la vida, nuestro comportamiento debe mostrar la fe que tenemos. Jesús enseña más con las obras que con las palabras. Muchas veces no convencemos a nadie de lo que predicamos, y es porque no vivimos como hablamos. Realmente la fe se demuestra con las obras.

La razón de ser del cristiano es ser evangelizador. Esto significa que nuestro compromiso de bautizados nos llama a ser anunciadores del Reino. Muchas veces, por comodidad, pereza, descuido o peor aún por soberbia, ponemos obstáculos y damos un ejemplo de vida que contradice lo cristiano.

Juan el Bautista nos muestra uno de los mayores testimonios de fe, con una vida sencilla, humilde, llena de privaciones, sacrificios, donde lo más importante es el Reino de los cielos.

En este tiempo tan especial, en que esperamos al Señor que viene, debemos mirar con atención esas virtudes de Juan, ya que el mundo de hoy ofrece todo lo contrario: lujo, placeres, desenfrenos, irresponsabilidad, etc. y lamentablemente muchas veces seguimos ese ritmo, sin darnos cuenta que nos alejamos del Reino de los cielos.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Señor, danos fortaleza en la espera**"

- A fortalecer nuestra voluntad, en el servicio. Oremos.
- A impulsar nuestro compromiso misericordioso. Oremos.
- Para que nuestras comunidades se nutran con la Espiritualidad del Plan Diocesano de Pastoral. Oremos
- A renovar nuestra fé, para consolar al afligido y falto de esperanza. Oremos.
- A iluminar nuestras conciencias para que obremos con responsabilidad. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Nos prepara con oración y en familia para la Novena del Niño Jesús.
- Procuramos con oraciones, gestos y palabras, preparar en nuestro corazón, el pesebre para que nazca Jesús


4º DOMINGO DE ADVIENTO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 1, 18-24

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Ilumina a José en su disponibilidad.

 Por la fé también José la aceptó.

 Lllaman a José ¿El varón justó?

 Es protegida por su esposo.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús envíanos tu Espíritu para aceptar designios y hacer siempre tu voluntad. Te lo pedimos a Ti que vives y Reinas por los Siglos de los Siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- El Evangelio nos relata la visita del ángel a José.
- Nos enseña cómo este hombre de Dios por la grandeza de su fe, acepta y cree en el Todopoderoso.
- Muestra con humildad que José aceptó la gran misión que el Señor le encomendó.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 1, 18-24.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Cómo fue el nacimiento de Jesucristo?
- ¿Qué pensaba José y qué le dice el ángel?
- ¿Qué había dicho el Señor por boca del profeta Isaías?
- ¿Qué hizo José al despertar?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Estamos en el cuarto Domingo de Adviento, y a las puertas de la Navidad.

Este Evangelio nos va a presentar a anunciación, del ángel del Señor a José, el carpintero, el esposo de María. Pero para tener claro lo que sucedió, hay que comprender que las cosas del matrimonio no eran como hoy. En ese entonces los matrimonios eran arreglados por los padres.

Hay quienes dicen que ya a los 12 años comenzaba el compromiso... ¿se acuerdan del compromiso? No hace mucho en nuestra sociedad se usaba, el novio pedía la mano de la novia a los padres; la novia presentaba oficialmente al novio... es más, en algunos casos se bendecían los anillos de compromiso. Algo así pasaba en la época de José y María por eso el texto dice: (V.18) "María, su madre, estaba comprometida con José". Hay que decir que en este entonces el compromiso se realizaba entre padres. El padre de la novia pagaba una "dote", es decir se pagaba algo por la novia. Ésa "dote", ese pagar algo, era como un arreglo; casi como una compra, hay que entender que la otra parte era el desposorio, cuando ya la novia era llevada a la casa y comenzaban a vivir juntos.

Lo cierto es que este texto quiere mostrarnos la importancia de la persona de José. Al

enterarse que su prometida estaba embarazada y que el niño era el mismo hijo de Dios, José, con valentía y con fe, acepta esa responsabilidad: Ser padre adoptivo del mismo Hijo de Dios, por esto se dice de Jesús... es descendiente de David porque José es descendiente del mismo. Se quería decir que Jesús descendía de los grandes reyes de la antigüedad.

7. Miramos a nuestra vida...

El texto de hoy nos enseña que debemos prepararnos para la Navidad.

- ¿Nuestro testimonio es pura palabra, o vivimos en verdad lo que predicamos?
- ¿con nuestras obras, damos respuestas de fe?
- ¿Desde nuestro Bautismo, somos anunciadores del Reino? ¿Llevamos ésta Buena Noticia a los pobres, con esperanza?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Hoy el Evangelio que es buena noticia, nos alegra y llena de confianza porque muestra como la promesa de Dios anunciada por el profeta Isaías se cumple, nace el Salvador porque salvara a su pueblo de todos sus pecados.

El se hizo hombre, murió y resucito para salvarnos de todo lo que nos aleja de nuestro Padre Dios.

Jesús es el Emmanuel "Dios con nosotros que llega a través" de María. San José no conocía el misterio de la Encarnación es explicable su confusión, por un lado convencido de la virtud y santidad de María y por otro el misterio de su maternidad que no comprende.

Como en la vida de San José, tan bien a veces de nos presentan situaciones difíciles y oscuras, dentro de los planes de Dios estas pruebas y dolores deben purificarnos y acercarnos más a él, si la recibimos como venida de la mano de Dios, porque nunca nos enviara el dolor sino fuera de nuestro beneficio espiritual.

La virgen conocía el martirio que pasaba José pero no decía nada, confió en Dios y dejo que él mismo saliera en defensa de su virtud. La defensa de María fue Jesús, el consuelo de San José fue Jesús.

Jesús también es para nosotros defensa y consuelo.

San José llamado en el Evangelio Varón Justo, es decir justo con la justicia de Dios que es la santidad es esa la justicia que Dios requiere de nosotros: la santidad de vida, sencillez de nuestro ser y actúa.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Ayúdanos a ser justos, Señor"**

- Para anunciar la venida de Jesús no sólo con palabras sino con nuestra vida. Oremos.
- Para vivir con santidad en la relación con Dios y con el prójimo. Oremos.
- Para que con humildad reconozcamos que necesitamos del Salvador. Oremos.
- Para que el Plan Diocesano de Pastoral sea vivido sencillamente en cada una de nuestras comunidades. Oremos.
- Para que con los grupos REDd respondamos a Dios desde el fondo de nuestro corazón. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Con humildad reconocemos nuestros pecados, pedimos a Dios que nos perdone y que nos salve de ellos. Si podemos nos acerquemos sin demora a confesarnos con un sacerdote para hacer una "cunita pesebre" en nuestro corazón y dejar que nazca Jesús en nuestra alma.
- Al rezar la novena al Niño Dios en familia, le encomendamos el amor y la paz para el mundo.


SAGRADA FAMILIA DE NAZARETH


Proclamamos la Palabra:


Mt. 2, 13-15, 19-23

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de luz para todas las familias de buena voluntad.

 La aceptamos por amor a Dios con humildad y confianza.

 Une a la familia cristiana y hace conocer la voluntad de Dios.

 La llena de gracias, protectora de las familias.

2. Oración Inicial:

Señor, envía tu Espíritu y siembra en tu corazón la riqueza de tu amor y que tu palabra nos enseña a amarnos en familia. Te lo pedimos a ti que vives por los Siglos de los Siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- La fe de José hace reconocer en el ángel que le habla, la voz de Dios y sin dudar obedece con humildad.
- La fidelidad de José, custodio del niño Dios, se pone en evidencia en su autoridad paterna a la hora de tomar decisiones que salvaron a la Sagrada familia.
- Los actos de María y José en toda su vida cumplieron siempre lo que había sido anunciado por los profetas.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 2, 13-15, 19-23
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Quién le apareció en sueños a José y qué le dijo?
- ¿Hasta cuándo permanecieron en Egipto y ahí que se cumplió?
- Ante el segundo anuncio del Ángel ¿A dónde se dirige José y la Sagrada Familia?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Ya veremos en otro pasaje Bíblico como cuando los Reyes Magos buscando al niño llegan al palacio de Herodes. También las sospechas de este gobernador, que matará a muchos niños para matar al Niño Dios. Ésta matanza la Iglesia la celebra el 28 de diciembre (Fiesta de los Santos Inocentes), éste es el motivo de la huida a Egipto de José y María junto con el Niño. Vemos aquí como Dios protege a la Sagrada Familia de Nazareth advirtiéndole a José en sueños, que tiene que irse. En realidad en la Sagrada Familia, José era el de menor dignidad comparada con Jesús y María; pero él era la autoridad y por eso el ángel se le aparece a él y es él el que da la orden de partir hacia Egipto y el que se pone al frente de la marcha.

Aquí primeramente tenemos que admirar la humildad y obediencia de San José: humildad primeramente, sabiendo bien quien era aquel Niño Jesús y su Madre María, tenía pleno conocimiento de su misión, la de custodiar aquellas dos vidas y cuidar de ellas.

En segundo lugar la obediencia de San José ha sido modelo y ejemplo para todos nosotros, el ángel le ordena ¡levántate! y José no pregunta, no duda, obedece la orden de Dios, aunque no alcanza a comprender lo que está pasando. Él tomó al niño y a su madre y

huyeron a Egipto. Salió poniendo su confianza en Dios, recordemos que en éste país vivían muchos judíos, al Norte de África. La protección de Dios se manifiesta en la protección de José, como él cuida que no dañen al Niño, él entiende lo que sucede, él no vacila, se comporta como su verdadero padre, de la misma manera, cuando volvieron y se quedan en Nazareth, de ahí viene el nombre que le apodarán a Jesús, el Nazareno.

Los ejemplos son muchos como para compartir, una sola cosa para compartir de éste texto y en sí la importante: "Dios no abandona, aún en los momentos de mayor riesgo y dolor, **Dios siempre está**"

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Soy humilde como José en aceptar y obedecer sin titubear la Palabra de Dios?
- ¿Obro con responsabilidad y autoridad paternal o maternal como José, a la hora de tomar decisiones en bien de mi familia?
- ¿Busco evitar todo lo que pone en peligro la unidad y el amor de mi familia?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Últimamente escuchamos a menudo que la familia está en crisis. No sólo por las noticias de los medios de comunicación, peor aún en nuestro medio vemos a diario cómo hay familias destruidas, abandonadas, matrimonios separados con la consecuencia lógica de hijos perjudicados y todo tipo de problemas emocionales. También muchas veces en nuestras propias casas pensamos que los problemas familiares nos superan. Las dificultades cotidianas de todo tipo: económico, laboral, de salud y de trabajo se agravan ante la falta de entendimiento y comprensión que hay entre los miembros de la familia. A veces nuestros hijos o esposos/as deciden en forma contraria a lo que nosotros queríamos y nos parece que es imposible sobrellevar esas pesadas cargas. Ante esta realidad cabe preguntarnos ¿Tomamos el ejemplo de la Sagrada Familia para orientar, decidir, enseñar en cada uno de nuestros familiares? Las virtudes que la Palabra de Dios muestra de José: humildad, sencillez, tolerancia, generosidad, obediencia, fidelidad. ¿Las tenemos en cuenta para mejorar nuestra paternidad o maternidad? ¿Recurro a la Palabra de Dios en busca de caminos para guiar y educar a mi familia? ¿Confío en el mensaje evangélico como fuente de valores morales, como auténtica verdad a la hora de corregir y poner límites en mi hogar? ¿Nuestros hijos encuentran fortaleza y refugio en la oración en la familia?

¡Qué bueno sería que nosotros, papá y mamá de hoy en día como formadores de personas tomáramos el ejemplo de José y María como modelo de familia!

¿Vale la pena seguir trabajando para tener una familia tal como Dios la pensó: Papá y mamá unidos para siempre y criando a sus hijos con mucho amor?

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Bendice nuestras familias Señor**"

- Para que unidos en oración crezcamos como familia cristiana. Oremos.
- Para que superemos las divisiones y aprendamos a perdonar en nuestras familias. Oremos.
- Para que imitemos a la Sagrada familia amando a Dios y al prójimo. Oremos.
- Para que nuestros gobernantes tomen conciencia que las familias deben ser su primera preocupación Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Recordemos que la familia que reza unida permanece unida. Esta semana nos proponemos reunirnos todos en familia y rezar un misterio del Santo Rosario.
- En todo momento del día y de ser posible junto a los niños repetimos esta jaculatoria "Sagrada familia de Nazareth, ruega por nosotros"


EPIFANIA DEL SEÑOR


Proclamamos la Palabra:

Mt. 2, 1-12

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz que ilumina nuestro camino hacia Dios, como a los reyes magos.

 Signos para rendir homenaje al Dios de todas las razas, pueblos e idiomas.

 Proclama la buena noticia. El mundo es llamado a conocer al recién nacido.

 Madre sencilla, modelo de ternura y de protección.

2. Oración Inicial:

Señor, envía tu Espíritu y siembra en tu corazón la riqueza de tu amor y que tu palabra nos enseñe a amarnos en familia. Te lo pedimos a ti que vives por los Siglos de los Siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Los magos se dejaron guiar por una estrella, para llegar al lugar donde estaba el Salvador.
- Nos recuerda que Jesús se manifiesta, se dio a conocer; se mostró a todos los hombres para salvarnos.
- Los magos ofrecieron al niño Jesús sus más preciados dones, lo más valioso que tenían.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 2, 1-12
- Una persona del grupo lee atentamente y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Bajo el reinado de quién nació Jesús y en dónde? ¿Quiénes vinieron y quién los guiaba?
- ¿Qué hace el rey cuando recibe la noticia, a quién reúne, qué pregunta?
- ¿Qué le preguntó Herodes a los magos y qué les pide?
- ¿Hacia dónde parten los magos, a quién encuentran, qué le ofrecieron y qué sucede después?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este del pesebre y la visita de los magos... fíjense en el texto no dice que son Reyes magos. Sólo dice que son magos, ya hemos reconstruido la lectura y sabemos de qué se trata.

La cosa venía así, dice el texto: Jesús nació en Belén. Sí, y los magos; estos hombres que vaya a saber de que país venían, sólo nos dice que eran de oriente y de occidente no aclara cuales son los lugares o naciones a las que pertenecen.

Estos buenos hombres llegaron a ver a Herodes, que era el gobernante de Jerusalén en tiempo de Jesús y a quien estos magos inocentes le preguntaban ¿Dónde está el Rey de los Judíos para adorarlo? Quedaron sorprendidos todos, se corría la voz por toda Jerusalén, la afirmación "hemos visto su estrella"; hacía referencia a la creencia que cuando nacía un Rey, se encendía una estrella más en el cielo y ellos como eran observadores del firmamento vieron nacer una estrella y la atribuyeron al Rey de los Judíos. Ésta es la estrella que los

guía hacia donde estaba el niño, los magos saben porque Dios se los dijo durante un sueño que Herodes quedó mal y buscará al niño para matarlo. Una vez fuera del palacio, se fueron a Belén y la estrella los guió hasta donde estaba el pesebre. Llenos de alegría adoran ¡Que palabra clave! Sólo a Dios adoramos; porque Él es Dios, al único que podemos darle adoración. El texto dice que le entregaron ofrendas, le ofrecieron unos regalos, porque cuando un rey visitaba a otro rey le llevaba regalos propios del lugar donde venían.

Aquí hay algo raro, los de otros lugares se enteraron que había nacido el Rey de los Judíos. ¿Por qué los judíos los pobladores de Belén no se enteraron y los de países más lejanos, si? ¿Por qué los judíos no aceptaron que Jesús era su Rey y los de otros pueblos de países más lejanos sí?

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Somos como los magos, y acaso como los maestros de la Ley o tal vez como Herodes?
- ¿Alimentamos nuestra fé para dar testimonio del Señor, que se manifiesta continuamente en nuestra vida?
- Jesús se manifiesta para todos ¿Ayudamos a los demás a buscarlo?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Todos somos convocados para acercarnos a Jesús. Los magos fueron advertidos por una estrella, los sumos sacerdotes y los maestros de la Ley por la lectura de la Biblia, mientras que Herodes llega a ese conocimiento por unos y otros. Dios quiere revelarse a todos los hombres y a cada uno le habla así como cada uno puede entender ¿Y nosotros podemos descubrir de qué modo nos llama? ¿Cómo nos encontramos con Él? Conocer la Biblia o tener elementos de Verdad no es suficiente, lo importante es que nos encontremos con el Señor. En este caso los magos no se sintieron satisfechos con la señal que encontraron en su religión y en su ciencia; siguieron buscando hasta que encontraron a Jesús ¿Y nosotros perseveramos en nuestra búsqueda o tal vez estamos cómodos e instalados en nuestras propias seguridades como Herodes?

Si lo escuchamos a Jesús ¿Cuál es nuestra actitud? Herodes aparentó ser bueno, pero luego pensó los medios para que Jesús no se haga presente en el mundo ¿Saben por qué? Porque su presencia es contraria a sus intereses.

Muchas veces a nosotros tampoco nos conviene dejar que el Señor se manifieste, porque es más fácil seguir como estamos "tranquilos" sin molestias. Jesús nos enseña que debemos buscarlo, de tal manera que lo encontremos en todo hombre sobre todo en los más débiles y sufrientes, ¿Qué tal si lo ponemos en práctica? Es un día en el que debemos examinarnos para ver si en el fondo de nuestro corazón somos "cristianos de verdad" y miramos a todos los seres humanos como hermanos nuestros, herederos de las mismas promesas de Dios.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor que tu luz llegue a todos"**

- Para que la Iglesia toda se deje guiar por tu Palabra. Oremos.
- Para que reconozcamos al "Dios manifestado" aún en las dificultades. Oremos.
- Para que en ésta Epifanía, que es la fiesta de la manifestación de Dios a las naciones, vayamos al encuentro de Cristo, de la mano de María. Oremos.
- Para que aumente nuestro compromiso de marchar hacia el Señor. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!

Nos proponemos esta semana: acercarnos a los niños, ancianos o enfermos para manifestarles el amor de Jesús por medio de cada uno de nosotros.


- Tratamos de organizarnos en grupos para recoger golosinas u otros regalitos y entregar el día de Reyes.


BAUTISMO DEL SEÑOR


Proclamamos la Palabra:


Mt. 3, 13-17

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz que ilumina nuestro camino hacia Dios, como a los reyes magos.

 Signos para rendir homenaje al Dios de todas las razas, pueblos e idiomas.

 Proclama la buena noticia. El mundo es llamado a conocer al recién nacido.

 Madre sencilla, modelo de ternura y de protección.

2. Oración Inicial:

Señor, envía tu Espíritu y siembra en tu corazón la riqueza de tu amor y que tu palabra nos enseña a amarnos en familia. Te lo pedimos a ti que vives por los Siglos de los Siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Los magos se dejaron guiar por una estrella, para llegar al lugar donde estaba el Salvador.
- Nos recuerda que Jesús se manifiesta, se dio a conocer; se mostró a todos los hombres para salvarnos.
- Los magos ofrecieron al niño Jesús sus más preciados dones, lo más valioso que tenían.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 3, 13-17
- Una persona del grupo lee atentamente y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Bajo el reinado de quién nació Jesús y en dónde? ¿Quiénes vinieron y quién los guiaba?
- ¿Qué hace el rey cuando recibe la noticia, a quién reúne, qué pregunta?
- ¿Qué le preguntó Herodes a los magos y qué les pide?
- ¿Hacia dónde parten los magos, a quién encuentran, qué le ofrecieron y qué sucede después?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este del pesebre y la visita de los magos... fíjense en el texto no dice que son Reyes magos. Sólo dice que son magos, ya hemos reconstruido la lectura y sabemos de qué se trata.

La cosa venía así, dice el texto: Jesús nació en Belén. Sí, y los magos; estos hombres que vaya a saber de qué país venían, sólo nos dice que eran de oriente y de occidente no aclara cuales son los lugares o naciones a las que pertenecen.

Estos buenos hombres llegaron a ver a Herodes, que era el gobernante de Jerusalén en tiempo de Jesús y a quien estos magos inocentes le preguntaban ¿Dónde está el Rey de los Judíos para adorarlo? Quedaron sorprendidos todos, se corría la voz por toda Jerusalén, la afirmación "hemos visto su estrella"; hacía referencia a la creencia que cuando nacía un Rey, se encendía una estrella más en el cielo y ellos como eran observadores del firmamento vieron nacer una estrella y la atribuyeron al Rey de los Judíos. Ésta es la estrella que los guía hacia donde estaba el niño, los magos saben porque Dios se los dijo durante un sueño

que Herodes quedó mal y buscará al niño para matarlo. Una vez fuera del palacio, se fueron a Belén y la estrella los guió hasta donde estaba el pesebre. Llenos de alegría adoran ¡Que palabra clave! Sólo a Dios adoramos; porque Él es Dios, al único que podemos darle adoración. El texto dice que le entregaron ofrendas, le ofrecieron unos regalos, porque cuando un rey visitaba a otro rey le llevaba regalos propios del lugar donde venían.

Aquí hay algo raro, los de otros lugares se enteraron que había nacido el Rey de los Judíos. ¿Por qué los judíos los pobladores de Belén no se enteraron y los de países más lejanos, si? ¿Por qué los judíos no aceptaron que Jesús era su Rey y los de otros pueblos de países más lejanos sí?

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Somos como los magos, y acaso como los maestros de la Ley o tal vez como Herodes?
- ¿Alimentamos nuestra fé para dar testimonio del Señor, que se manifiesta continuamente en nuestra vida?
- Jesús se manifiesta para todos ¿Ayudamos a los demás a buscarlo?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Todos somos convocados para acercarnos a Jesús. Los magos fueron advertidos por una estrella, los sumos sacerdotes y los maestros de la Ley por la lectura de la Biblia, mientras que Herodes llega a ese conocimiento por unos y otros. Dios quiere revelarse a todos los hombres y a cada uno le habla así como cada uno puede entender ¿Y nosotros podemos descubrir de qué modo nos llama? ¿Cómo nos encontramos con Él? Conocer la Biblia o tener elementos de Verdad no es suficiente, lo importante es que nos encontremos con el Señor. En este caso los magos no se sintieron satisfechos con la señal que encontraron en su religión y en su ciencia; siguieron buscando hasta que encontraron a Jesús ¿Y nosotros perseveramos en nuestra búsqueda o tal vez estamos cómodos e instalados en nuestras propias seguridades como Herodes?

Si lo escuchamos a Jesús ¿Cuál es nuestra actitud? Herodes aparentó ser bueno, pero luego pensó los medios para que Jesús no se haga presente en el mundo ¿Saben por qué? Porque su presencia es contraria a sus intereses.

Muchas veces a nosotros tampoco nos conviene dejar que el Señor se manifieste, porque es más fácil seguir como estamos "tranquilos" sin molestias. Jesús nos enseña que debemos buscarlo, de tal manera que lo encontremos en todo hombre sobre todo en los más débiles y sufrientes, ¿Qué tal si lo ponemos en práctica? Es un día en el que debemos examinarnos para ver si en el fondo de nuestro corazón somos "cristianos de verdad" y miramos a todos los seres humanos como hermanos nuestros, herederos de las mismas promesas de Dios.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor que tu luz llegue a todos"**

- Para que la Iglesia toda se deje guiar por tu Palabra. Oremos.
- Para que reconozcamos al "Dios manifestado" aún en las dificultades. Oremos.
- Para que en ésta Epifanía, que es la fiesta de la manifestación de Dios a las naciones, vayamos al encuentro de Cristo, de la mano de María. Oremos.
- Para que aumente nuestro compromiso de marchar hacia el Señor. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!

Nos proponemos esta semana: acercarnos a los niños, ancianos o enfermos para manifestarles el amor de Jesús por medio de cada uno de nosotros.


- Tratamos de organizarnos en grupos para recoger golosinas u otros regalitos y entregar el día de Reyes.


2º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Jn. 1, 29-34

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Luz que recibimos en el Bautismo.

 Signo visible de nuestra redención.

 Infinita fuente de sabiduría.

 La elegida de Dios para ser madre de su Hijo.

2. Oración Inicial:

Padre; que tu Espíritu Santo nos fortalezca y anime para dar testimonio de nuestro bautismo como verdaderos hijos tuyos. Te lo pedimos a ti que vives por los Siglos de los Siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Juan, el Bautista continúa anunciando la venida del Mesías y da testimonio de Él.
- Al verlo a Jesús, afirma que Él es el Cordero de Dios y que por su sacrificio redimirá a la humanidad.
- Todo lo que dice es porque Dios se lo reveló por la presencia del Espíritu Santo.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 1, 29-34
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿A quién vio Juan acercarse y qué dijo de Él?
- ¿Con qué bautizaba Juan y qué testimonio dio?
- ¿Qué le dijo el que lo envió a bautizar y que afirmó Juan?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El domingo pasado ya hemos visto el bautismo del Señor, aquí volvemos a ver el mismo tema pero en el Evangelio de Juan, con otra forma de redacción.

Veamos cuales son los puntos en común: la Santísima Trinidad = el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (v.32). Juan dio este testimonio "He visto al Espíritu bajar del cielo, como paloma y quedarse sobre Él" (v.33). Verás al espíritu bajar sobre aquel que ha de bautizar con el Espíritu Santo... ¿Se dan cuenta? Es la misma escena, pero contada de otra forma.

Desde el versículo 29 en adelante. Aquí se explica la misión de Juan el Bautista, es el que señala al Cordero de Dios: el que carga con el pecado del mundo. Hay que ponerse en el lugar de los judíos de la época, que estaban esperando al Mesías para que los salvara. Eso es lo que ellos tenían en su interior, pero en aquel momento había mucha confusión; muchos predicadores, maestros y profetas; en la vida del pueblo judío. Sin contar las otras religiones que había, que eran de otros pueblos.

El evangelio de Juan muestra a Jesús como "El Cordero": ya hemos comentado en otros domingos lo que esto significaba. Había un rito de EXPIACIÓN DE LOS PECADOS que los judíos tenían. En el Antiguo Testamento se sacrificaba en los altares un animal, un cordero ó chivo llamado expiatorio, cargando sobre Él todos los pecados aunque sin ninguna duda era

inocente. Ahora será Jesús, el cordero de Dios, quien cargara con todas nuestras culpas siendo también Él totalmente inocente. "Ahí viene el Cordero de Dios, el que carga con el pecado del mundo". Esto lo indica y señala Juan Bautista, comunicándolo al mundo, es que en la época había que distinguirse de los otros profetas, maestros y demás.

Era un momento de mucha confusión y Juan el Evangelista, el que escribe, quiere dejar claro que Jesús vino a cargar con el pecado del mundo y que es el elegido de Dios, es su Hijo, Nos muestra y nos dice cual es su misión, para lo que ha venido Cristo a la tierra.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Anunciamos a Jesús con testimonio de vida como Juan?
- ¿Creemos de verdad en la presencia del Espíritu Santo y lo dejamos actuar en nosotros?
- ¿Valoramos la salvación que recibimos por el Espíritu Santo en nuestro Bautismo?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Si bien en todos los bautismos se usa el agua bendecida como uno de los signos visibles del Sacramento; la presencia auténtica del espíritu Santo es la que nos da la dignidad de Hijos de Dios; como Jesús, es el verdadero valor que recibimos en el bautismo porque es lo que hace eficaz, cierto y real este sacramento.

Lo que leemos en el Evangelio de hoy nos asegura justamente esta realidad de cada bautizado. Juan el Bautista muy claramente anuncia para la gente de entonces igual que para cada uno de nosotros, que el Bautismo del Espíritu Santo que Jesús nos ofrece es el que nos regala la salvación. Nosotros ¿Somos conscientes de esta gracia que Dios nos dejó? Si bien nuestro propio bautismo es un hecho que no recordamos y del que a lo mejor no sabemos la fecha. En los bautismos que hemos participado, ya sea de hijos o ahijados ¿hemos procurado Revivir nuestro propio bautismo? ¿Descubrimos en cada signo esa presencia vital del Espíritu de Dios que en nuestro interior habita como en un templo? Acaso ¿Cada bautismo es una oportunidad nueva que aprovechamos para reafirmar y renovar nuestro propio bautismo reconociendo la grandeza de ese acontecimiento de fe que un día puso en mi persona la enorme e inviolable dignidad de Hijos de Dios?

Más que resaltar el día de nuestro cumpleaños sería muy bueno rescatar la fecha de nuestro bautismo y reconocer que sin ninguna duda ese día Dios nos abrió las puertas del cielo ¿Cómo ha sido nuestro transitar por la vida desde entonces?

El testimonio de mi vida ¿Sirve para que otros reconozcan en mí a un verdadero cristiano? Siempre estamos a tiempo para retornar a la Casa del Padre por el sendero correcto que es Jesús: **CAMINO-VERDAD-VIDA.**

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor, envíanos tu Espíritu"**

- Para que en las dificultades, sufrimientos, fastidios y soledad acudamos a Ti. Oremos.
- Para que superemos el odio, las divisiones y aprendamos a perdonar en nuestras familias. Oremos.
- Para que aprendamos a ser generosos y creativos en la caridad frente a las necesidades de nuestros hermanos. Oremos.
- Para que la Iglesia se comprometa en la misión evangelizadora. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!

Repetimos durante el día:


- Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.


3º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 4, 12-17

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo, Luz del mundo que ilumina las tinieblas.

 Presencia del Reino de Dios en la tierra.

 Proclama la cercanía del Reino de los Cielos.

 Acunó en su seno al que es luz de las naciones.

2. Oración Inicial:

Señor, te pedimos ilumines con tu luz nuestra oración para que seamos testigos fieles de tu Reino. Te lo pedimos a ti por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Nos ayuda a descubrir cómo, en Jesús, se cumplen las profecías de Isaías.
- Anuncia que Jesús es la Luz que nos saca de la oscuridad del pecado.
- En Jesús brilla la luz de la Verdad, por eso el Reino de Dios estás cerca.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 4, 12-17.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué hizo Jesús cuando se enteró de que Juan estaba en la cárcel?
- ¿Qué había anunciado el profeta Isaías y con este anuncio qué se cumple?
- ¿Qué proclama Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Después del episodio de las tentaciones en el desierto, Jesús deja Nazareth y se establece en Cafarnaúm, población muy pequeña, de unos trescientos metros de largo, ubicada en el norte del lago de Galilea, entre éste y una ruta romana.

Pero a pesar de su pequeñez, Cafarnaúm tiene la importancia de ser el lugar donde Jesús vivía, seguramente en la casa de Pedro, durante su vida pública. Por ser tan pequeña, la gente y las autoridades se enteraban rápidamente de lo que Jesús hacía y decía, nada podía quedar oculto.

Este traslado a Cafarnaúm, que marca el comienzo de la predicación de Jesús, es visto como el surgimiento de una gran luz para el pueblo.

La palabra y la presencia de Jesús que se ofrece a todos y es para la despreciada región de Galilea como un bello amanecer. Así lo había anunciado Isaías "El pueblo que habitaba en tinieblas ha visto una gran luz".

Lo que hay que tener en cuenta es que San Mateo pone en boca de Jesús una cita del profeta Isaías, que hacía referencia a los anuncios acerca del Mesías. Son anuncios mesiánicos del Antiguo Testamento. San Mateo quiere demostrar que Cristo es el Mesías; es una continuación del mensaje de Juan Bautista ya que no se podía nombrar a Dios... Es muy importante ver cómo Mateo hace el esfuerzo de demostrar que éste Jesús es el que anunciaban los profetas en el Antiguo Testamento, y nos va a decir "está cerca", casi

idéntica a la que decía Juan Bautista.

Estas dos palabritas "está cerca", las podemos entender mayor con este ejemplo: cuando uno va en auto o en un colectivo y ve a lo lejos una luz, vemos como se va agrandando y al llegar a ella nos ilumina con mayor intensidad, así es éste, "está cerca" ... es una imagen de tiempo no de cercanía, "ya está pronto el tiempo", cuando Él se entregue por nosotros en su muerte y resurrección; la luz habrá llegado a la vida de cada uno de nosotros. Él, Cristo, sabía que estaba cerca inminente la Salvación por eso pide **¡CONVIÉRTANSE!**

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Permito que la Palabra de Dios Ilumine mi vida?
- ¿Busco a Jesús cuando caigo en la oscuridad del error y del pecado?
- ¿Valoro la alegría que encierra la verdad del Reino de Dios?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Generalmente a nadie le gusta estar en la oscuridad. Muchas veces se siente miedo cuando un lugar está oscuro; lógicamente preferimos la luz. A veces hasta los días nublados nos parecen más tristes por ser oscuros, en cambio la luz del sol es como que alegra todo y permite ver mejor las cosas. En el Evangelio de hoy el Profeta Isaías nos dice que "el Pueblo que andaba en la oscuridad, vio una gran luz". Así pasa en la vida de nosotros mismos; muchas veces arrastrados por el error nuestro corazón puede estar en las tinieblas del pecado; enojados padres con hijos, esposas con esposos, suegras con nueras, hermanos con hermanas, vecinos entre sí, compañeros de trabajo, etc.

Y quizás dejamos pasar mucho tiempo sin acordamos que el Señor es la Luz y que sólo Él puede mostrarnos la Verdad.

La Palabra de Dios siempre es Luz para nuestra vida que nos llama a la conversión, cambiar el rumbo, sanar el corazón, renovar el espíritu, cambiar la oscuridad por la luz, poner el color de la alegría en las dificultades que entorpecen la existencia, buscar la paz.

Tener presente siempre que Jesús es la Luz. Volverse a Dios para escuchar Su Palabra y acomodar la vida conforme a sus mandatos; frecuentar los sacramentos que nos ayudan a vivir en gracia y no permitir que la Palabra de Dios se aleje de nosotros porque es la que verdaderamente penetra el corazón del hombre, lo purifica y lo convierte y lo hace Testigo fiel y creíble cumpliendo así la misión de Jesús que nos invita incansablemente a ser Luz como Él.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Ayúdanos, Señor"**

- Para ser testigos de tu Reino anunciando tu mensaje Salvador. Oremos.
- Para que seamos capaces de sembrar amor, alegrías y paz. Oremos.
- Para que sepamos compartir con los más necesitados. Oremos.
- Para que nuestras comunidades se nutran con la Espiritualidad del Plan Diocesano de Pastoral. Oremos
- Para que en nuestra Patria, tanto gobernantes como gobernados convirtamos nuestro corazón porque "ESTA CERCA". Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Jesús nos pide ser la luz para los demás. Nos proponemos en grupo realizar alguna tarea y obra de misericordia, llevando a la práctica este mandato del Señor.
- Rezamos en familia todos los días por el fortalecimiento de los grupos REDd. confiando que al escuchar la Palabra y ponerla en práctica anunciamos a Dios.


4º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 5, 1-12

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de la luz de Cristo, única y verdadera felicidad.

 Debemos pasar por ella para alcanzar el Reino.

 En ella el Señor nos enseña a vivir como verdaderos cristianos.

 La primera en vivir el Espíritu de la Bienaventuranza.

2. Oración Inicial:

Padre envíanos tu Espíritu y concédenos la gracia de vivir felices, en un espíritu de pobreza, justicia y paz. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús le hablaba a la gente que lo seguía, enseñándoles como un maestro.
- Proclama un Reino que va más allá, de los que el mundo ofrece en la vida cotidiana.
- Nos invita a un estilo de vida siguiendo el espíritu de las Bienaventuranzas.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos de Mt. 5, 1-12
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿A quién se dirigía Jesús cuando hablaba?
- ¿Cuántas son las bienaventuranzas?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de este domingo nos sorprende con las bienaventuranzas. Se estarán preguntando qué quiere decir esta palabra... capaz que la sacamos y la reemplazamos por la palabra "felices", puede ser que en su Biblia figure así directamente. Ahora bien, nos detengamos y comentemos ¿Qué es ser feliz?.. No ¿Qué es la felicidad?, expliquemos un poco cuando hablamos de felicidad; hablamos de ideas que tenemos en nuestra cabeza, no hablamos de la vida,... menos de la vida de cada uno.

Hoy queremos compartir la vida,..Más aún esa parte o momento de ella, en que somos felices.... Compartamos entonces ¿Qué es ser feliz?, ¿Cuándo soy feliz?, ¿Qué me hace ser feliz? Seguramente ha salido que los momentos en que soy feliz no los vivió así porque tengo algo, sino porque compartí algo (y que a veces no son precisamente cosas materiales: plata, regalo, etc.). Soy feliz a pesar de ser pobre, a pesar de todo... Eso es ser bienaventurado, feliz porque aún; siendo pobre y contando con muy poco o casi nada comparto lo que tengo: Alegría, amistad, mi familia; en fin, todo está para explicar la palabra "Bienaventurado". Es más, sabemos que a los ricos, las mismas cosas materiales, muchas veces les impide; ser felices, díganme si no son felices perqué el más chico de la casa aprendió a caminar, o a decir papá o mamá...

Esto es lo que nos dice Cristo hoy: A pesar de sus pobreza, aflicciones, críticas de los otros, persecuciones, etc. Ustedes, son especiales para mí. Él ve mi dolor, mi aflicción. Mi pobreza y con estas bienaventuranzas nos está diciendo: No te caigas, no es no te preocupes, es no te caigas, no aflojes en tu vida a pesar de tu pobreza, aflicción o angustia.

Aquí Cristo nos propone un estilo de vida según el modelo de las Bienaventuranzas, que va más allá del cumplimiento de los Mandamientos; ¿Se acuerdan del joven rico?, el que cumplís de chico los diez mandamientos y Jesús le dice: Si quieres ser feliz, vende todo lo que tienes (hacerse pobre) y dáselo a los pobres, ven y sígueme.

Las Bienaventuranzas son la única fórmula para la verdadera felicidad.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿En nuestra vida diaria, en nuestros gestos y palabras, hacemos presente el Reino de Dios?
- ¿Vivimos en comunión con los demás, de modo que podamos experimentar la VERDADERA FELICIDAD?
- ¿Nos ayuda en lo personal poner en práctica alguna de las Bienaventuranzas Por Ejemplo, la pobreza de espíritu o ser misericordioso?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

"Bienaventurados"... Bienaventurados... Felices... Dichosos... Muchos prometen la felicidad; pocos dan. Todos deseamos y buscamos la felicidad; pocos la encontramos, aunque el Señor nos lo promete, nos da la seguridad de poder llegar a ella, si seguimos el camino y las normas de vida que Él nos ha trazado.

Jesús nos promete en las Bienaventuranzas un nuevo espíritu del Reino de Dios, todo un estilo de vida que deba animar a los hijos del Reino. ¡Muy distinto, por cierto, del espíritu del mundo! Qué nos llama, por ejemplo, a tener siempre más y más

¡Llevamos en el fondo de nuestro corazón el amor, que es... la seña! de los hijos de Dios ¡Vivimos en conformidad y de acuerdo a las categorías señaladas en el Sermón de la montaña!

Ojalá vivamos de verdad, en plenitud y con entrega al Señor, nuestra vida; para que en ella se vea la plenitud de su Reino. ¡Cuánta tristeza, dolor y desesperanza causamos, cuando vivimos según el mundo! Sonriendo a os que nos oprimen para no causar su enojo. Creyendo que así ganamos su amistad. Prefiriendo la paz injusta que aplasta a los débiles antes que la lucha por la Justicia que defiende al oprimido. Presumiendo de no tener enemigos y sólo recibir alabanzas, como ocurrió con los falsos profetas.

Tomemos el ejemplo de quienes vivieron antes que nosotros y tengamos esperanzas en que también otros serán llamado ¡BIENAVENTURADOS!: Por ejemplo, por gritar: "No te es permitido", frente a las injusticias de los poderosos.

Por cuidar las cosas de Dios pareciéndose a Jesús, limpiando el templo a latigazos.

Por mostrar su descontento frente a te opresión de los hermanos, ganando disgustos y enemistades en su defensa por los débiles.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Padre, regálanos tu Amor**"

- Para que Iglesia, toda, viva el espíritu de las bienaventuranzas. Oremos.
- Para que con nuestra vida proclamemos tu Reino. Oremos.
- Para que nos alegremos en el servicio a los que sufren. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Rezamos en el grupo la oración a la Virgen del Carmen, pidiendo bendiciones para Nuestro Pastor, el Obispo y el Santo Padre, el Papa.


5º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 5, 13-16

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Simboliza Cristo, luz del mundo.

 Encierra la redención, nuestro máximo bien.

 Ilumina la vida del creyente.

 Depositaria y modelo de la luz divina.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, envíanos tu Espíritu y ayúdanos a ser sal y luz para que podamos glorificarte con nuestras obras haciendo siempre el bien. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús nos dice cual es la misión del discípulo.
- Nos explica que siendo sal debemos mantener intacta su enseñanza para corregir las injusticias.
- Nos anima a ser luz, para que con nuestro testimonio lo hagamos conocer y brille la verdad.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 5, 13-16.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué nos dice Jesús respecto a la sal?
- ¿Qué nos dice de la luz?
- ¿Y qué nos pide que hagamos?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este evangelio que hoy compartimos, viene a continuación de las Bienaventuranzas, que leíamos la semana pasada. Está dentro del "sermón de la montaña", que abarca los capítulos 5 al 7 de San Mateo que representa un resumen de la moral cristiana.

El autor usa en este texto algunas palabras "claves" que dicen mucho a la gente de su tiempo, y también a nosotros hoy.

Primero, nos compara con la sal. En su época era un artículo de primera importancia, tanto, que se usaba en algunos lugares como moneda para pagar sueldos (de allí vendría el término "salario"). Es fundamental para la vida, sobre todo en lugares calientes, porque al sudar se pierde agua... y sales. A la gente le representaba la posibilidad de conservar los alimentos (no había heladera) y de tener comida para cuando falten los productos frescos (que no eran fáciles de encontrar en los desiertos).

Es lo que hacen las familias humildes de nuestro Chaco Salteño con el charqui, o en otros sitios con el jamón crudo... Por supuesto el uso principal es el, de realzar el sabor de las comidas, los hace más sabrosas, gustosas y ricas.

La comparación del Señor viene muy al caso. Enseña que somos necesarios, pero siempre

que estemos al servicio de los demás: para conservar y saborizar la vida amando y haciendo el bien. Si no cumplimos con este "destino" de *servir humildemente*, si perdemos esta virtud, este sabor... no valemos nada, solo nos espera ser arrojados y pisoteados. Estamos invitados por Jesús a desarrollar nuestra misión de la manera más plena y gozosa. Ser cristianos no es "pasividad y resignación", sino meterse, mezclarse, perderse, ensalzar, conservar, dar sabor e iluminar desde dentro la sociedad. No sirve estar "cuidándose" y evitar esta "entrega fascinante"... un grano de sal sin disolverse es intragable. Vos... ¿Estás siendo sal y luz en tu ambiente con tus buenas obras?

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿En nuestra vida diaria, en nuestros gestos y palabras, hacemos presente el Reino de Dios?
- ¿Vivimos en comunión con los demás, de modo que podamos experimentar la VERDADERA FELICIDAD?
- ¿Nos ayuda en lo personal poner en práctica alguna de las Bienaventuranzas Por Ejemplo, la pobreza de espíritu o ser misericordioso?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Jesús hoy en la lectura nos dice que debemos ser sal y luz. Desde el bautismo hemos sido llamados para el Reino; nuestra misión como discípulos del Señor es asegurar y mantener vivas las exigencias de la vida cristiana; así como la sal que antiguamente servía para conservar los alimentos y dar gusto a las comidas. Si bien nos explica que si la sal pierde su sabor ya no sirve para nada, debemos entender que tampoco sirve para nada el cristiano cómodo e irresponsable; que con sus actitudes no se interesa por la justicia verdadera. Igualmente nos invita a ser luz para alumbrar, es decir; ayudar a los demás a ver mejor y descubrir en nuestras obras buenas, la presencia de Cristo que vive en cada uno de nosotros por su espíritu. De este modo la luz de la verdad se hará presente en el mundo ayudando a construir una sociedad más justa y humana. Sin embargo no es tarea fácil ser sal y luz de la tierra, como tampoco es fácil ser verdaderos DISCÍPULOS DE JESÚS, porque en eso se juega la vida. Muchos hoy en día creen que son luz porque brillan falsamente, ya sea porque tiene poder económico, político, o porque tiene mucha fama y aunque equivocadamente se le rinden honores; esos son vacíos resplandores que nada tiene que ver con la luz de que nos habla el Evangelio.

Ser luz, como Cristo, significa todo lo contrario: mucha humildad, sencillez, generosidad, renuncia personal, sacrificio, privaciones y hasta dar la vida, como Jesús lo hizo. Sin hablar más miremos a la Virgen ¡qué mejor testimonio de luz que el de Ella!

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Fortalécenos, Señor**"

- Para que todo bautizado luche por vencer las tentaciones, que cubren de oscuridad la vida. Oremos
- Para ser luz y testigos de tu presencia ante los enfermos, presos y marginados. Oremos.
- Para iluminar y acercar a otros al camino de Jesús. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


Dios, haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos para el bien de las familias. Haz que las nuevas generaciones encuentren en la familia un fuerte sostén para su humanidad y su crecimiento en la verdad y el amor. Haz que el amor fortalecido de la gracia del sacramento del matrimonio se manifieste más fuerte después de cada debilidad y cada crisis. Haz, finalmente, te lo rogamus por intercesión de la Sagrada Familia de Nazareth, que la iglesia en medio de todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia Amen.


1º DOMINGO DE CUARESMA


Proclamamos la Palabra:

Mt. 4, 1-12

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz que nos ilumina para vencer la tentación.

 Encierra la redención, nuestro máximo bien.

 Ilumina la vida del creyente.

 Depositaria y modelo de la luz divina.

2. Oración Inicial:

Padre Bueno, envíanos tu Espíritu y sé nuestro auxilio para luchar frente a las tentaciones que en todo momento ponen en peligro nuestra paz interior. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Antes de comenzar su misión, Jesús se preparó con ayuno y oración, fortaleciendo su Espíritu.
- Jesús venció al espíritu del mal, que le hacía ver que la salvación del mundo no sería posible con los medios que Dios le proponía.
- La Iglesia también es tentada. Jesús nos enseña como hacernos fuerte sirviéndonos igual que El de la Palabra de Dios.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 4, 1-12.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Quién condujo a Jesús al desierto? ¿Qué sucedió allí?
- ¿Podemos recordar cuáles fueron las tres tentaciones y cómo responde Jesús?
- Cuando el diablo se alejó ¿Quiénes se acercaron a Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Estamos dentro del tiempo de Cuaresma, que comenzó este miércoles pasado, con la imposición de las cenizas. Siempre la Iglesia propone el primer domingo de esta preparación para la Pascua, el Evangelio de las tentaciones de Jesús en el desierto, para enseñarnos de entrada nomás, que empieza un tiempo de luchas y esfuerzos. También para el Señor, este momento es el que abre el camino de su actividad pública que desembocarán en la Cruz y la Resurrección.

Es verdad que los principios o comienzos son determinantes, es decir, un buen arranque suele ser, señal de buen fin, eso queremos decir con frases como "levantarnos con pie derecho". Por el contrario comenzar mal, indica un horizonte difícil, de allí las frases: "Quien mal anda mal acaba" o "arrancar con mala pata". Por eso Jesús enfrenta con valor al iniciar su ministerio con la gente, las tentaciones que lo probaron a Él, y a sus discípulos (incluidos nosotros) a lo largo de toda su vida... ¡y las vence!

Las tres "propuestas" del diablo intentan lo mismo: desviar a Cristo de su misión que será

ganar para su Padre Dios a los hombres entregando la vida. El tentador quiere "enseñarle" a Jesús otros caminos para alcanzar ese objetivo, "maneras" mas "piolas o fáciles", menos sacrificadas o incómodas, aprovechando sus "poderes" milagrosos.

¿No sería mejor, para que la gente lo siga y lo "entienda" repartir panes, ofrecer espectáculos milagrosos o usar la fuerza o el engaño? No será más exitoso "aflojar un poco con eso de cumplir la voluntad de Dios y rendirse a métodos oscuros" (adórame y te daré todo esto... versículo 9) El Señor vencerá entonces y siempre, porque no lo mueve el ahorrarse esfuerzos o el que dirán, o quedar bien, o los resultados a los ojos del mundo. Solo guía su vida el Amor. Amor a su Padre Dios, a quien busca agradar siempre y en todo amor entrañable a sus hermanos (nosotros), por quienes quiere dar todo. Vos ¿luchas hasta el fin? ¿Qué te moviliza? Fascinante"... un grano de sal sin disolverse es intragable. Vos... ¿Estás siendo sal y luz en tu ambiente con tus buenas obras?

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Estamos dispuestos a practicar el ayuno y la oración en este tiempo de Cuaresma?
- ¿Nos fortalecemos con la Palabra de Dios para hacer frente a las tentaciones?
- Con nuestras actitudes, gestos o palabras ¿somos causa de tentación para otros?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Hoy la Iglesia empieza a prepararse para celebrar la Pascua. Es el tiempo que llámanos Cuaresma. La Palabra de Dios nos invita de un modo particular a rechazar todo lo que nos pueda separar del camino de Dios.

"Ordena que estas piedras se conviertan el pan". Para muchos que quieren alcanzar el poder o ya están instalados en lugares que los hacen sentir importantes o que gozan de cierta seguridad económica les resulta fácil ofrecer algunos alimentos que no les cuestan a ellos precisamente, solucionando en parte las necesidades de los que menos tienen, aliviando el hambre sin hacer valer su dignidad.

"Tirate de aquí para abajo": muchas veces buscamos llamar la atención, estar en la vidriera, hacer cosas para que los demás nos admiren, buscar reconocimiento en nuestras tareas; sin tener en cuenta que ninguna de estas actitudes son necesarias para llegar al corazón de los demás y ayudar a creer en Jesús.

"Te daré todo si te arrodillas delante de mí": ¡En cuantas ocasiones hemos caído en esta tentación! Nos sentimos atrapados y seducidos ante la oportunidad de riqueza, poder, comodidad, satisfacción, las que nos llevan a pactar con el demonio alejándonos de la conversión que Jesús nos pide. Ninguna de estas cosas es importante para encontrar la plenitud que es capaz de descubrir un corazón limpio, en el que solo tiene cabida el Espíritu de Dios y lo que Él nos ofrece.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Ayúdanos, Señor**"

- Para que a través de la oración y el ayuno crezcamos en la fe. Oremos.
- Para que nos dispongamos a llegar a nuestros hermanos que no te conocen. Oremos.
- Para que comprometamos nuestro servicio a los más pobres, tristes y a los que están solos. Oremos.
- Para que siguiendo tu ejemplo luchemos contra las tentaciones. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Hacer el propósito personal de recogernos espiritualmente, orando y ayunando.
- Tratamos de concienciar en el barrio, en la comunidad que comenzó un tiempo de preparación espiritual, razón por la cual debemos dejar de lado el carnaval, la diversión, la despreocupación de este tiempo de vacaciones, etc.


2º DOMINGO DE CUARESMA


Proclamamos la Palabra:

Mt. 17, 1-9

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz que nos ilumina para vencer la tentación.

 Encierra la redención, nuestro máximo bien.

 Ilumina la vida del creyente.

 Depositaria y modelo de la luz divina.

2. Oración Inicial:

Padre, envíanos tu Espíritu para comprender tus divinas señales y creer en la resurrección. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús nos invita como a sus discípulos, a quiénes lleva con Él, a participar de la Gloria de Dios.
- Nos muestra a Moisés y Elías por medio de quién Dios había hablado, junto a Jesús, el Hijo de Dios.
- La nube que los cubre es presencia del Espíritu Santo, desde allí se escucha la voz del Padre "Este es mi Hijo"... que nos invita a escucharlo de Dios.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 17, 1-9.

- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Con quién subió Jesús al cerro? En presencia de ellos ¿Qué le sucedió y quiénes aparecieron junto a Él?
- ¿Qué dijo Pedro? ¿Qué los cubrió y qué dijo la voz que escucharon?
- ¿Qué pasó entonces con los discípulos y qué hizo Jesús?
- ¿Qué les ordenó Jesús mientras bajaban del cerro?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

La Iglesia, después de señalarnos el domingo pasado, que empieza un tiempo de combate espiritual, con el fin de liberarnos de los engaños del demonio para dar la vida por amor, nos muestra hoy, en este Evangelio, un anticipo de la Gloria futura. No está bien mostrar las dificultades sin presentar aquello que nos animará para la lucha, nos sostendrá en el cansancio y nos alentará para lograr la meta. Por eso en esta semana, compartimos en la Palabra de Dios, un anticipo de la Gloria de Jesús: la Transfiguración.

Con esto vemos que habrá que esforzarse, pero que vale la pena, nos estimula el Señor para seguir adelante: "levántense, no tengan miedo".

Haber disfrutado este instante fugaz de esplendor. Pedro arranca con frases despistadas, pero muy sinceras: "¡Chuhh, qué bueno que está esto!". Nos quedemos aquí, si quieres te armos unas carpas.

Cristo les mostrará que lo vivido en el monte tiene mucho que ver con el final de su vida: "No hablen a nadie de lo que vieron, hasta que el hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos". Es así. Este episodio extraño de la transfiguración va ayudarlos a entender que su Pasión y Muerte no es solo una desgracia que le sucede: (Pobre tipo) Porque Él tiene el

poder y el brillo de la Gloria divina. Él da la vida, la entrega, nadie se la quita. Pero a su vez, la Resurrección confirmará que esto no fue una ilusión, un sueño, El es el Señor de la Vida, a quien la ley (representada por Moisés) y los Profetas (representados por Elías) indican como el salvador. Este es el "Hijo Predilecto", al único que debemos escuchar.

En tiempos de Crisis, de grandes trabajos y sufrimientos, saber que puedo contar con el Señor de la Gloria, que me ama hasta la muerte, y me ofrece compartir su destino luminoso y pleno, puede servirme para no desanimarme ni tampoco "instalarme en un lugar bonito, pero que está a mitad de camino", ¡Vamos, debemos llegar a Jerusalén!.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- Necesitamos disponer el corazón y hacer silencio para comunicarnos con Dios ¿Buscamos esta posibilidad en algún momento del día?
- Si alcanzamos esta comunicación con Dios y el agrado de estar en su presencia ¿sentimos la tentación de permanecer aislados o ese momento nos fortalece para llevar adelante lo que Dios nos pide como cristianos?
- Para nosotros ¿Quién es Jesús? ¿Creemos de verdad que Él es el Hijo Amado, el Elegido del Padre?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Así como Jesús llevó aparte a los discípulos, a nosotros que vivimos en las preocupaciones, rodeados de mensajes que causan angustia, desesperanza, incredulidad y desconfianza, Jesús nos invita a apartarnos y hacer silencio para entrar en un diálogo con su Padre, recibiendo su Espíritu que es el que nos ayuda a disponernos y preparar el corazón para recibir su mensaje.

Por medio de Él nos invita a participar de su Gloria, su amor, su protección, bendiciones y gracias. Todo esto nos resulta tan agradable que deseáramos como Pedro, Santiago y Juan, quedarnos para siempre en ese estado de quietud y soledad, casi sobrenatural; Olvidándonos de todo lo terrenal.

La felicidad, alegría y esperanza de esta gracia que Dios nos dá cuando nos comunicamos con Él, debemos compartirla; Llevándola a otros que no la tienen, no lo conocen o que sufren: Enfermos, privados de libertad, ancianos, niños y jóvenes abandonados, a los gobernantes; escuchando las palabras del Padre que afirma: "Este es mi Hijo, el Amado, el Elegido, a quién han de escuchar y creer en Él, convencidos por los momentos que hemos vivido, en su intimidad con Él. Estos momentos y actitudes nos ayudarán a preparar el corazón y nuestra conversión para esperar la resurrección de Jesús.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Muéstranos tu Gloria, Señor**"

- Para que busquemos momentos de intimidad y silencio contigo. Oremos.
- Para que en nuestra Patria y el mundo, busquemos la paz para todos. Oremos.
- Para que nuestros gobernantes abran su corazón y trabajen por el bien común. Oremos.
- Para que llevemos esperanzas y alegrías a los más alejados de tu Reino. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Rezamos todos los días, preparándonos en oración para la Cuaresma.
- Participamos en grupo, con la familia, invitando algún vecino al rezo del Vía Crucis durante este tiempo de Cuaresma.


3º DOMINGO DE CUARESMA


Proclamamos la Palabra:

Jn. 4, 5-42

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Ilumina nuestra vida, para ser mejores.

 Señal del amor de Jesús, a todos los hombres.

 Fuente de agua viva para la humanidad.

 Creyente fiel de las promesas de Dios.

2. Oración Inicial:

Padre Eterno, derrama tu Espíritu para que recibamos el agua viva, don de Dios a sus hijos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús supera todo prejuicio y conveniencia social, acercándose a la mujer samaritana, busca el encuentro con ella.
- En la persona de esta mujer recibe a toda la humanidad, aún a los de otras religiones. Lo importante es madurar en la fé, creyendo en Dios; y esperando Él Salvador.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 4, 5-42.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿A qué pueblo llegó y qué encontró allí? ¿Quién llego al lugar?
- ¿Podemos relatar el diálogo entre Jesús y la mujer de samaritana?
- ¿Quiénes llegaron al lugar y porqué se sorprendieron?
- ¿Qué fue a decir la mujer en el pueblo? ¿Que respondió Jesús cuando los discípulos le dijeron que coma?
- ¿Hacia dónde fue Jesús y qué había dicho? ¿Cómo lo recibieron los galileos?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Señor ayuda a una mujer a mirarse y a descubrir sus deseos más íntimos, lo que busca satisfacer y colmar una y otra vez sin conseguirlo, pero a su vez, le va mostrando quién es El, para que verdaderamente lo reconozca, como el único que puede guiarla a su verdad interior y no solo "llenar" su corazón, sino transformarlo en manantial que pueda saciar, calmar la sed de los demás y llegar hasta las fuentes de una vida que no termina, una alegría eterna, un Amor que no pasa.

El Señor está cansado y sediento. Mandó a los discípulos al pueblo por comida. Se quedo solo y espera... así El espera a cada persona que lo necesita como, incluso aunque ella misma no sepa lo que está buscando. Jesús si lo sabe... y espera.

Cuando llega la samaritana, una mujer extranjera y enemiga de los judíos, el Mesías romperá el hielo y tomara la iniciativa. Siendo varón, se dirige a ella con delicadeza, casi suplicante, "dame de beber". La señora se sorprende y responde con soltura, casi desafiante. Frente al Señor siente un estremecimiento, como si aquel hombre tuviera dentro

un misterio. Quiere zafar, pero el sediento la va a conducir justamente allí, donde ella no quiere entrar: "si supieras quien te lo pide".

Sigue el tira y afloja, ella buscará desviar el bulto, desviar la conversación- todo, con tal de no alcanzar el fondo del asunto. Pero Cristo sabe... y espera, "Trae tu marido" ya se ve perdida, intenta su última posibilidad de ocultarse y le dice: "no tengo". Jesús va a manifestarle toda la triste realidad que esconden esas palabras: una vida de fracasos, una búsqueda sin fin, una caída tras otra, un desengaño tras otro... Ella sabe que está frente a un Profeta, pero no se entrega aún, insiste en plantearle problemas: "¿deberé adorar en Jerusalén?". Nuestro Salvador dará el toque final: no te preocupes del lugar. Hay que adorar en espíritu y verdad. Esta samaritana tantea un palpito: "esas cosas nos las debe aclarar el Mesías"... "Soy Yo".

Se dio el encuentro: ella ha madurado desde lo que vive y siente. Dios no la ha despreciado, la buscó para mostrarse y revelarles que dentro de él hay una fuente de aguas frescas y limpias para su sed y la del mundo.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Cómo obramos con personas de otra condición social o modo de vida?
- ¿Buscamos a Jesús como fuente de agua viva para fortalecer, refrescar y renovar nuestra vida espiritual?
- Jesús quiere que maduremos desde lo que vivimos y sentimos por El ¿somos capaces de sacrificarnos, sembrando la Buena Noticia, aun sabiendo que otros cosecharán?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Los hombres, como la samaritana o como un sediento en el desierto, buscamos con toda el alma algo que nos haga plenamente felices y que nos permita vivir sin límites ni ataduras. Por eso recurrimos a pequeños pozos de aguas que nunca pueden darnos total satisfacción. Muchas veces se trata de enseñanzas de "maestros" que se presentan como salvadores en lo social o político, otras veces como momentos gozosos que nos dejan insatisfechos o con el deseo de gozar o tener más y entonces se parecen al poco de agua que cada día debía buscar para poder vivir un día más. Esta señora representa muy bien a toda la humanidad en busca de vida, sin tener ni siquiera el consuelo de la Palabra de Dios.

La mujer samaritana cuando comenzó a entender lo que decía Jesús, dejó la vasija y fue a llamar a vecinos y parientes para que conocieran al Señor. (ya no la necesitaba por que había encontrado el agua verdadera) y...

Cuando lo encontramos se terminan las búsquedas inútiles. Aceptar el regalo que Dios nos hace, su Hijo. No es recibir una enseñanza, es aceptar la vida plena y verdadera, haciéndonos uno con El Esta aceptación es la que llamamos fe y es la fe que nos da la vida nueva, es una experiencia que no se puede describir y que solamente se puede "VIVIR".

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Señor, ayúdanos a encontrar agua viva**"

- Para que te busquemos incasablemente. Oremos
- Para que dejemos el cántaro y vayamos en busca del prójimo. Oremos
- Para que maduremos en la fe. Oremos
- Para que todo bautizado viva en la luz, avanzando en la vida cristiana. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Nos proponemos realizar un profundo examen de conciencia y buscar en los Sacramentos (Reconciliación y Eucaristía) el agua viva.


4º DOMINGO DE CUARESMA


Proclamamos la Palabra:


Jn. 9, 1-41

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz que nos ilumina para seguir en el camino de los hijos de Dios.

 Ayudó al ciego a reconocer a Jesús, como salvador.

 Escuchándola y poniéndola en práctica, salimos de nuestra ceguera.

 La ilumina en plenitud.

2. Oración Inicial:

Padre Bueno derrama en nosotros Tu Espíritu para que lave nuestro corazón y así poder encontrarlo en cada paso en el camino de nuestra vida. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Nos enseña que los ciegos no eran tenidos en cuenta eran dejados de lado considerados pecadores y culpables.
- Jesús va caminando, se encuentra con el ciego. El camino es el mismo para los dos. Jesús es la luz para este nombre que nunca había visto.
- Los fariseos dudan y cuestionan por este milagro que Jesús realiza. Ellos cumplían la Ley pero no tenían fe. El ciego que era despreciado, creyó.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 9, 1-41.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- Al encontrarse con el ciego ¿Qué le preguntaron los discípulos a Jesús?
- ¿Cuál fue el comentario de los que lo conocían?
- ¿Qué le preguntaron a los padres? Ellos ¿Qué contestaron? ¿Por qué?
- ¿Cuál fue la conversación entre el Jesús y el ciego?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

En este domingo el Evangelio nos presenta a Cristo curando a un ciego de nacimiento, que no es la curación de cualquier ciego. Aquí lo presenta a la orilla del camino, como lo tirado, marginado, dejado de lado para la sociedad de ese tiempo. Sabemos que todos los enfermos que no se podían curar, lo único que esperaban era recibir un milagro de Dios. Como ahora.

Cristo va caminando y se encuentra con el ciego. El camino es la vida del ciego, por la cual Cristo pasa. Los judíos lo habían dejado a la orilla del camino, el ciego no tenía vida (luz); por eso soto esperaba, Cristo hace barro con tierra y saliva, casi como creando y le devuelve la vista (luz). Dios Padre también creó al hombre con barro y le dio vida (luz).

Por eso él Señor dice: mientras sea de día tengo que hacer el trabajo que el Padre me ha "encomendado", y ese trabajo es salvar al hombre, re-crearlo que es como volver a hacerlo, es decir hombres nuevos.

Mientras los vecinos preguntaban si era él mismo u otro, el ciego contesta: "Soy realmente yo". Esta frase nos da la idea, que cuando Cristo pasa por nuestra vida: Nos pone de nuevo en camino. Nos devuelve la vista.

Y lo más importante, nos hace descubrirnos (Luz), nos hace ver quiénes somos realmente.

Allí comienza el problema, porque algunos judíos fariseos dudan...y por tres veces le preguntan al, ciego de nacimiento ¿Quién te curó?, esta duda ya no es tal; no querían reconocer: primero que Cristo había realizado un milagro y, segundo el ciego era ciego y por eso insisten una y otra vez hasta hacerlo venir a sus padres, para comprobar que verdaderamente no veía de nacimiento. Estos (sus padres, no contestan por temor a los judíos, que se habían puesto de acuerdo en expulsar de la sinagoga (lugar donde se reunían los judíos para el culto o templo) a los que descubrían y aceptaban a Cristo como Mesías.

Como hoy en día, a los que no están de acuerdo con los políticos; no reciben beneficios.

Jesús al encontrarlo le preguntó ¿Crees en el Hijo del Hombre?, a lo que el ciego le preguntó a su vez ¿Quién es Señor para que yo crea? Jesús respondió: "Tú lo has visto es El que te está hablando". El ciego manifestó su fe, le dijo: Creo y se puso de rodillas.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Nosotros permitimos que la luz que es Jesús llegue a nuestro interior?
- ¿Vivimos con alegría dejando que brille delante de todos; aún de los ciegos, la luz que es Jesús?
- ¿Creemos en el Hijo del Hombre, quién siempre nos habla, reconociendo su rostro en cada hombre que sufre?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Los hombres, como la samaritana o como un sediento en el desierto, buscamos con toda el alma algo que nos haga plenamente felices y que nos permita vivir sin límites ni ataduras. Por eso recurrimos a pequeños pozos de aguas que nunca pueden darnos total satisfacción. Muchas veces se trata de enseñanzas de "maestros" que se presentan como salvadores en lo social o político, otras veces como momentos gozosos que nos dejan insatisfechos o con el deseo de gozar o tener más y entonces se parecen al poco de agua que cada día debía buscar para poder vivir un día más. Esta señora representa muy bien a toda la humanidad en busca de vida, sin tener ni siquiera el consuelo de la Palabra de Dios.

La mujer samaritana cuando comenzó a entender lo que decía Jesús, dejó la vasija y fue a llamar a vecinos y parientes para que conocieran al Señor. (ya no la necesitaba por que había encontrado el agua verdadera) y...

Cuando lo encontramos se terminan las búsquedas inútiles. Aceptar el regalo que Dios nos hace, su Hijo. No es recibir una enseñanza, es aceptar la vida plena y verdadera, haciéndonos uno con El Esta aceptación es la que llamamos fe y es la fe que nos da la vida nueva, es una experiencia que no se puede describir y que solamente se puede "VÍVIR".

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Luz de Cristo, ilumínanos**"

- Para que dejemos de lado la injusticia y el odio que dividen a la humanidad. Oremos.
- Para que en nuestra Patria y en el mundo haya paz. Oremos.
- Para que preparemos nuestro corazón y resucitemos contigo en la Pascua. Oremos.
- Para que haya unidad en las familias. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Esta semana nos proponemos realizar en grupo obras de misericordia. Rezar por los difuntos o alejados de Dios, vestir, alimentar o consolar a los más desprotegidos.


5º DOMINGO DE CUARESMA

Proclamamos la Palabra:


Jn. 11, 1-45

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Representa a Cristo Resucitado, Luz del mundo.

 Signo del sacrificio Redentor de Jesús.

 Expresión viva de la Gloria de Dios.

 Servidora fiel que llevó en su seno a "la Luz".

2. Oración Inicial:

Padre bueno, que la luz de tu Espíritu Santo nos impulse cada día a vencer nuestro egoísmo sirviendo con generosidad para mayor Gloria tuya. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- La gloria de Dios se manifiesta en la milagrosa resurrección de Lázaro.
- La profesión de Fe de Marta fortalece nuestra Fe.
- Este milagro de Lázaro vuelto a la vida anticipa la Gloriosa Resurrección de Jesús, el Señor.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 11, 1-45.

- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué decide Jesús al saber que su amigo Lázaro estaba enfermo?
- ¿Qué le plantean sus discípulos y qué responde Jesús? ¿Qué dice de Lázaro?
- ¿Qué pasó en Betania cuando Jesús llegó? Finalmente, ¿Qué milagro hizo Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este Evangelio nos presenta en la persona de Lázaro, la muerte, y en la figura de Cristo, la Resurrección y Vida.

La vida triunfa sobre la muerte y cuando decimos esto, no estamos hablando de la vida terrena sino de la Vida Eterna que nos trae Nuestro Señor Jesucristo. Aquí se encuentra cara a cara ante la muerte del enfermo Lázaro y Cristo que lo deja morir porque Él sabe que lo va a resucitar "Para Gloria de Dios" (Versículo 4).

Jesús aquí enfrenta toda la creencia de la época sobre la muerte y resurrección. Los judíos creían que la muerte se apoderaba de la persona a los tres días de muerta, por eso dice que Lázaro ya lleva cuatro de muerto o sea que para la forma de pensar de éste pueblo, Lázaro ya estaba muerto; "huele mal, Señor" (ver. 39). Se ve como Jesús se dirige directamente a Lázaro, no se dirige a la muerte, le pide: "sal fuera" (fuera de la muerte), pide además a los que están allí presentes, que lo desaten para que pueda caminar en ella la Nueva Vida que Él mismo le devolvió.

Acerca de la resurrección: algunos judíos creían en ella y otros directamente la negaban como los saduceos (grupos social de la época), por lo tanto; para ellos, el hombre moría y después de la muerte no había nada, todo terminaba con ella. Jesús demuestra todo lo

contrario.

- Que Él tiene el poder de resucitar, devolviendo la vida a quién la pierde (Lázaro).
- Con este hecho Cristo muestra que hay otra vida (versículo 14-15).

“Entonces Jesús le dio claramente: Lázaro murió y yo me alegro por Ustedes, por no haber estado allá; ahora sí que van a creer”.

Y nosotros ¿creemos en esto? ¿Creemos de verdad que Jesús nos resucitará?

Nos tomamos un tiempo para comentar lo que pensamos sobre la resurrección.... Aquí hay que aclarar que ésta resurrección de Lázaro no es la definitiva, sino que Cristo con ella quiere anticipar la Resurrección para la Vida Eterna, la que Él obtuvo y nos consiguió en la Pascua con su propia Muerte y Resurrección.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Soy un buen amigo de Jesús, como era Lázaro?
- Cuando muere alguien que conocemos ¿somos generosos para acompañar y consolar a los allegados?
- Mi fe ¿Es segura como la de Marta?
- ¿Me conmuevo ante el dolor de otros o sólo aporreo críticas?
- Jesús tiene a flor de labios la Acción de Gracias al Padre ¿y yo? ¿Estoy agradecido de Dios?.

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

El tema que Jesús nos propone hoy es la “Vida Nueva”. A partir de la Resurrección de Lázaro, Jesús nos ayuda a comprender que si en esta vida terrena tan llena de dificultades y obstáculos para nuestra Fe nos tomamos de su mano y confiamos en Él, que es el amigo fiel, Él nos dará la Vida.

Definitivamente se trata de la Vida para siempre. Esto significa vivir ya aquí y ahora en unión con Dios, cumpliendo su Palabra, permitiendo que su Espíritu Santo habite en nosotros. Así será fortalecida nuestra Fe y animada la esperanza cristiana que nos conduce a ser generosos de corazón. Debemos ayudar a quién nos necesite, ya sea en momentos de dolor como puede ser la muerte de alguien, ya sea aprendiendo a callar los defectos ajenos, evitando criticar a los demás, sabiendo dar gracias a Dios siempre y en todo lugar.

Si el Espíritu de Dios habita en nosotros siempre tendremos el corazón abierto y estaremos dispuestos a renunciar a todo lo que nos separa de Él.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: ***“Que tu Espíritu habite en nosotros”***

- Para que seamos testigos fieles de tu Amor. Oremos.
- Para vivir en la esperanza de la Resurrección. Oremos.
- Para que nos amemos como hermanos en Tu familia que es la iglesia. Oremos.
- Para que sembremos paz, alegría y unidad en los lugares que frecuentemos. Oremos.
- Para que iluminados por el plan Diocesano de Pastoral, pongamos nuestro tiempo recursos y talentos, al servicio de los demás. Oremos
- Para que en nuestras familias vivamos Tu Gloriosa Resurrección. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Nos proponemos visitar a un enfermo o alguna persona o familia que está en problemas y llevarle consuelo con la oración.
- Nos disponemos a participar con Fé en la Procesión de Ramos que abre la Semana Santa el domingo que viene.


DOMINGO DE RAMOS


Proclamamos la Palabra:

Mt. 27, 11-54

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Símbolo de la Fe en Cristo Resucitado

 Signo de la entrega incondicional de Jesús por nuestra salvación.

 Expresión de la Sabiduría Divina que nos guía e ilumina.

 La Madre de Dios y nuestra madre en la Fe.

2. Oración Inicial:

Anima Señor nuestro corazón y reaviva nuestra Fe para que en esta Semana Santa nuestra vida cambie según tu Santo Espíritu. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- La auténtica realeza de Jesús aparenta ser humillación.
- Su crucifixión y muerte parecen ser victoria de los injustos; sin embargo es el cumplimiento del Plan de Dios para salvarnos.
- Cargando todas las amarguras, Jesús enfrenta la maldad del mundo por amor; cumpliendo en todo la Voluntad del Padre.
- Finalmente la Gloria de Dios se manifiesta cuando el soldado reconoce en Él al Hijo de Dios.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 27, 11-54.

- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- Recomendamos releer (tres lectores) con detenimiento este Evangelio tratando de reconstruir, los comentado unos con otros lo que ocurrió en el relato bíblico.

6. Rumiando la Palabra de Dios...

En este Domingo la Iglesia nos hace meditar el relato de la Pasión del Señor. Esta versión "corta", que va desde el versículo 11 al 54 del capítulo 27, es la que queremos "rumiar" y compartir con Ustedes.

- Pilatos quiere saber si Él es el rey de los judíos (v. 11).
- Propone a la gente liberar a Jesús "Llamando el Mesías" (v. 17).
- Su mujer le pide que no se meta con este "Justo" (o Santo).
- Pilatos sabe que lo entregaron por envidia (v. 18) y cuestiona a la gente, que quiere condenarlo: "¿Qué mal ha hecho?" (v. 18) y cuestiona a la gente, que quiere condenarlo: "¿Qué mal ha hecho?" (v. 13).
- Se "lava las manos" y no se hace responsable de la muerte de este hombre: el pueblo responde que se hace cargo de esa muerte con sus hijos. Fijémonos que a pesar de reconocerlo inocente, se los trata como criminal.
- Los soldados lo saludan como "rey de los judíos" (v. 29) mientras le hacen burlas.
- El cartel sobre su cabeza indica que fue condenado por se "Rey de los Judíos" (v. 37).
- Los que lo insultaban quieren ver si realmente es "Hijo de Dios" desafiándolo a que se baje de la cruz (v. 40).

- Los sumos sacerdotes y ancianos dice "Es rey de Israel" (v. 42).

¡Hasta los bandidos crucificados con Él lo insultaban! En medio de tanta burla con insistencia repiten que Él es Rey. El terremoto y las rocas partidas muestran que, si los hombres no reconocen a su Rey, el universo llora su muerte (véase también las tinieblas que oscurecen toda la región por tres horas). Finalmente, cuando las autoridades y el pueblo judío desprecian al Rey de Israel, los romanos (paganos, extranjeros) descubren que ¡Este era verdaderamente Hijo de Dios!. Significa que si el corazón de Israel se cerró, hasta matar y expulsar a su salvador, se abre una nueva misión, para que los toros pueblos conozcan a Cristo. La Iglesia será el nuevo pueblo de Dios y el Nuevo Templo donde habitará.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Obramos como Pilatos levándonos cómodamente las manos cuándo no queremos hacernos problemas por algo?
- ¿Soy consciente que con mis pecados crucifico cada día a Jesús?
- ¿Ayudo alguna vez a llevar la cruz de mis hermanos?
- La pasión y muerte de nuestro Señor ¿mueve corazón a una sincera conversión o me quedo en el sentimentalismo

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

La semana Santa es la semana mayor de nuestra Fe. Es un tiempo especial de gracia durante el cual toda la Iglesia, es decir todos los cristianos tratan de lograr un cambio en su vida: la conversión. En este camino no estamos solos, Jesús nos acompaña, pero esto implica comprometerse; hacerse carne con sus mandamientos; no lavarse las manos como Pilato. La situación actual del pueblo argentino es un desafío que nos invita a vivir el Evangelio, trabajando por la justicia, colaborando con los más pobres y necesitados, ayudando a llevar la cruz a tantos hermanos nuestros que están sufriendo las consecuencias de una situación crítica; sin trabajo, sin ideales; marginados y explotados.

Tal vez no tengamos mucho para dar, pero aunque sea una palabra de aliento, un cariño, una sonrisa, un poco de mí tiempo significa mucho para el que sufre. Conversión significa decidirme a cambiar, buscar el bien de los demás, no solo conmovirme diciendo ¡Pobrecito! Sin moverme a hacer algo concreto. Conversión es actuar y obrar por amor, como Jesús, que dio su vida por nosotros en la cruz. Jesús cargó la cruz del dolor, del sacrificio, del vencimiento, de la humillación, de las persecuciones, y aunque a los ojos humanos esto es contrario a lo que deseamos, sin embargo la Cruz abre las puertas de la Resurrección, en ella Jesús triunfó de la muerte para darnos a todos los que creemos en Él la vida de Dios.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Quédate con nosotros Señor"**

- Para que reines en el corazón de nuestros gobernantes y así trabajen por el bien común. Oremos
- Para que crezcan en cada uno de nosotros la Fe, la esperanza y el Amor, siendo fieles a nuestro compromiso cristiano. Oremos
- Para que nuestras comunidades se nutran con la Espiritualidad del Plan Diocesano de Pastoral. Oremos
- Para que sembrando Amor, Elegía y Paz lo compartamos con los hermanos que más necesitamos. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Nos proponemos preparar el corazón con una buena confesión para vivir esta Semana Santa en Gracia.


1º DOMINGO DE PASCUA


Proclamamos la Palabra:


Jn. 20, 1-9

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo Resucitado que es luz para el mundo.

 Hay que morir en ella para resucitar con Cristo.

 Anuncio gozoso de la resurrección y la Vida.

 La que creyó desde siempre en las promesas de Dios.

2. Oración Inicial:

Ilumínanos Señor para que crezca en nuestros corazones la alegría de la Resurrección y podamos ser testigos creíbles de tu Amor. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Se cumplan las promesas del Señor que Resucita para nuestra Salvación.
- En la figura de María y los otros discípulos, la Iglesia es testigo de este acontecimiento ÚNICO.
- La Fe de Juan, el discípulo amado, fortalece nuestra Fe.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 20, 1-9.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué hizo María en la madrugada del primer Día de la semana?
- ¿Qué hicieron Pedro y Juan después de ver a María?
- ¿Qué encontraron en el sepulcro donde habían puesto a Jesús?
- ¿Qué testimonio alejó a Juan?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este Evangelio es continuación del largo relato de la Pasión que leíamos el Domingo de pasado. Después de su pasión y muerte, todo quedaba en silencio: "Se aseguró la vigilancia en el Sepulcro, sellaron la piedra y dejaron allí una guardia"

Parecía que todo había terminado. Ni siquiera fue posible a los amigos visitar la tumba, porque ya comenzaba el día del descanso. Dejaron este gesto postumo de cariño (visitar y rezar por el difunto), para la madrugada del primer Día de la semana. Pero sucedió lo inesperado: (aunque Jesús lo había anunciado repetidas veces) la muerte dio paso a la **vida**; la tumba cerrada, cárcel de nuestras esperanzas, se abrió para liberar las más alegre noticia; el mismo lugar que proclamaba la destrucción de nuestras ilusiones, se convierte es testigo de esta Victoria. Y aquella que venía triste a despedirse del amigo corre a buscar a Pedro y al otro discípulo diciéndole: "Han sacado al Señor de la tumba y no sabemos dónde lo han puesto" (Vs. 2).

Pedro y el otro discípulo, Juan el amado del Señor fueron rápidamente al Sepulcro.

El Evangelio dice que corrían Ellos sabían que ninguno de los Apóstoles y de los Amigos de Jesús habían retirado el cuerpo ¿Qué habría sucedido? ¿Los ladrones? ¿Los enemigos?.

Cualquier explicación era posible. Lo único que no tenía explicación para ellos era la posibilidad de la Resurrección.

Al llegar se observaron que en el lugar quedaban las vendas con las que había sido envuelto el cuerpo, en un lugar aparte estaba el sudario, que era una especie de pañuelo con el que ese envolvía la cabeza y se ajustaba con un nudo en el cuello. Pero al contemplar esto, el Evangelio dice que el Discípulo amado del Señor "VIO Y CREYÓ"

Ante el Anuncio Feliz de la Resurrección del Señor se nos propone como ejemplo la actitud del discípulo amado. Su respuesta es la del cristiano que obra conforme al Evangelio.

Nosotros no hemos tenido oportunidad de ver a Jesús resucitado con los ojos de nuestro cuerpo, solamente nos encontramos con lo que nos dicen las sagradas Escrituras y ante estos anuncios debemos responder con nuestra Fe.

Recordemos las Palabras de Jesús "FELICES LOS QUE CREEN SIN HABER VISTO"

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- En los hechos sencillos de cada día descubrimos la presencia del Señor resucitado?
- ¿Valoramos las bendiciones, las gracias que El nos concede diariamente?
- ¿Somos testigos de la obra del Señor en nosotros animando la Fe de los demás?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

El Evangelio nos trae una Buena Noticia y nosotros ¿Qué hacemos cuando recibimos una buena noticia? ¿La guardamos para nosotros? O cómo hizo Pedro corremos a anunciarla a los demás. La Resurrección de Jesucristo no es final feliz de una novela triste que hemos leído durante los días de la Semana Santa, sino que es un hecho que nos envuelve y nos compromete. ¿A qué? A comunicar a los más que Cristo ha triunfado sobre la muerte, porque son su Resurrección no regala el Don de la vida. Esto es lo que hay que anunciar por todos lados es la alegría de todo cristiano. Cristo vive entre nosotros. Jesús al Resucitar nos compromete a vivir en el amor y en la unidad de la familia de los hijos de Dios. Todo esto se opone a cualquier manifestación de destrucción de la vid, de violencia, propaganda que favorece la guerra, indiferencia ante el aborto criminal, etc.

Vivir es realizarse, siendo testigos antes los demás de este don que el Señor nos regala y nos remueve en nosotros cada día.

Ayudemos a crear condiciones en nuestra sociedad para que todos puedan comenzar a gozar de este Don y vivamos intensamente la Fe y el Amor para poder compartir un día la Resurrección con Jesús.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Por tu Gloriosa Resurrección, ayúdanos Señor**"

- Fortalece al Santo Padre y a toda la iglesia para que seamos testigos alegres de Tu Resurrección. Oremos.
- Concede alas familias vivir en paz, alegrías, unidad y amor. Oremos.
- Animados a compartir la vida con los que sufren. Oremos.
- Ilumina a nuestros gobernantes para ser honestos en sus decisiones. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. iTarea para la casa...!


- Nos proponemos fortalecernos espiritualmente para vivir la pascua esperando la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés.
- Personalmente nos comprometemos a compartir a cercándonos al prójimo a parientes, vecinos, compañeros de trabajos, para vivir juntos la alegría de la Resurrección


2º DOMINGO DE PASCUA


Proclamamos la Palabra:


Jn. 20, 19-31

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de luz que ilumina nuestra Fe.

 Aunque no lo vimos, creemos que Cristo pasó por ella.

 Por medio de ella crecemos en la Fé.

 La primera en creer y recibir el Don de la paz.

2. Oración Inicial:

Padre Eterno, derrama en nosotros por medio de Tu Espíritu la paz que viene del cielo y poder así participar de tu felicidad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús resucitado, como lo había prometido, se presenta a los discípulos, les dá su paz y los envía.
- Ellos se llenan de alegría, reciben el Espíritu Santo y el don de perdonar los pecados.
- Tomás se niega aceptarlo y pide pruebas; necesitó ver a Jesús para creer en la resurrección.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 20, 19-31.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿En qué día de la semana llegó Jesús a los discípulos?
- ¿Qué dijo al saludarlos y cuántas veces lo repitió?
- ¿Qué mostró Jesús mientras hablaban y qué reacción tuvieron los discípulos?
- ¿Podemos recordar la conversación de los discípulos con Tomás?
- ¿Qué sucedió 8 días después? ¿Cuál fue el diálogo de Jesús con Tomás?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El relato empieza señalando que esto ocurrió "al anochecer de aquel día el primero de la semana". Por el evangelio del domingo pasado, sabemos que "aquel día" es el de la Resurrección del Señor, y que comenzó tempranito, cuándo María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando todavía estaba oscuro. En aquel día, sucedieron cosas inolvidables para los amigos de Jesús. Tanto que siempre recordarán el día y el momento en qué paso. Por la madrugada descubren el sepulcro vacío y la piedra movida. Hay corridas de ida y vuelta, nervios y llantos de la Magdalena... hasta que Jesús se le muestra y le da una misión. Cuándo está cayendo el sol Cristo se aparece a los discípulos que permanecen temerosos y encerrados para traerles la paz y encargarles un trabajo: los envía como el Padre lo envió, y con el poder del Espíritu Santo para que llegue a todos el perdón de los pecados, que ganó para nosotros con su muerte y resurrección, ¡Somos continuadores de su misma misión! Somos presencia del Hijo, mandados por el Padre y con la fuerza del Espíritu Santo para

difundir (desparramar) la paz y el perdón.

Esta "nochecita" es para los cristianos la inauguración de un tiempo nuevo, de encuentro con Jesús "en medio" de la comunidad; de descubrir en el Cristo glorioso "al que venció la muerte pasando por la cruz (por eso lleva las heridas en las manos y el costado ¡y las muestra!); de vivir una paz profunda, que invita a no tener miedos (ni a la muerte que ya no tiene la última palabra, ni a los enemigos que nos persiguen); invitación a abrir las puertas para salir y comunicar con alegría; Hemos visto al Señor; aunque a algunos les cueste creer. Es impulso y aliento para hacer triunfar el perdón y el amor sobre el odio y el desquite. Finalmente el episodio con Tomás, que se resiste, a creer si antes no vé, nos enseña que la auténtica relación con Jesucristo, la que nos pone en comunión con los hermanos y nos permite "tener vida en abundancia" no es el contacto físico (ver y tocar), sino la fe ("Felices los que creen sin haber visto"). El insistir en "experimentar", "meter el dedo en el agujero de los clavos" solo nos margina de la comunidad creyente, que testimonia la verdad de la Resurrección, además aplaza y posterga la alegría que brota de aceptar el mensaje Pascual, nos mantiene en la postura orgullosa de considerarnos jueces de todo y/o a nuestros sentidos como la única fuente de seguridades y certezas.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- Nosotros también recibimos el Espíritu Santo ¿Dejamos que Él obre, llenándonos de paz y alegría y nos impulse a cumplir los mandatos de Jesús?
- ¿Somos conscientes que quiénes no saben perdonar, no saben amar?
- ¿Nos dejamos limpiar los pecados?
- ¿Necesitamos VER para CREER, o somos felices por "creer sin haber visto"?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Jesús resucitado ha salido del sepulcro y está entre nosotros. No todos lo podemos ver, solo los que tienen fe. Muchos nos haremos la pregunta de Tomás, ¿cómo voy a creer si no veo? La respuesta está en los cristianos que responden con su ejemplo, con su vida con su fe dejando ver en su presencia y ante el mundo la presencia de Jesús resucitado.

A nuestro alrededor todavía hay tristeza, dolor y pecado, pero una comunidad que vive unida, dando ejemplo de alegría, amor, solidaridad, que irradia paz, es la prueba de que Jesús no está muerto. Los hombres por si solos, no podemos vivir de esta manera, solamente Jesús resucitado, habitando en cada bautizado puede llegar a transformar de esta forma nuestras vidas.

Los cristianos, tenemos la misión de transformar el mundo para que deje de ser un sepulcro de dolor y lágrimas e inundarlo con la luz y la alegría de la nueva vida que Cristo nos trae con su resurrección.

¡Dichosos los que tienen la mirada de la fe! Ellos pueden ver la presencia del Señor que ahora vive entre nosotros después de haber vencido la muerte y el sepulcro y decir como los apóstoles ¡HEMOS VISTO AL SEÑOR!

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Señor, aumenta nuestra fe**"

- Para que obremos con alegría y trabajemos por la paz. Oremos.
- Para que todo el pueblo argentino viva con mayor justicia y solidaridad. Oremos.
- Para que nuestros pastores nos animen a trabajar por los más necesitados de pan espiritual y material. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!

- Durante toda la semana y a lo largo del día rezamos: "Dios mío, ven en mi auxilio, Señor date prisa en socórrenos para reconciliarnos con los hermanos, que estamos alejados y animamos a otros que hagan lo mismo.

3º DOMINGO DE PASCUA

Proclamamos la Palabra:

Lc. 24, 13-35

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

Ilumina nuestro entendimiento ayudándonos a creer.

En ella Jesús soportó los sufrimientos para luego entrar en su Gloria.

Nos relata en profundidad todo lo ocurrido al Señor.

Creyó en la Resurrección del Hijo.

2. Oración Inicial:

Padre Bueno, envíanos Tu Espíritu y ánimo a creer en Tu Hijo y decirle "Quédate con nosotros". Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Los dos viajeros tienen dudas, y aunque han visto a Jesús otras veces y lo han oído hablar, no pueden reconocerlo.
- Resucitar es vivir de otra forma, por eso Jesús está presente cuando la comunidad está reunida.
- Nosotros también podemos encontrarnos con Jesús, solo debemos abrir los ojos de la fe.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Lc. 24, 13-35.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Adónde iban los discípulos y de qué hablaban?
- ¿Podemos recordar la conversación que surge entre ellos y Jesús?
- ¿Qué le pidieron a Jesús cuando llegaron cerca del pueblo?
- Estando sentados a la mesa ¿Qué hizo Jesús y qué sintieron estos dos hombres?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Dos "seguidores" de Jesús vuelven a sus casas, entre amargados y nostálgicos. Jesús se les arrima, los alcanza y se interesa por ellos: -¿Qué les pasa? -¿De qué hablan?. Ellos se detuvieron con el rostro triste y les parecía increíble que alguien no se haya enterado de lo que pasó en Jerusalén. Le explican al "caminante despistado" que los judíos crucificaron a Jesús un "profeta", pero que ellos creían que era más que eso: "el libertador de Israel" (otra forma de decir "el Mesías") pero que ya se hartaron de esperar y a pesar de que encontraron la tumba vacía... él no aparece.

Al llegar a destino, los muchachos de Emaús lo invitaron a quedarse con ellos. Jesús se hizo de rogar un poquito y ellos insistieron (como "casi" obligarlo -es una costumbre de los judíos hacer ese "tira y afloje" de hospitalidad).

Cuando se sientan a la mesa, el visitante realiza unos gestos conocidos. tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. "¡Era Él!". Pero al descubrir que estaba vivo... había desaparecido de su vista. ¡Por eso les galopaba el corazón al escucharlo mientras venían juntos!.

Para San Lucas es muy importante resaltar que podemos encontrar a Jesús de varias formas:

- En el camino (símbolo de nuestra vida).
- En la Palabra (porque se refiere a Él).
- Especialmente en la Eucaristía (al "partir el pan").
- Aceptando el testimonio de los Apóstoles ("es verdad, se apareció a Simón").
- En comunidad (cuando compartimos con los hermanos nuestra fe y desalientos).

Pero con su relato nos quiere enseñar que la Misa resume todas estas maneras, por eso insiste dos veces que "lo reconocieron al partir el pan". Y ordena todo lo que pasó, como-si fuera una celebración eucarística.

- Reunimos en domingo ("ese mismo día").
- Trayendo mientras preocupaciones de la vida (intenciones, problemas).
- Escuchar la Palabra y dejar que nos expliquen cómo se refiere a Jesús (las lecturas y la homilía).
- Pedirle a Jesús, rogarle, insistirle que se quede (oración de los fieles).
- Partir con Él el pan de la mesa (las ofrendas y la consagración).
- Reconocerle y salir a anunciarlo a los demás (comunicar y despedida).

Y Usted ¿ya lo reconoció " al partir el pan"?

7. Miramos a nuestra vida...

- Siempre Jesús camina a nuestro lado
- ¿Le creemos a aquellas personas que nos hablan de Dios o también somos duros de creer como estos discípulos?
- ¿Invitamos a Jesús a compartir nuestras vidas?
- ¿Reconocemos a Jesús cuando se hace presente en la Celebración de la Eucaristía?
- ¿Damos a conocer a Cristo Resucitado?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Estos dos discípulos llamados también peregrinos volvían a sus casas y a su trabajo, con muy poca esperanza. También nosotros en nuestro peregrinar (ponerse en camino) nos quejamos y nos mostramos impacientes sin damos cuenta que Jesús no nos dejó solos- Él no ha resucitado para sentarse en el cielo, sino que está delante de la humanidad peregrinante y nos atrae hacia ese último día en que saldrá a nuestro encuentro.

Pero, al mismo tiempo camina junto a nosotros y cuando se vienen abajo nuestras esperanzas, es el momento de descubrir lo que significa la Resurrección.

Si abrimos los ojos de la fe podremos acercarnos a Jesús conversando y meditando su Palabra. ¿Comprobamos su presencia en nuestras reuniones? ¿Lo descubrimos cuando compartimos juntos el Pan que es su cuerpo?

Como estos dos viajeros, también nosotros podemos encontrarnos con Jesús ¡Solo basta abrir los ojos de la fe!. Creer verdaderamente que ha resucitado, y ahora es el Señor de la Iglesia. Si lo aceptamos así, entonces Él se manifestará a nosotros, como se manifestó a los dos peregrinos que lo recibieron en su casa y partieron el pan con El.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Camina, Señor con nosotros**"


- Querido Jesús ayúdanos a reconocerte día a día caminado a nuestro lado. Oremos.
- Para que con gozo te reconozcamos al partir el pan. Oremos
- Para que con alegría en todo momento te anunciemos resucitado. Oremos.


Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.


10. ¡Tarea para la casa...!


Durante la semana.... "Camina Señor con nosotros". Al sentarnos en la mesa familiar en estos días compartiremos nuestra experiencia de Jesús y de damos gracias.

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de la luz que es Cristo Resucitado, Puerta del Cielo.

 Expresa el sacrificio de Jesús que nos abrió las puertas del Reino.

 En ella reconocemos la voz de Cristo nuestro Pastor.

 La primera oyente fiel que reconoce la voz de Dios.

2. Oración Inicial:

Padre Bueno, envíanos Tu Espíritu y guía nuestra vida para que siguiendo la voz del único Pastor encontremos la puerta de salvación. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús se muestra como la única y verdadera puerta que conduce a la salvación.
- Nos invita a reconocer su voz porque El nos conoce a cada uno por el nombre.
- Nos llama a seguirlo para que tengamos vida en abundancia.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 10, 1-10.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué asegura Jesús con respecto a las ovejas? Versículo 1 al 5
- ¿Qué vuelve a decir Jesús cuándo ve que no lo comprendieron? ¿Con qué se compara?
- ¿Qué dice acerca de la vida?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

En el texto Jesús nos propone la comparación es la de un corral en el que hay muchas ovejas pertenecientes a distintos pastores. Al llegar la mañana cada pastor llama a sus ovejas, ellas lo reconocen y siguen confiadamente. La Biblia anunciaba el día en que Dios vendría a reunir a las ovejas dispersas de su pueblo, para que vivieran seguras en su tierra. Jesús es el Pastor y dice que hay una sola forma de ser pastor en su Iglesia y es: entrando a través de Él, que es la puerta por la que pasa el pastor. Todo aquel que no entre por esa puerta es un ladrón y asesino, que viene a robar y destruir.

Los pastores, que entran por la puerta que es Cristo, tratan a las ovejas como el verdadero guía, los que son enviados por Jesús se deben parecer a Jesús; conducen a las ovejas, van delante de ellas y lo siguen porque reconocen su voz,

También Jesús se compara con la puerta por la que entran y salen las ovejas. Se trata de una puerta que lleva a lugares seguros y en los que se puede encontrar también alimentos.

Las ovejas que pasen por otra puerta caerán en algún barranco o en algunos lugares donde morirán por falta de comida.

Así como en otra parte de este mismo evangelio de San Juan, el Señor dice que Él es el

camino, ahora en este texto dice que es la puerta. En primer lugar nos previene diciendo que no nos dejemos engañar por cualquier pastor. Él es el verdadero Pastor. En segundo lugar nos advierte que no podremos encontrar la salvación si no es entrando por Él, Hay un único Salvador, que es también el único Camino y la única Puerta.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Soy una oveja "negra" que hace oído sordo a la voz del Señor?
- ¿Reconozco la voz de Jesús que me invita a seguirlo por medio de su Palabra?
- ¿Me doy cuenta de que Jesús es la ÚNICA Puerta que me abre el paso a la verdadera felicidad?
- ¿Me interesa la vida en abundancia que me ofrece Jesús?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Los ruidos del mundo y la bulla *de la* vida diaria, nos ahogan con problemas de todo tipo; falta de trabajo, no hay plata para nada, el estrés por la situación general, los cacerolazos, los piquetes, la injusticia, el aumento desmedido en los precios, el miedo por tanto robo y asalto; la violencia y todo lo que estamos viviendo a diario engañan nuestros oídos y nos ensordecen, tapando la voz de Dios que nos muestra en Jesús La Puerta por la cual debemos entrar a la Gloria y la Paz. Muchas veces nos quedamos en eso: en la angustia, la tristeza y la depresión que nos alejan de El y nos inmoviliza, sin permitimos mirar adelante con fe; poniéndonos en manos del Señor, ofreciéndole todo lo que somos y todo lo que tenemos; para que sea El quién nos conduzca, como aquellas ovejas obedientes y pacíficas que reconocen su voz y los siguen. Los problemas nos agobian; no escuchamos al Señor, no sentimos que Él venga en nuestra ayuda; nos parece que orar y llamar a su Espíritu Santo es una pérdida de tiempo. Mas nos desesperamos por la situación y muchas veces dejamos que otros decidan por nosotros--Seguimos otras voces, a otros Jefes, a otros líderes, confiamos en personas como nosotros, limitadas e imperfectos; guiados por intereses personales, ambiciones propias o ideologías falsas, que no mejoran en nada todo lo que está pasando.

Jesús nos dice que Él es la Puerta y por esa puerta hay que pasar, aunque signifique sufrimiento y dolor. Debemos aprender a confiar en Él como guía y pastor. Tenemos que aprender a escucharlo y obrar como hijos necesitados que valoran la vida verdadera, que es la Vida de Gracia que El nos ofrece. El pastor sabe siempre dónde, cómo y cuándo lo necesita su rebaño; somos nosotros los que confundimos el camino. Jesús quiere conducirnos porque sabe adónde vamos; su camino es él.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Ayúdanos, para escucharte mejor"**

- Para que superemos el odio, la violencia y la venganza. Oremos
- Para que en nuestras familias aprendamos a renuncias, para ser más generosos. Oremos.
- Para que el Plan Diocesano de Pastoral sea vivido sencillamente en cada una de nuestras comunidades. Oremos
- Para que nos comprometamos en tu servicio trabajando por la paz. Oremos.
- Para que descubramos Tu Presencia en la Palabra de Dios. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Nos comprometemos a colaborar con Jesús buen Pastor, ayudándole a cuidar a todas aquellas personas que Dios pone a nuestro lado.
- Rezamos por las vocaciones sacerdotales.


5º DOMINGO DE PASCUA


Proclamamos la Palabra:


Jn. 14, 1-12

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de luz que nos muestra el camino al Padre.

 Símbolo de la Vida que Cristo nos ha dado.

 Expresión eterna de la Verdad de Dios.

 La primera oyente fiel que reconoce la voz de Dios.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, tú que eres la Vida de Dios en nosotros, ilumina por medio de Tu Espíritu nuestro Camino, para que podamos llegar a la Casa del Padre. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús alienta y fortalece nuestra esperanza cristiana, con la seguridad del Padre que nos espera.
- Él es el Camino, la Verdad y la Vida que nos revela al Padre y lleva a Dios.
- Nos impulsa a confiar en Él y nos asegura que con Fé podemos hacer obras tan grandes, como las suyas.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 14, 1-12.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás

escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- Durante la última cena ¿Que le dijo Jesús a los discípulos?
- ¿Qué preguntó Tomás y qué respondió Jesús?
- ¿Qué dijo Felipe?
- ¿Qué le explica Jesús entonces?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

En este domingo el Evangelio nos sorprende con una revelación más profunda aún. Este es uno de los discursos de despedida. Jesús conversa con los discípulos acerca de su partida. Los invita a vivir en su presencia de una manera distinta. Claro, los discípulos se habían acostumbrado a vivir junto al Señor: conocían sus gestos, su modo de obrar, sus enseñanzas.

Jesús les dice que se reunirá junto con el Padre, para prepararles un lugar junto a Él.

Cuándo ese lugar esté listo volverá para llevarlos. En la casa del cielo, cada uno estará en su propia casa, estando en comunión con todos.

Veamos (versículo 10) como Jesús vive unido a su Padre, estando Él en el Padre y su Padre en Él. Cristo nos hace entrar a la familia divina, es decir, en la vida misteriosa de las tres personas divinas (Padre, Hijo y Espíritu Santo); que comparten todo y son un único Dios.

Esto es lo que Jesús quería hacerles entender cuando los preparaba para su partida, que Dios no es uno sino son Tres una familia, modelo para nuestra familia. Aún cuando Cristo no esté en medio de nosotros en persona, sino que hay otras formas en las que Cristo está de manera especial, por Ej.: La Eucaristía, su Palabra, en el prójimo, etc. Nos muestra además que Él es el camino, por el que debemos caminar para llegar a ocupar ese lugar, esa casa junto a Él, su Padre (también nuestro Padre) y al Espíritu Santo.

En el (v.1) **iJesús nos pide creer en esto!**.

7. Miramos a nuestra vida...

- ¿Escuchamos a Jesús cuando nos calma y nos consuela diciendo "No se inquieten, no se angustien"?
- Sabiendo que Jesús es el CAMINO ¿cuál es el mío? ¿Qué camino elijo?
- En un mundo de mentiras y falsedad ¿me importa Cristo que es la ÚNICA VERDAD?
- En una sociedad de muerte ¿Qué sentido tiene la VIDA?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

La situación general es complicada; parece que somos apenas sobrevivientes en esta crisis que nos abrumba; la angustia es una constante en nuestra vida. ¿Quién no se inquieta ante todo lo que está pasando? En cada familia hay desocupados que perdieron el trabajo, no alcanza la plata; enfermos que no tienen obra social o bien las mismas no funcionan, los hospitales sin medicamentos, no se pueden cubrir las necesidades de los hijos, y hasta dejan de asistir a la escuela con el riesgo de formar parte de grupos callejeros o patotas, más jóvenes y niños delincuentes, robos, asaltos, tirantéz en los hogares, descontento general; hijos que se revelan y se van de la casa, cada vez más niñas embarazadas, niños abandonados ¡Qué panorama tan negro!. Y sin embargo Jesús nos dice "No se inquieten, no se angustien"... Nuestro apoyo está en Cristo, que es Dios. Él nos infunde la paz y la alegría, nos quita el pesimismo y la tristeza. No tenemos derecho a desanimarnos si creemos en Dios y ponemos toda nuestra esperanza en Jesús, No hay días negros ni horas grises cuando la Fe está firme en el Señor y tomamos tan en serio la vida espiritual como la vida física y material de cada día con todos sus inconvenientes. Jesús vino justamente para ayudarnos a superar todas esas cosas que el mundo nos presenta.

Él va con nosotros, nos lleva de la mano por el buen Camino que es El mismo. Nos hace Hijos de Dios como Él mismo y nos invita a la casa del Padre Eterno. Por la Bondad y el Amor, ha dado su vida por nosotros, por eso nos invita a tener Fe y a pesar de las dificultades no caer en la desconfianza, porque Él y el Padre Dios son una misma cosa; y conociéndolo Jesús ya estamos conociendo a Dios Padre. A pesar de todas las contrariedades, en todo tiempo y lugar, pidamos el auxilio del Espíritu Santo, invoquémoslo, ya que es la presencia de Dios en nosotros, Él es nuestro defensor y abogado, es nuestro auxilio y fortaleza, a El debemos llamar con insistencia y mucha Fe. Cultivemos nuestra vida espiritual que en ella se manifiesta nuestra relación con Dios, como María, que a pesar de los sufrimientos, nunca se desanimó, aprendamos a guardar en el corazón la Palabra de Dios, meditarla con Amor, ponerla en práctica y dejar que eche raíces en nuestra alma.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Jesús, camino, verdad y vida ayúdanos a seguirte"**

- Ilumínanos Señor para descubrir el mensaje de Tu Palabra y servirte en nuestros hermanos. Oremos
- Danos fortaleza para recibir con Fé tu Espíritu Santo. Oremos.
- Anima en nosotros el deseo de responderte con generosidad trabajando en los Grupos REDd Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. iTarea para la casa...!


- Comprometernos a trabajar por la verdad y la vida en las cosas más comunes de nuestra vida diaria.


6º DOMINGO DE PASCUA


Proclamamos la Palabra:

Jn. 14, 15-21

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de la luz del espíritu que nos hace ver conocer a Dios.

 Manifiesta la obediencia de Cristo al Padre y su Amor por nosotros.

 Nos enseña los mandamientos y ayuda a comprender la acción del Espíritu.

 Hija La primera en recibir al Espíritu Santo.

2. Oración Inicial:

Padre: danos tu Espíritu Santo que nos fortalece para amarte y cumplir tus mandamientos. Te lo pedimos por Tu Hijo Nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús promete un defensor y protector para todo aquel que lo ame sinceramente.
- Asegura su presencia viva por el Espíritu de Verdad que dará su conocimiento a cada creyente.
- La garantía de esto, está en la fuerza del Amor que se manifiesta en obedecer sus mandamientos.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 14, 15-21.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué dice Jesús para todo aquél que lo ama y cumple sus mandamientos?
- ¿Qué quiere decir "que no nos dejará huérfanos"?
- ¿Porqué dice Jesús que el mundo ya no lo verá y nosotros sí? ¿Y qué comprenderemos?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Ya se arrima el final del tiempo pascual, los cincuenta días con que la Iglesia prolonga la fiesta de la Resurrección. El próximo domingo celebraremos la Ascensión de Jesús y el siguiente la venida del Espíritu Santo (Pentecostés), El Evangelio de hoy nos quiere ir preparando el alma para estas dos fiestas, por eso habla de la partida del Señor (v, 18, 19) y del envío del "otro" Paráclito.

Todo lo que les dice Cristo a sus amigos en este texto está dentro del discurso de despedida de la última cena. Es como un "testamento", las últimas palabras del Maestro a sus discípulos, y están cargadas de emoción y ternura. Todo gira en torno al amor: desde el capítulo 13, que les lava los pies y les deja el mandamiento nuevo, los dispone a responder a su entrega, de la única manera digna de un amigo: fidelidad de amor. Para los que lo amen de verdad(es decir con hechos y no de "palabras") se abre una nueva manera de relacionarse con Él, de comprender su presencia. Si uno se esfuerza por corresponder nos asistirá otro paráclito (significa: "el que llamé a mi lado en mi ayuda", el abogado, el protector, el ladero de confianza) que permanece con los que son fieles y esta en ellos; Es el

Espíritu de la verdad, que nos permitirá "entrar" en el misterio de la unidad del Padre y del Hijo, pero no "de arriba" o "desde afuerita", como quien conoce las cosas porque ha leído o estudiado, sino por participación, por experiencia, como quien ""sabe" algo porque lo ha pasado, lo ha vivido y sufrido. Por eso habla de comprender que estamos en El y El en nosotros, o vivir por su misma vida, o que lo "veremos". Si nos unimos a El por la obediencia amorosa, seremos "copados", tomados, invadidos por el Amor del Padre y del Hijo y este Dios-Amor se nos mostrará patente y Clarito.
¡Qué lindo sería vivir de Amor ide este Amor!

7. Miramos a nuestra vida...

- ¿Cumplimos los mandamientos por amor a Jesús?
- ¿cómo es mi relación con el Espíritu de Jesús que he recibido en el Bautismo?
- ¿Invoco al Espíritu Santo y siento que me protege?
- ¿Vive Jesús en mi corazón o me siento huérfano y sin Él? ¿Por qué?
- ¿Me siento amado por el Padre? ¿Cómo respondo a ese amor?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Sin duda es fácil comprender que cuando uno ama a alguien pronto se une a la voluntad de esa persona; de allí que podemos entender mejor porque debemos aguardar o cumplir los mandamientos de Jesús, ya que eso es realmente amarlo y seguir sus consejos, porque el amor se demuestra en obras. El Espíritu Santo que recibimos en el Bautismo es el mismo Espíritu del Padre y de Jesús que por la gracia vive en cada cristiano justamente para iluminarlo. Es el abogado, defensor y protector que según la Palabra de Dios nos instruye y nos enseña los misterios de la fe o sea las cosas de Dios. Si nosotros cultivamos la vida espiritual y nos ponemos a disposición del Espíritu El, con su infinito Amor, Poder y Grandeza nos llena del conocimiento y la ciencia de Dios descubriendo ante nuestra pequeñez los secretos del corazón del Padre. Así llegamos a comprender icomo nos amó Jesús que hasta dio su vida en la cruz por nosotros. Reconociendo la inmensidad de su Amor podremos también entender cómo vive en nuestro corazón, cómo está presente siempre para guiamos, protegemos, aconsejarnos; es decir lo veremos y realmente sentiremos como manifiesta su presencia cada vez que lo necesitamos.

Procuremos vivir esa cercanía con el Señor a través de los Sacramentos tratando constantemente de hacer más lugar al Espirito Santo. El cristiano que vive en gracia disfruta de una incomparable felicidad en su alma por esa intimidad con el Espíritu y de allí nace la fortaleza para vencer los obstáculos y superar cualquier dificultad, confiando en que Jesús nos lleva de la mano para tomar las decisiones correctas.

Nosotros no permitamos que las cosas exteriores nos distraigan y nos hagan perder la atención de nuestra espiritualidad, busquemos el Espíritu de Bondad y de Verdad con perseverancia, aún a costas de cualquier sacrificio recordando siempre que; Amor con Amor se paga.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Escúchanos, Padre Bueno**"

- Fortalece con tu Espíritu al Santo Padre y a todos los consagrados. Oremos.
- Para que la comunidad Diocesana sea testigo de Jesús Resucitado. Oremos
- Acompaña a nuestras familias para que sean testigos de su amor. Oremos.
- Danos un corazón misionero para que trabajemos en los grupos REDd. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. iTarea para la casa...!


- Conversemos con alguien de la familia, un amigo o un vecino si alguna vez hemos experimentado la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida.
- Repetimos durante el día. ¡"Ven Espíritu Santo y llena los corazones de tus fieles"!


ASCENSIÓN DEL SEÑOR


Proclamamos la Palabra:


Mt. 28, 16-20

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo Resucitado que nos ilumina hasta fin del mundo.

 Presencia viva de la Santísima: Padre, Hijo y Espíritu Santo

 Nos enseña a cumplir todo lo que Jesús ha mandado.

 La primera discípula fiel a la Palabra de su Hijo.

2. Oración Inicial:

Padre Bueno: envíanos tu Espíritu para ser discípulos tuyos, recibir tu sabiduría cumplir fielmente Tu Voluntad. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, Por los siglos de los siglos Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús manifiesta su poder y da un mandato: evangelizar a la gente para que sean sus discípulos.
- Los que crean serán bautizados en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo, entrando en comunión con la Santísima Trinidad.
- Nos encomienda la misión de enseñar a cumplir sus mandatos, para facilitar la vida de comunión, garantizando protección hasta el fin de los tiempos.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 28, 16-20.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿A dónde fueron los discípulos por indicación de Jesús?
- ¿Qué hicieron cuando lo vieron?
- ¿Qué les dijo Jesús y cuál fue el mandato que les dio?
- ¿Qué les prometió?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Con este texto termina el Evangelio según San Mateo. Quiere ser como un resumen de lo más importante de sus escritos. La Iglesia lo lee y medita en este día porque es una "despedida" de Jesús, antes de la ascensión a los Cielos.

En Galilea, tierra de paganos, es decir los que todavía no conocían al verdadero Dios es donde Jesús quiere reunir los apóstoles. Allá debía brillar la luz de la liberación según el profeta Isaías (8,23). Allá comenzó Jesús su predicación de que estaba cerca el Reino de los Cielos y allá tendrá comienzo la misión universal que llevara la luz a todos los pueblos.

Jesús dice que tiene "todo poder en el cielo y en la tierra", por eso envía a sus amigos para que hagan discípulos suyos a todos los pueblos.

Hacer "seguidores" de Cristo a todos quiere decir, en primer lugar llevar en la propia vida el testimonio de que hemos nacido a Jesús y estamos contento de seguirlo. Y en segundo

lugar, explicar a todos que significa seguir a Jesús en la propia vida para dar buenos frutos y así hacerlo presente a Jesús en cada momento y lugar donde vivimos: "Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo", dijo Jesús.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Busco encontrarme con Jesús para adorarlo o todavía tengo dudas?
- ¿Respondo con fidelidad a la misión que el Señor me ha confiado, haciéndolo conocer?
- ¿Valoro mi Bautismo y viviéndolo procuro enseñar a cumplir lo que Jesús ha mandado?
- ¿Siento que el Señor está siempre conmigo como Él ha prometido?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Muchas veces pensamos que Jesús se ha olvidado de nosotros, no percibimos su presencia, es más, la situación crítica de la realidad del mundo nos desalienta como si Dios no estuviese. Es entonces cuando debemos tomar conciencia de las palabras del Señor Jesús "Yo estaré con Ustedes todos los días, hasta el fin del mundo". Y ¿cómo está Jesús conmigo cada día? ¿Cómo si yo no lo siento? Es preciso abrir el corazón con fé y descubrir que Jesús vive en cada uno de nosotros con su Espíritu Santo desde el momento en que fuimos bautizados. Justamente antes, de subir al cielo, fiesta de la Ascensión que celebramos hoy, el Señor dio las últimas instrucciones en los primeros discípulos confiándoles la noble misión de hacer que todo el mundo lo conozca. Así es que la Palabra de Dios a través de 2000 años ha recorrido el mundo convirtiendo a las personas que abrazando la fe se bautizan en el nombre de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pero esta conversión también encierra un compromiso, enseñar a cumplir todo lo que El ha mandado. Esta tarea nos corresponde a cada uno de los bautizados; continuar la obra del Señor; construyendo entre los hombres el Reino de Dios- Seguramente nos preguntaremos ¿Y cómo se hace esto?. Muy simple si escuchamos las indicaciones de Jesús: construir el Reino de Dios aquí y ahora es ser otro Cristo, pasar haciendo el bien; eso es ser discípulo.

¡Y ahí se complica todo! porque claro que es difícil tratar de hacer siempre el bien, cuando siente que tantos me hacen mal, obran injustamente; me hieren, me desprecian o me ofenden. Sí que es difícil, pero para eso contamos con Jesús que ni un solo instante nos deja solos Recordemos que Él está en nosotros, en nuestro corazón todos los días hasta el fin del mundo, contarnos con la fuerza de su Espíritu Santo para ser testigos del Señor. Debemos animarnos al desafío de vivir haciendo el bien. Sin importar el mal que otros hacen, sin criticar. Empecemos cada día con ese propósito hermoso y en serio busquemos a Jesús en la oración y en la acción permitiendo, que la alegría de ser cristiano se note en todo lo que hago. Pensemos ¿se vive el Reino de Dios al lado mío? Dejemos que el corazón responda con sinceridad en el silencio.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Padre Nuestro, óyenos**"

- Cuida de todas las familias y haz que cada día crezcamos en tu amor. Oremos
- Ayúdanos a ser generosos y solidarios. Oremos
- Anima a los Grupos REDd para que difundan con eficacia la alegría de ser cristianos. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Rezamos para que los medios de comunicación también transmitan la Palabra de Dios.
- Visitar a algunos vecinos invitándolos a integrar el Grupo REDd y a conocer mejor a Jesucristo por medio de la Palabra.


PENTECOTÉS


Proclamamos la Palabra:


Jn. 20, 19-23

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Luz del espíritu Santo que ilumina, da alegría, paz y seguridad.

 Jesús la aceptó para unirnos al padre.

 Por medio de ella Jesús nos envía a continuar su misión.

 La que por medio del Espíritu mantiene viva la fe y esperanza.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, abre Tu corazón resucitado, lleno del fuego de amor del Espíritu Santo y derrámalo en nuestra vida para que seamos transformados con su presencia santa. Te lo pedimos a ti, Dios uno y trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús resucitado tal como lo prometió se hace presente entre sus discípulos.
- El Señor les deja su paz y los envía continuar sola, para la cual Él fue enviado.
- Los discípulos llenos de alegría reciben el Espíritu Santo y el don de perdonar los pecados.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 20, 19-23.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué pasó el primer día de la semana?
- ¿Cómo saludo Jesús a los discípulos, que les mostró y que sintieron ellos?
- ¿Qué les deja Jesús a sus discípulos?
- ¿Qué poder les transmite a través del Espíritu Santo?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de hoy es muy corto, pero nos deja un mensaje de gran importancia. Hay veces que el Señor dice cosas muy profundas en una frase, más aún en una palabra, en fin lo importante es ponerse a la escucha de esa palabra de Dios y llegar a entender su mensaje.

Hoy estamos en Pentecostés ¿Se acuerdan lo que esto significa? Los grupos que ya se reúnen hace mucho tiempo seguro que ya lo saben... bueno de todos modos: pente, son 5 o 50 que son los 50 días después de la Resurrección del Señor, donde nos deja el Espíritu Santo; esto sucedió después que el Señor se va al cielo "Asciende al Cielo".

Bueno si nos fijamos bien en el Evangelio, la venida del Espíritu Santo es el mismo día de la Resurrección del Señor, mientras estaban rezando se les apareció el Señor y les dio la Paz. Esta es una diferencia con los otros Pentecostés (de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-12) otra de las diferencias es que aquí es Jesús que acaba de Resucitar el que les deja el Espíritu Santo Él! Sopló sobre ellos, esto nos hace recordar a la creación del hombre, allá en los comienzos del libro del Génesis, cuando Dios hizo un muñeco de barro y le dio vida. De igual

manera Jesús Resucitado nos dio vida, qué digo; nos creó de nuevo. Esto es lo que San Juan nos quiere decir, por eso el Pentecostés de San Juan lo realiza Cristo, es Él quién nos da el Espíritu.

Juan, no lo hace esperar 50 días es el mismo día de la Resurrección por la tarde, porque entiende que con este acontecimiento Jesús ha creado una nueva humanidad con la liberación del pecado, ya somos hombres nuevos y hombres espirituales.

Se acuerdan de este Evangelio de Nicodemo cuando le pregunta al Señor ¿Qué debo hacer para alcanzar la Vida Eterna? Hay que nacer de nuevo, del agua y del Espíritu (Jn. 3, 1-9) a esto se refería el Señor cuando dice hay que nacer de nuevo, Él es el que nos hizo nacer de nuevo, nos ha dado la vida plena que es su propia vida y uno de los frutos de este Espíritu es la paz de tal manera "que a los que perdonen los pecados les quedarán perdonados".

Él nos dejó claro que este poder de perdonar los pecados se lo dejó Jesús a los discípulos y esto es la confesión, los sacerdotes son los que tienen esta capacidad para perdonar y libramos del pecado, aquí no hay discípulo que valga (Jn. 20, 23).

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Sentimos miedo, tristeza, dudas, después de la Resurrección de Jesús?
- Por el contrario ¿Estamos llenos de paz y alegría que deseamos contagiar?
- ¿Nos dejamos guiar por el Espíritu Santo cuándo salimos a evangelizar?
- ¿Sabemos perdonar de corazón y animamos a otros con nuestros ejemplos a que hagan lo mismo?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

El Espíritu Santo es una de las personas de la Santísima Trinidad que representan la vida, la fuerza, el amor de Dios dejando a los discípulos, y en ellos, a toda la humanidad.

Todo lo bueno que Jesús produce en nuestras vidas y que nos anima e impulsa a salir del encierro y aislamiento, se realiza por la acción íntima y profunda del Espíritu que Él derrama y nos envía.

Por eso si queremos liberar y embellecer nuestra vidas, tenemos que pedirle a Jesús resucitado que derrame en ella cada vez un poco más el poder del Espíritu Santo para poder responder el llamado de Dios quien nos pide: "Llenar el mundo de amor y presencia del Espíritu Divino".

Actualmente muchos de nosotros llamados "cristianos" sentimos temor, a las burlas, falsas acusaciones, persecuciones o inseguridad que da el mundo tomando actitudes contrarias a la voluntad de Dios, permaneciendo en lo oculto y secreto. Todas las actitudes desaparecen en la vida de los que viven en la presencia de Cristo resucitado. Él nos dejó su paz y esa paz significa: felicidad, tranquilidad, perdón y alegría para aquellos que están dispuestos a recibirla en su corazón, dejándose guiar en sus vidas por el Espíritu de Dios que nos une a Él y entre nosotros.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Padre Bueno, envíanos tu espíritu**"

- Para que el Santo Padre, nuestros pastores y todos los bautizados evangelicemos con la fuerza de los testigos de Tu Amor. Oremos
- Para que aprendamos a compartir con los más necesitados. Oremos.
- Para que nuestros gobernantes abran su corazón y obren según tu voluntad. Oremos.
- Para que nuestra familia vivamos la unidad y la alegría de tu presencia. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Participamos con fe, entusiasmo y devoción de la Vigilia de Pentecostés y de la celebración del domingo en nuestra comunidad parroquial animando a otros a que también vivan este momento.


SANTISIMA TRINIDAD


Proclamamos la Palabra:


Jn. 3, 16-18

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Luz de Cristo Resucitado que vino para salvar al mundo.

 Signo de Sacrificio Salvador del Hijo Único de Dios.

 Anuncio de Salvación para que el mundo crea.

 Recibió en su seno al Amor mismo para entregarlo como fruto bendito.

2. Oración Inicial:

Gracias Padre, por tu inmenso amor. Ayúdanos a confiar en la salvación que nos trae Cristo y dejarnos iluminar por Él para que toda nuestra vida sea agradable a tus ojos. Te lo pedimos a ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Este Evangelio nos dice que Dios mismo en su intimidad es relación de amor y que envió a su Hijo para salvar al mundo.
- Nos enseña también que el tiene confianza y Fe firme en Jesús no se pierde porque en Él está la salvación.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 3, 16-18.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué sentimiento tiene Dios para la humanidad?
- ¿A quién entregó y para qué?
- ¿Y cómo los que no creen en el Hijo único de Dios?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

En toda la Iglesia celebramos este Domingo la fiesta de la Santísima Trinidad.

Muy claramente las tres lecturas de la liturgia o misa de esta fiesta destacan la acción de cada una de las personas de la Santísima Trinidad, el Padre camina con nosotros nos dice la Lectura Ex. 34, 4-9. El Espíritu trabaja a unirnos, enseña la segunda Lectura 2 Cor. 13, 11-13 y el Hijo muestra como ama al mundo" declara Jn. 3, 16-18, es lo que vamos a rumiar. Estamos en el Capítulo 3, donde Jesús le enseña a Nicodemo sobre la vida nueva (vida cristiana) iniciada en el Bautismo. A través del encuentro con este viejo... viejo maestro de la Ley, el Señor nos va haciendo conocer de a poco el misterio y la vida de la Trinidad antes de "sacarle jugo" a nuestro Evangelio los invitamos a echar una rápida mirada a los versículos 3, 3-8 y contestar ¿De quién se habla?. Un poco más adelante, en los versículos 11-15 del mismo capítulo ¿Quién es ahora el centro de la atención? Finalmente llegamos a nuestro texto, que nos muestra que el Padre ama al mundo, lo salva y le da a su Hijo único ¿Cómo nos ama Dios? Salvando: ¿Cómo nos salva? Dándonos a su Hijo. ¿Cómo recibimos esta Salvación y Vida que nos trae Jesús, el Hijo Único? Creyendo en Él.

El que no cree en Jesús permanece en la muerte y en la condenación porque no acepta en el Nombre (que entre los Judíos significa "la persona") del Hijo Único de Dios, y así recibir su

Espíritu y aceptar el amor del Padre que me "regala", me da, me entrega a su Hijo, no para juzgarme, sino para que todo el mundo se salve por Él.

Hay que descubrir en la propia vida, que Jesús se sigue entregando cada día; en la Eucaristía y en su Palabra, y que el Espíritu Santo es el que nos ayuda a vivir en la unidad, a ejemplo de la Trinidad.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Siento que el amor de Dios se expresa también en la presencia del Espíritu Santo que nos lleva a la plenitud de Cristo?
- ¿A quién entregó y para qué?
- La fe en Jesús que me ofrece la Vida Eterna, ¿Me ayuda a vivir con alegría y en paz?
- Dios me llama a esta vida de amor, de unidad, de armonía, de comunión con todos los hermanos ¿Realmente vivo de este modo?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Hoy celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad; es la fiesta del amor de Dios que es Uno y Trino. Tres personas distintas en un solo Dios verdadero. El Padre que nos da por amor a su Hijo; el Hijo Jesucristo que nos salva y el Espíritu Santo, amor que une al Padre y al Hijo, que Dios nos da para santificarnos y guiarnos. Cuando fuimos bautizados recibimos el Espíritu Santo que es la Expresión del amor de Dios para cada uno de nosotros y desde entonces somos sus hijos en esta gran familia que es la iglesia. Lo que en definitiva nos une es la Fe en Jesucristo, como único salvador del mundo, este mensaje Evangélico nos dice justamente que esta fe nos asegura la Vida Eterna. Si de veras creemos, si confiamos totalmente en su Amor, esa apertura sincera de nuestro corazón al amor divino, le permite a Dios transformar nuestra vida diaria, conducirnos bajo su luz, sin las confusiones que el mundo actual nos presenta. En medio de aparentes fracasos y de grandes problemas que causan dolor, angustia, inseguridad este amor del Padre nos anima a vivir como cristianos, sintiéndonos hermanos unos con otros manifestando así esa unión que muestra la Santísima Trinidad, por supuesto que solos no podemos Si cada uno nos dejamos guiar por nuestros propios deseos, ocurrencias o caprichos, no podremos conseguir nunca esa unidad a la que estamos llamados. El único medio para lograr esa realidad de hermanos, es vivir todos íntimamente unidos a Cristo por la gracia y el amor, porque amando a Cristo podemos proyectar ese amor al prójimo. En silencio interior respondamos: ¿Soy elemento de división entre los que me rodean? ¿Me esfuerzo por unir? ¿Evito separar o iniciar discusiones que rompen la unidad en mi familia, en mi barrio, en mi trabajo y en la comunidad parroquial?

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Señor, aumenta nuestra fe**"

- Para que la Iglesia toda viva como familia de los Hijos de Dios. Oremos
- Para que la humanidad crea y construya el Reino de cada día. Oremos.
- Para que las familias del mundo y en especial las de nuestra diócesis vivan unidas en el amor de Dios. Oremos.
- Para que con nuestra alegría, mansedumbre y paciencia, mostremos el amor de Dios Uno y Trino. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Rezamos durante los días de esta semana un decenario del rosario pidiendo por la conversión del mundo y especialmente de nuestra Diócesis.
- Ofrecemos penitencia o sacrificio personal, por las familias que no tienen trabajo


SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO


Proclamamos la Palabra:


Jn. 6, 51-59

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Ilumina nuestra Fe en Cristo, Pan Vivo bajado del cielo.

 Jesús pasó por ella para regalarnos la salvación.

 Nos enseña a valorar el Sacramento de la Eucaristía.

 Nos invita a tener los mismos sentimientos de Jesús.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, te rogamos aumente nuestra Fe para que descubramos con amor Tu presencia en el vino y en el pan consagrados. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y trino, por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús nos ofrece en la Eucaristía su cuerpo y sangre como alimento necesario para nuestra vida de Fe.
- Nos dice que si lo recibimos aseguramos la vida eterna a la Santísima Trinidad.
- Para santificarnos y crecer en la FE es necesario vivir unidos a Él, por eso debemos recibirlo en comunión.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 6, 51-59.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué dice Jesús? y ¿Qué discutían los judíos?
- ¿Qué les asegura Jesús? y ¿Qué les dice refiriéndose al Padre y donde enseñó esto?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Después de haber contemplado la semana pasada el misterio más hermoso y profundo de nuestra Fe, (que nuestro único Dios es Uno y la vez Trino), lo que significa que no solo es un Dios que ama, sino que Él mismo es AMOR compartido, ofrecido, recibido y aceptado eternamente, que Él es a la vez Padre, (origen y fuente de Vida), Hijo, (Vida que siempre se entrega agradecida). Espíritu Santo, (que comunica y hace presente la VIDA).

v. 35, 41, 48, 51, Él usa el Nombre de Dios "Pan vivo bajado del cielo". Hace referencia al maná "del Antiguo Testamento" y a su Encarnación por la que descendió para dar VIDA al mundo, "El que coma de este Pan vivirá eternamente" El creyente que recibe a Cristo y vive de Él, tendrá su misma VIDA en el futuro.

"Es mi carne para la vida del mundo" Al decir "Carne" en vez de "Este es mi Cuerpo como dice los otros Evangelios, Juan resalta su relación con la Encarnación "La palabra se hizo Carne" que quiere decir "Se hizo hombre". Y también significa que nos da no un pedazo de el, una parte suya, sino toda su persona, porque para los Judíos, el hombre es carne y sangre.

v. 52 vemos como cuesta entender este misterio.

v. 53, 54 Aceptar a Cristo y vivir de Él, hacer de Él nuestro alimento, comer su Carne y su Sangre, es condición indispensable para compartir su vida, sino, no tenemos vida eterna. Esta unión profunda con Jesús al recibir su Carne y su Sangre, ira madurando en nosotros hasta vencer la muerte y darnos la resurrección en el último día.

v. 55 Su presencia es REAL. Él es verdadera comida y verdadera bebida, no se trata de un símbolo o una Figura, Él se ofrece REALMENTE, con toda su persona, como alimento de Vida nueva y Eterna.

v. 56 Esta vida la tenemos, porque si vivimos en Él, de Él, por Él, Él permanece en nosotros y nosotros en Él. Quien come su Carne y bebe su Sangre, se "Mete" en Cristo entra en su VIDA. En su realidad, se sumerge en Él y Él entra en nosotros trayéndonos su VIDA.

v. 57 Esto se da por comunión, unidad de VIDA. Así como el Padre la da VIDA y sostiene eternamente a su hijo, así el que acepta y recibe la VIDA de Jesús vivirá por Él.

v. 58 "Este". Es decir Cristo "es el pan bajado del cielo". Vuelve a compararse con el maná, que aunque venía de Dios, sólo servía para esta vida, la de este mundo. Jesús es EL VERDADERO PAN VAJADO DEL CIELO. La Palabra hecha Carne, Dios mismo hecho hombre, la VIDA entregada como alimento. Solo El puede garantizarnos la vida para siempre.

7. Miramos a nuestra vida...

- ¿Nos preparamos como corresponde para comulgar? Por medio del Cuerpo y Sangre de Cristo ¿nos unimos a los hermanos permaneciendo limpios de corazón?
- ¿Nos acercamos a recibir la Eucaristía por costumbre o porque es el deseo de nuestro corazón?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

La vida que Jesús comparte por el Padre Dios viene a cada uno de nosotros en la Comunión de su Cuerpo y su Sangre. En la Eucaristía Dios, se une con todos los hombres que comulgan. Dios nos ama y como el amor tiende a la unión, el Señor se une a nosotros cada vez que comulgamos. Nos repite hasta el cansancio que si nos alimentamos de Él tendremos la Vida Eterna, la Vida para siempre, que en definitiva es el fin último que debemos buscar. Por eso es necesario que tomemos conciencia del valor que encierra este Sacramento. La Eucaristía es Vida para todas las personas. Así como la comida sostiene y repara la fuerza física, así también la Eucaristía sostiene y repara la Vida sobrenatural, la Vida del Espíritu, que recibimos en el Bautismo y nos da la vida eterna. Jesús quiere vivir "En nosotros" y "Con nosotros". Se hace presente cada día y se da como comida de salvación, para, que con Él recibamos su fortaleza para vivir con sus mismos sentimientos, para poder superar las dificultades que se nos presenta en la vida diaria, en casa, en el barrio, en el trabajo, en el colegio. El camino que lleva a la santificación es difícil y duro, pero alimentados y fortalecidos con Él resulta posible, porque Cristo con su Resurrección ha renovado al mundo y al subir al cielo llevó sobre sus hombros la creación entera que quería renovar y consagrar. Así tenemos todos el camino abierto para llegar al cielo y más aún tenemos en la Sagrada Eucaristía todo lo que nos hace falta para sostener nuestra vida de Fe mientras peregrinamos el encuentro del Padre con Jesús.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Ayúdanos, Señor**"

- Para que al recibirte en la Eucaristía, recibamos tu paz. Oremos.
- Para que a los enfermos, privados de libertad, alejados de tu amor y todos aquellos que no pueden recibirte le llegue tu misericordia y consuelo. Oremos.
- Para que seamos verdaderos ejemplo de amor y devoción a Jesús. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Nos preparamos animamos a otros a participar de la procesión más importante, acompañando al Santísimo cuerpo y sangre de Cristo y luego a la Santa Misa.


10º DOMINGO DURANTE EL AÑO

Proclamamos la Palabra:

Mt. 9, 9-18

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo resucitado que nos invita a seguirlo.

 Acéptala nos ayuda a sanar las heridas de nuestros corazón.


 Por medio de ella aprendemos a conocer lo que Dios quiere de nosotros.

 Imagen perfecta de la Misericordia de Dios.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, Tú que eres el médico, ven a sanarnos del egoísmo para que vivamos como verdaderos hermanos. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús nos invita a seguirlo.
- De Mateo aprendemos que hay que dejarlo todo y seguir a Jesús sin condiciones.
- Debemos entender bien que misericordia y no sacrificio significan mayor amor y conocimiento de Dios; y no gestos, posturas o prácticas de apariencias.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 9, 9-18.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué dice Jesús al cobrador de impuestos y este que hace?
- ¿Qué comentarios surgen mientras Jesús come con la gente?
- ¿Qué le responde Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El texto que hoy estamos rumiando aparece en medio de diez milagros realizados por Jesús, lo que nos hace pensar que, para que el escriba esto que cuenta... ¡También es un milagro!

Comienza nuestra lectura cuando después de sanar un paralítico, Jesús pasa por un lugar y ve a Mateo, cobrando impuestos. Le dice "Sígueme" el se levanto y lo siguió. .Ya empezamos a entender porque el autor lo considera un milagro. Los cobradores de impuestos eran tipos muy interesados en el dinero, bastantes engañadores, traidores a la patria y sin escrúpulos. No les interesaba demasiado la religión, porque ese trabajo los hacía impuro impidiéndoles participar en las oraciones comunes y hasta entrar en la casa de los hombres pecadores.

Sin embargo, Mateo se levanto... y lo siguió. Es decir se hizo su discípulo ¡Que milagro!

Pero todavía falta lo mejor: Jesús estaba comiendo y le cayeron un montón de pecadores y gente de mala fama., ¡Y "se invitaron" a comer con Él y sus discípulos! Los Fariseos se escandalizaron porque si uno come con "impuros"... se contagia la "impureza". No se puede

compartir "con los alejados de Dios" pero en ese momento Jesús sale diciendo que Él vino para ellos; Él está acá precisamente para abrir las puertas del cielo y llamar a los pecadores y no a los "santulones". ¡Ese es un milagro!

Que alguien se convierta, cambie su vida, siga a Cristo, por el impacto y la fuerza de su palabra es un verdadero milagro, pero que Dios este siempre atento a los pecadores, es mas salga a buscarlo lo siente a su mesa como amigos, defiende generosa e incondicionalmente la mano para salvarlo y sanarlos **"este es el mayor milagro y la mayor noticia"**

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- Jesús siempre está invitándonos a seguirlo: ¿Nosotros hacemos oídos sordos a su llamado?
- ¿Me importa mucho lo que hacen los demás o me preocupa mi crecimiento espiritual y el amor al prójimo?
- ¿Busco la ayuda de Jesús, el auténtico médico, o escondo mi defecto y limitaciones con soberbia?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

En todos los acontecimientos de la vida el Señor de una u otra forma nos invita a seguirlo, a veces nos ocurren formas desagradables o desgracias que nos golpean y nos mueven a recordar que Jesús está ahí que los busquemos y generosamente es cuando queremos en un día y de un solo golpe contar con El. Vamos a la iglesia, rezamos y pedimos a otros que recen por nosotros, nos acercamos al sagrario, en fin hacemos muchísimas cosas exteriores que aparentan un seguimiento del señor. En realidad. Él siempre estuvo: en los, momentos felices y alegres, cuando ni si quiera nos acordamos de Él; en los tiempos apacibles y calmos, que generalmente no nos mueve a vivir la riqueza espiritual de un verdadero y profundo conocimiento del Señor. Sin embargo Él está aquí dentro de mi corazón, con su Espíritu Santo esperando que yo le abra mi puerta, con su mano extendida para guiarme por la vida, con su Palabra justa, esperando que yo me disponga a escucharlo, con su perdón eterno sabiendo que lo ignoro, soy indiferente, "estoy tan ocupado en tantas cosas" que no tengo tiempo para El. Entonces ocurre algo terrible que me voltea recién me acuerdo que contaba con su ayuda. Este "sígueme" que nos muestra el Evangelio de hoy; este llamado que Mateo inmediatamente obedece decidido y con sinceridad de corazón, es el que nosotros debemos imitar; despojarnos de todo, sin poner condiciones a! Señor, sabiendo que nos llama a vivir la santidad, a seguir su camino, convertir el corazón; dejar atrás lo que me impide ser feliz; nada de ritos exteriores, nada de palabras y apariencias; ejercer la caridad en todo y cada uno de mis actos; ser signos de unión; de alegría; buscar la paz y la armonía, ser compasivo con los demás, evitar las criticas, disculpar los defectos de los otros y manifestar el amor que realmente es la misericordia que Dios nos pide.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Padre escucha a tus hijos"**

- Porque necesitamos un corazón generoso y abierto que ayude a compartir. Oremos.
- Porque necesitamos familias unidas, donde haya diálogo, comprensión y solidaridad. Oremos.
- Porque vivimos en la injusticia, el dolor y la desesperanza y necesitamos tu ayuda. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Esta semana salgamos en grupo a visitar a algunos enfermos, privados de libertad o tantos otros que sufren. Por medio de la Palabra anunciando a Jesús, el médico que todos los corazones necesitan.


11º DOMINGO DURANTE EL AÑO

Proclamamos la Palabra:

Mt. 9, 36-10,8

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo resucitado que nos invita a seguirlo.

 Acéptala nos ayuda a sanar las heridas de nuestros corazón.


 Por medio de ella aprendemos a conocer lo que Dios quiere de nosotros.

 Imagen perfecta de la Misericordia de Dios.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús Envíanos tu espíritu dándonos fuerza y luz para que seamos fecundo ayudando a los demás. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús anuncia la buena noticia de la cercanía del Reino de los cielos.
- Nos muestra la preocupación de Jesús por la humanidad y da a sus Apóstoles el poder de continuar su misión.
- Nuestra misión de bautizado debe llevarnos a trabajar generosamente y con afán buscando a los que están alejados de Dios.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 9, 36-10, 8.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué hacia Jesús y que le preocupaba?
- ¿Qué dice sobre la cosecha y a quienes llama?
- ¿Con que instrucciones los envía?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de este domingo nos muestra los sentimientos del Corazón de Jesús, su constante preocupación por nosotros y el llamado y envió de sus amigos a la misión.

Las multitudes siguen a Cristo, por sus enseñanzas y grandes milagros, pero el Señor los ve cansados y postrados, fatigados y abatidos, agobiados, "como ovejas que no tiene pastor" y se compadece y comparte el sufrimiento de su gente e invita a pedir al Dueño de los sembrados... que envíe trabajadores para la cosecha. Cristo advierte que su pueblo necesite quien lo acompañe, oriente, anime, conduzca y sirva para que no desgaste sus fuerzas inútiles y decaiga por el escaso resultado, se disperse o se disuelva el rebaño. Pero como dice la frase: "A Dios rogando y con el mazo dando", esta oración exige compromiso y acción; por eso convocara a sus seguidores más cercanos con nombre o apodo; para ponerlos al servicio de los demás con su autoridad y poder, para vencer las fuerzas que se oponen al hombre y lo esclavizan. Con estos amigos forma un grupo: "los Doce", que será una comunidad "Enviada", mandada en su Nombre y con su poder a cumplir una misión

precisa. No van porque se les ocurre, ni porque les gusta ni porque tienen ganas, sino porque "Los envió Jesús".

Es claro que el centro del Mensaje es: "El Reino de los Cielos está cerca", por eso deben apurarse a ofrecer este anuncio, en primer lugar al Pueblo de Israel (sin distraerse en ciudades paganas) y demostrar esta proximidad de Dios con signos y milagros que la confirmen (curaciones, sanaciones, etc.) Esta presencia "Soberana" (como Rey) de Dios es una gracia, no cuesta ni un peso sólo hay que aceptarla por eso: "Den gratuitamente lo que recibieron gratis"

En resumen: Jesús, mirando la realidad nos invita:

- 1) A la oración.
- 2) Al compromiso (respuesta)
- 3) A la acción (misión)

Así hacemos posible que Él siga pastoreando y guiando a su iglesia. -

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- En el Bautismo recibimos una gran responsabilidad: llevar la Palabra de Dios a los que nos rodea ¿Como obreros generosos que trabajamos para el Señor?
- ¿Construimos cada día con buenas obras, en la familia, en el trabajo, en el barrio, en nuestra comunidad parroquial, con los pobres, los enfermos y necesitados el Reino de Dios

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

En estos tiempos tan difíciles llenos de complicaciones vemos a diario con tantas personas, están tristes, desesperadas, confundidas, buscando ayuda en lugares equivocados, realmente como ovejas sin pastor, como dice el Evangelio. Y nosotros, que tenemos la Palabra de Dios, fuente de todo consuelo ¿Nos ocupamos de llevar alivio a nuestros hermanos? ¿Reconocemos que debemos "ser Apóstol" (que significa "enviado") anunciando el mensaje de salvación en el lugar donde vivo, trabajo o frecuento? Dice el Señor que es mucho el trabajo y pocos los obreros. En todo tiempo y lugar es el momento de anunciar la liberación que trae Jesús; pero es imprescindible estar convencido y lleno del amor de Señor, para sentir siempre la urgencia de hacerlo conocer. ¡Qué nadie quede sin conocer a Jesús! ¡Que todos sepan que el Señor los ama y tiene poder para sanar todas las heridas! Si bien Cristo eligió a doce Apóstoles, cada uno de los bautizados tiene divina misión de llevar a los demás el mensaje salvador ¿y cómo puede hacerse? ¿Cómo se nota que soy Apóstol? ¿En qué se ve que vivo el Reino de Dios? Cuando soy tolerante, paciente con los defectos ajenos, ya sea en mi casa, con mi familia, con los más cercanos, perdonando de corazón cuando nos ofenden, brindando ayuda a quienes me solicitan; dando signo de lo que predicamos, sanando al mundo actual de sus necesidades, promoviendo unión u justicia.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Padre bueno, danos ánimo y fortaleza**"

- Para que la Iglesia toda anuncie la cercanía de tu Reino. Oremos.
- Para que nuestros pastores se preocupen, como Jesús, por sus fieles. Oremos.
- Para que nuestros gobernantes trabajen por una patria justa y solidaria. Oremos.
- Para que en la familia de nuestra Diócesis surjan santas vocaciones sacerdotales y laicales. Oremos.
- Para que por medio de los grupos REDd entreguemos generosamente el mensaje de la salvación. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- En grupo nos organizamos para visitar un día de la semana; enfermos, privados de libertad, barrios alejados de la parroquia, hogares, comedores comunitarios, etc. para compartir con ellos un momento de oración.


12º DOMINGO DURANTE EL AÑO

Proclamamos la Palabra:

Mt. 10, 26-33

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo resucitado que nos invita a seguirlo.

 Acéptala nos ayuda a sanar las heridas de nuestros corazón.


 Por medio de ella aprendemos a conocer lo que Dios quiere de nosotros.

 Imagen perfecta de la Misericordia de Dios.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, queremos anunciarte con toda nuestra vida. Fortalécenos, para que podamos hacerte presente con sencillez y fidelidad. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- El Reino de Dios no puede permanecer culto ni reservado a unos pocos.
- El bautismo nos hace misioneros, anunciadores del Reino.
- Ser fiel al mensaje de Jesús nos trae dificultades, por eso Jesús nos dice "no tenga miedo".
- La valentía del que anuncia al Señor con obras y palabras, tiene la promesa de Jesús quién lo defenderá en el último día.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 10, 26-33.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué dijo, Jesús a sus apóstoles? Y ¿A qué no debemos temer?
- ¿Qué les explica refiriéndose a los pájaros?
- Qué habrá para quién reconozca abiertamente a Jesús ante los hombres?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de este Domingo repite varias veces el mandato "No teman", infundiendo confianza en sus apóstoles sobre varios problemas que se les presentaban ¿Qué cosas debían anunciar? ¿A quiénes? Las cosas que Jesús les reveló solo a ellos: ¿Eran para todos? ¿Qué pasaría si los rechazaban o perseguían? ¿Cómo actuar si no aceptan el mensaje? ¿Qué seguridades podían sostenerlos frente a las adversidades?

Jesús no quiere mentirnos, la tarea que nos espera no es fácil, no limitada a un horario o a un plazo de tiempo más o menos corto. El discípulo de Cristo, su seguidor, es "enviado"; mandado a anunciar y proclamar todo lo que Jesús nos reveló. Nada puede esconderse u ocultarse. Además, el que recibe la "misión" o el envío, representa al mismo Señor, por eso no debe temer a los que puedan matar el cuerpo pero no pueden dañar el alma. Si voy en nombre del dueño de la vida, si por medio de mi persona se hace presente el Resucitado con su mensaje de Vida Eterna... ¿Cómo temeré a los que sólo pueden afectarme físicamente? Si yo soy portador y transmisor de la Vida divina indestructible: ¿Quién podrá sofocarla?; más bien debo temer no cumplir bien este encargo, de ser para los demás Palabra de un Dios

que ama. Buena Noticia, presencia de Cristo con mis actos, gestos y palabras. Terminamos Mateo comparando la actividad del Apóstol (o enviado) frente a los hombres, con la de Jesús, enviado del Padre. Si lo reconocemos públicamente. Él nos reconocerá ante el Padre, porque en realidad lo hemos dejado actuar y seguir salvando a través de nuestras vidas, hemos sido otros "Cristos", Pero al que lo niegue, el Padre no podrá reconocerlo, porque no le hizo lugar a Jesús en su vida. **Y ¿Vos, anuncias?...**

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Muestro a Jesús en mi vida, en mi casa, en el trabajo, en el barrio?
- ¿Tengo miedo o vergüenza de salir a evangelizar? ¿Colaboro en mi parroquia misionando?
- ¿Siento que soy una persona valiosa a los ojos de Dios, mi Padre?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Generalmente nos asombramos al ver la insistencia de los Evangelistas, mormones, adventistas o testigos de Jehová que recorren las calles de nuestra ciudad golpeando todas las puertas para anunciar su fe. Si todavía no hemos tomado conciencia, es bueno que lo "aprendamos": Definitivamente el bautismo nos convierte en misioneros, debemos anunciar con las palabras y con el testimonio de vida la Buena Noticia de Jesús. No debemos llamarnos cristianos si no hacemos esfuerzo por vivir como Cristo nos pide. Sin duda mucho de los problemas que tenemos en el mundo y en la vida no existiría si todos nos comportáramos como verdaderos cristianos, amándonos unos con otros como Jesús nos amó. Aunque uno no ande diciendo "soy cristiano", todo lo que hace en su vida, ya sea en su hogar, en la escuela, con los vecinos, en su trabajo, en el deporte, en la parroquia lleva a que todos se den cuenta de que es CRISTIANO por su manera de vivir, por su comportamiento. Por supuesto que hay que ser valiente para eso; por algo Jesús nos dice "No tengan miedo a los que sólo pueden matar el cuerpo". Porque proclamar el Reino de Dios implica "Anuncio y Denuncia", Entonces no solo debemos anunciar a Jesús Salvador, Vivo y Resucitado, que nos dio su Espíritu Santo para que construyamos juntos un mundo más humano, de verdaderos hermanos sino que también debemos corregir las estructuras de corrupción; combatir las injusticias, no prestarnos para lo que perjudica al otro, nunca acepta una actividad cuando se está obrando mal, etc. El cristiano tiene una lucha constante contra las tentaciones asaltan nuestro corazón, a veces la pereza, la cobardía, el miedo a perder el trabajo, o a verse perjudicado materialmente impide que obremos como Dios quiere. Muchas veces hay que jugarse por defender lo que es justo y eso nos hace ganar muchos enemigos, pero no estamos solos. Si trabajamos o luchamos por el bien, Jesús nos acompaña y Él será quién nos defienda ante el Padre Dios.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Danos valentía Señor"**

- Para que la Iglesia toda anuncie y denuncie todo lo que Jesús reveló. Oremos.
- Para que no tengamos miedo ni vergüenza de ser reconocidos como enviados. Oremos.
- Para que se multipliquen las vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales con la evangelización en las familias. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Sagrado Corazón de Jesús, ponemos nuestra confianza en Ti, temerosos de nuestra debilidad y esperando todo de tu misericordiosa bondad: Te rogamos seas el único objeto de nuestro amor, el protector de nuestra vida, el sostén de nuestra fragilidad, el reparador de nuestras faltas, la seguridad de nuestra salvación y el refugio en la hora de nuestra muerte. Amén.


13º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 10, 37-42

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Luz de Cristo, Señor y dueño de nuestro corazón.

 Jesús nos invita a cargar la cruz como hizo Él.

 Nos enseña a ser fieles al Señor siguiendo e imitando sus ejemplos.

 La servidora incondicional del Señor.

2. Oración Inicial:

Toma Señor el lugar que solo a Ti te corresponde en mi vida, Llena con tu espíritu el espacio más íntimo de mi corazón, Para que pueda amarte en cada uno de mis hermanos. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Nos enseña que para ser dignos de Jesús no debemos ocupar el primer lugar con otros amores aún los más grandes.
- Sus palabras nos exigen ser solidarios cargando su cruz pero también tendremos la recompensa de su gloria.
- Amando y sirviendo a nuestros hermanos, especialmente los más pequeños, servimos a Cristo, mismo y se afianza nuestra unión con Él y con el Padre.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 10, 37-42.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué nos dice Jesús refiriéndose a la familia?
- ¿Qué nos indica con respecto a su cruz y la vida?
- ¿A quién se recibe cuando reciben a los discípulos?
- ¿Cuál es el premio que habrá, para quien reciba a un profeta o un justo?
- ¿Cuál es la recompensa si damos siquiera un vaso de agua con amor?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este Evangelio pertenece, como el domingo anterior, al capítulo 10 de San Mateo, que trae instrucciones para los misioneros, recordemos antes de rumiarlo, que todos los cristianos estamos llamados a la "Misión" de que nuestro bautismo, claro que no todo de la misma manera, pero cada uno en su propio ambiente debe hacer presente a Jesús con sus palabras y obra.

En el V. 37, con el que comienza este texto suena un poco duro, como si el Señor estuviera celoso de nuestro amor a los padres o a los hijos. Sin embargo no se trata de eso, sino de descubrir que el amor por Jesús del verdadero discípulo está por encima de todo otro amor, inclusive los más fuertes y sagrados entre los hombres, ¡Más que el apego a la propia vida!

Es que sin Cristo, nada tiene sentido ni valor, y hasta los lazos más hermosos y profundos

pueden degenerar en ataduras y cadenas que impiden servir libremente al Dios de la vida. Jesucristo es el único valor absoluto. Por El, bien vale la pena perderlo todo, porque en El y con El nada nos falta. Es fuente de la verdadera vida. El que purifica y hace buenos todos nuestros afectos y amores humanos.

Los últimos versículos insisten en dejar claro que tener "una misión" no es simplemente la obligación de cumplir un encargo como muchas veces lo entendemos, que significa ser "misioneros", Representante, el que toma el lugar o reemplaza a Cristo con su misma autoridad y poder. Así como en Cristo está presente, actúa, obra y habla Dios Padre, que lo envió, así en el Misionero realmente es Cristo quien actúa, obra y habla. Cuando recibimos a los auténticos enviados de Jesús, estamos recibiendo al señor en persona, y es por eso que la gente gusta tanto de invitar a los sacerdotes y religiosas en sus casas.

Sienten que su visita es una bendición... ¡Y así es! Pedro... ¿Cuándo tomaremos conciencia Todos los bautizados que debemos hacerlo presente con nuestro anuncio cada día? ¡Si aceptamos el envío de la Iglesia, Cristo vive y habla en mi!

7. Miramos a nuestra vida...

- En mi vida ¿Hay personas o cosas que me aparten del amor a Dios?
- La cruz casi siempre produce el dolor ¿Cómo es mi amistad con Jesús en esos momentos?
- ¿Abrimos el corazón y recibimos con alegría a aquellos que nos hablan de Dios?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Jesús hoy toma como ejemplo el amor a los padres y a los hijos por que sin duda son los mayores mores que mueven a la humanidad. Pero está diciéndonos que a El hay que amarlo sin condiciones, en total libertad, no con el corazón dividido entre diversos amores. Jesús no disminuye de ninguna manera la exigencia del mandamiento. Al contrario nos deja ver bien claro que hay un amor mayor que debemos conservar y aumentar sin desatender lo otro; pues hay distintas maneras de amar. Por supuesto que no se ama de igual manera a los padres que a los amigos, también el amor entre los esposos es diferente, en fin. Jesús nos está pidiendo una valoración y una atención mayor que la que tenemos por costumbre. El como Dios que es, no acepta un amor a medias "Cuando tenga tiempo o cuando esté libre de ocupaciones". Ama a Cristo es tenerlo siempre presente, en cada decisión, para obrar según lo quiere Dios, aunque me cueste o pierda algo sea posición, bienestar, dinero, trabajo. Muchas veces ahí está la cruz de cada día. Seguirlo a Jesús y cargar la cruz como El significa santificarte superar el egoísmo por amor a los demás para que se haga justicia, para que mi testimonio cristiano sirva para edificar y unir familia, a mis compañeros de trabajo, a mi comunidad. Cargas la cruz significa renunciar a muchas cosas de la vida y enfrentarse con muchas contradicciones pero sabemos que Jesús nos garantiza que el resultado final será la vida eterna, compartir su cruz es compartir su gloria.

Finalmente saber que en cada cristiano que sufre está Cristo sufriente y a ellos debemos volcar nuestro servicio y nuestro amor.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor ayúdanos a ser fieles a Ti"**

- Para que dejemos de lado todos los defectos humanos por el amor a Jesús. Oremos.
- Para que cuando la cruz de nuestra vida nos resulte demasiado pesada la FE en Dios permanezca en nosotros. Oremos.
- Para que todo hombre y toda familia reciban con alegría la Palabra de Dios anunciada a través de los grupos REDd. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Además de hacer cada día la oración nos proponemos leer un texto bíblico, meditarlo y poner en práctica la enseñanza recibida.


14º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 11, 25-30

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz de Cristo Resucitado que nos revela al Padre del Cielo.

 Jesús nos invita a compartir con Él el peso de nuestra cruz.

 Anuncia a Dios preferentemente a los sencillos y humildes.

 Por su humildad el Padre Dios le manifestó la total revelación: Su hijo Jesús.

2. Oración Inicial:

Jesús, danos un corazón manso y humilde como el tuyo y concédeme que pueda encontrar consuelo y alivio en tu presencia. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- En su alabanza al Padre Jesús nos enseña como los misterios del amor de Dios son revelados a los sencillos y humildes de corazón.
- También no hace conocer como es de bueno nuestro Padre Celestial.
- Quiere que aprendamos de Él a ser manso y humildes y nos ayuda a aliviar las cargas pesadas de nuestra vida.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 11, 25-30.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Cómo era la alabanza de Jesús a su Padre?
- ¿Quién conoce al Padre y al Hijo? (V. 26 - 27)
- ¿Qué dice Jesús a los que están afligidos y agobiados qué les ofrece?
- ¿Cómo es el yugo y la carga del Señor?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Hemos comenzado nuestro encuentro como siempre rezando. Bueno, este texto es una oración...veamos como Cristo se relacionaba tan profundamente con su Padre. Lo que nos llama la atención es la primera parte de este párrafo en donde Jesús alaba al Padre Dios diciendo que había ocultado las cosas a los sabios y entendidos; en algunas traducciones los pone a los entendidos como "prudentes" pero no se refiere al prudente como virtuoso. No es que Dios está pensando ¡Ah, este es sabio voy a mostrarme! ¡Ah, a este no tan sabio si...No. no es así... Está diciendo que: casi siempre los que creen saber, los que se consideran sabios, no permiten que nadie les enseñe porque ellos ya saben "como es", "que tiene que hacer" o "como lo tiene que hacer" y cuando uno intenta decir algo ellos lo saben todo. Si comparamos este tipo de persona por ejemplo, con la Santísima Virgen María ¡Hay diferencia! ¿Verdad? Claro, es la más humilde de todas y por ello Dios se reveló y se entregó a Ella. No es que Dios no quiera darse o entregarse, lo que pasa es que el hombre no se lo permite- La falta de virtudes hace que el corazón se cierre a esta llamada.

En un segundo momento hay una referencia directa a la forma como Cristo se relaciona con su Padre Dios y la final la oración cambia; ya no se dirige al Padre sino a nosotros.

Lean atentamente desde el versículo 25 al 28 donde Jesús se dirige al Padre y desde el 29 en adelante nos dice directamente las cosas a nosotros ¿A qué cosas se refiere Jesús?

Los que están afligidos y agobiados sin aclarar que afición o cansancio, solo dice que "Vengan a Mi", a buscar alivio.

El v. 29 que carguemos en nosotros "su yugo" (cuando una carreta está tirada por dos bueyes que van a la par, uno al lado del otro, el palo o madera que los une para mantenerlos alineados se llama yugo, es una carga o sobrepeso). Jesús dice "Mi yugo" -el yugo que Él nos ha dado, indicando "carguen la cruz y caminen", lo hermoso de esto es que el yugo es suave y liviano...

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Tengo el corazón abierto y disponible para escuchar la Palabra de Dios?
- ¿Trato de encontrar consuelo y alivio para mis problemas buscando a Jesús?.
- Aprendo verdaderamente del corazón manso y humilde de Jesús?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Jesús nos invita a recorrer el camino de la sencillez. En todas sus palabras y actitudes Jesús siempre mostró preferencia por los "pequeños, abarcando este término a los más pobres, humildes, débiles y en general a todos aquellos a quienes el mundo no tuenen en cuenta. Sus apóstoles fueron gente sencilla, sin mayor cultura, de humilde corazón que no tenía orgullo de nada y sin embargo es a quienes verdaderamente les revelo la maravilla de su Amor infinito.

Esta es una valiosa lección para cada uno de nosotros en este mundo y este tiempo tan superficial, vacío, donde se equivocan los valores porque se cree que el que tiene y mas sabe mas puede; pero el Señor rechaza a los soberbios, a los que se creen grandes o importantes, superiores a los demás, Jesús invita a todos, pero especialmente a los cansados y agobiados, a los que ya no saben qué hacer con el tremendo peso de sus vidas, a los que no pueden encontrarle el sabor a la existencia cotidiana porque tienen demasiadas preocupaciones, muchas dificultades que enfrentar- Jesús nos ofrece descanso y alivio, pero para eso debemos aprender a compartir nuestra carga con el Señor; tomar junto a El, los pasos que la vida nos presenta descubriendo su amorosa presencia en medio de nuestros cansancios. Así le damos sentido a las preocupaciones y dolores de la vida uniendo nuestro dolor a la pasión de Jesús.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor ayúdanos a llevar nuestra cargas"**

- Para que iluminados por el plan Diocesano de Pastoral, pongamos nuestro tiempo recursos y talentos, al servicio de los demás. Oremos.
- Para que los educadores despierten progresivamente en los niños la conciencia misionera. Oremos
- Para que llevemos el anuncio evangélico a todos los pueblos de nuestra diócesis. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!

- En grupo nos proponemos llevar la Palabra de Dios a nuestros hermanos que se encuentran internados en el hospital, clínicas, hogar de ancianos, etc.
- Nos unimos en oración todos los días a horas 20 rogando por la perseverancia de la misión permanente.

15º DOMINGO DURANTE EL AÑO

Proclamamos la Palabra:

Mt. 13, 1-23

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

☪ Luz que nos acerca al Reino de los Cielos.

✝ Aceptarla significa ver, oír y comprender las cosas de Dios.

📖 Recibiéndola con el corazón bien dispuesto, podemos dar frutos.

✝
M La primera en recibir la semilla de la Fé.

2. Oración Inicial:

Padre; por medio de tu espíritu ayúdanos a disponer nuestro corazón y recibir tu palabra, entenderla y anunciarla como la semilla que cayó en tierra fértil. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Este evangelio, por medio de una parábola quiere enseñarnos que:

- El sembrador es Jesús.
- La semilla es la Palabra.
- La tierra nuestra corazón.
 - También nos pide que nuestro corazón este atento para "ver, oír y comprender" el mensaje que trae la palabra.

- Nos advierte que quien se dispone de este modo dará abundantes frutos. No hagamos lo contrario.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 13, 1-23.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Adónde se fue, desde donde a quiénes les habló Jesús?
- ¿Tratemos de recordar entre todos, la parábola del sembrador (v. 4 - 9)?
- ¿Al acercarse los discípulo, que le preguntaron a Jesús?
- ¿Y Él que les contestó (v. 11 - 23)?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Hoy tenemos una parábola muy conocida por nosotros la del Sembrador... ¡Y ya nos ponemos a reflexionar, bueno tiene dos partes, una es la introducción donde nos presenta el ambiente, es una escena tranquila a orilla del mar cuando se juntó la gente en la costa, el Señor comenzó a predicar desde una barca, un paisaje para imaginar ¿no? Era muy común que Jesús usara parábolas, que son comparaciones sencillas para que todos pudieran entender, detrás de la sencillez está la profundidad. Si miramos la parábola, Jesús nos cuenta que un sembrador que ya tiene la tierra preparada para sembrar (parece que la forma no era como con rayas sino al voleo, el sembrador tiraba al aire las semillas mientras iba caminando, por eso se explica que no todas las semillas están en el mismo tipo de tierra.

- Unas están cerca del camino y las comen los pájaros.

- En medio de las piedras.
- Entre medio de las espinas.
- Otras en buena tierra.
- Unas dieron fruto 100%, otras dieron fruto 60% y otras dieron fruto 30%.

Por lo tanto Jesús pone cuatro tipos de terrenos, la semilla es la misma lo que es distinto es la composición de la tierra. Saquen sus conclusiones... y si Uds. Se fijan en las tierras por donde andamos se van a dar cuenta de lo que Jesús quiere mostrar... Veamos los que tienen plantas en sus casas, o los que trabajan en las quintas. ¿En qué tierra cuesta más que una planta se crié? ¿Cuál es la mejor tierra para que una semilla brote? No todos los corazones son lo mismo, ese es el Mensaje del Evangelio; la semilla es la Palabra de Dios y la tierra el corazón del hombre Muchas veces nos preguntamos ¿Porqué este hijo que tengo es así, diferente a este otro? ¿Porqué en el mundo hay personas que son tan malas y otras muy buenas? Dios siembra, y siembra al voleo. Todos reciben la semilla del Reino quién la recibe en tierra buena da el ciento por ciento de los frutos; esos son verdaderos cristianos, otros solo dan un sesenta por ciento, sus frutos son menos, otros el treinta por ciento, es decir casi nada. Ahora si, pensamos... ¿qué tipo de tierra tengo en mi corazón? Vea sus frutos y sabrá que tierra hay.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- Ante la Palabra de Dios ¿nos distrae nuestras preocupaciones angustias y pensamientos?
- Cuando participamos de la Misa ¿nos vamos enriqueciendo con la Palabra, poniéndola en práctica cada día?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

En la época de Jesús era común que los maestros enseñaran utilizando ejemplos y comparaciones, tomados de la agricultura, naturaleza, los animales, etc. Hoy para nosotros estos ejemplos pueden parecer poco atractivos, pero también tenemos que reconocer que nuestro corazón y nuestra mente no están muy dispuestos para escuchar la Palabra de Dios; porque estamos repletos de preocupaciones, angustias y necesidades que nos absorben y distraen, por eso quizás ni siquiera podemos estar atentos para escuchar con devoción los tres o cuatro minutos que dura el Evangelio en una Misa, menos todavía podemos detenernos serenamente y con amor, dejar que esa Palabra de Dios penetre en nosotros y cambie algo en nuestras vidas.

Eso quería decir Jesús con el ejemplo de la semilla. A veces somos como un camino duro, donde la semilla es comida para los pájaros. Ni siquiera nos detenemos a escuchar el mensaje divino y si con el resto de los ejemplos, que nos da este texto bíblico; con respecto a las clases de terreno. Jesús nos invita a ser tierra buena, blanda y generosa, abierta y dócil; para que la Palabra de Dios pueda transformarnos de verdad y llevarnos a una vida mejor en la que valga la pena, buscar las cosas realmente importantes.

Pidamos al Señor de la vida que rompa esta tierra dura que es nuestro corazón cerrado, que penetre en nuestras distracciones y nos tome con el poder de su Palabra renovando nuestra vida todos los días.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Ven a nuestro corazón"**

- Ante las faltas de fé y caridad para con el prójimo. Oremos.
- Frente a nuestras familias que viven endurecidas, agobiadas y enfrentadas por la violencia, el odio y la mezquindad, Oremos.
- Para que los grupos REDd preparen nuestros corazones para recibir generosamente tu palabra. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- En grupos nos proponemos visitar y compartir esta semana la Palabra de Dios con los niños (hogar, policía, gendarmería infantil, escuela primaria)


16º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 13, 24-43

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz de Cristo que nos muestra al reino de los Cielos.

 En ella Jesús entregó su vida para que nosotros pudiéramos entrar al Reino de los Cielos.

 Donde está escondido el secreto del Reino de Dios.

 La primera en aceptar y encarnar la Palabra del Reino en su vida.

2. Oración Inicial:

Señor, que seamos misioneros que siembran tu palabra con la vida de cada día para que hagamos posible el Reino de los cielos. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Con tres parábolas Jesús nos habla del Reino de los Cielos completando lo que nos enseñaba el domingo pasado.
- En la 1º nos muestra con imágenes de la mala hierba como no todos, aceptan la Palabra del Reino.
- La 2º, que debemos ejercitar la paciencia y la esperanza, para ver crecer el Reino, como de la diminuta semilla de mostaza se hace un árbol grande y frondoso.
- La 3º, que la transformación interior es imprescindible.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 13, 24-43.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué parábola contó Jesús? (v. 24 al 33)
- ¿Para qué habla Jesús en parábolas? (v. 34 – 35)
- Después que despidió a la gente ¿Cómo explico Jesús a sus discípulos las parábolas?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El texto que hoy compartimos es un poquito largo., pero muy lindo- trae imágenes sencillas pero muy interesantes. Al comienzo tiene una parábola más extensa. La del trigo y la cizaña que al final Jesús se encarga de explicar a los discípulos, pero entremedio, como "metidas" o "incrustadas" a propósito, estás dos comparaciones más cortitas (una del granito de mostaza y otras de la levadura) que están puestas ahí porque tienen mucho que ver con el tema que San Mateo intenta enseñarnos; no sirve al Reino de Dios que seamos "desbocados", apresurados o impacientes y no nos corresponde a nosotros juzgar que o quién pertenece o no al Reino.

Esta idea, está muy clarita en el análisis de la comparación del trigo y la cizaña: no tenemos que "apurarnos" a arrancar lo que nos parece "malo" porque corremos el riesgo de destruir y pisotear también lo bueno. Al fin de los tiempos, el único juez sabrá distinguir lo que dio espiga (frutos) y lo que es puro vuyo. No nos toca a nosotros esa función, más bien nos

corresponde otra actitud y es aquí donde nos iluminan las otras parábolas breves: 1ro) valorar lo bueno aunque sea pequeñito como el grano de mostaza; 2do) saber guardar con esperanza activa a que estos signos chiquititos de la presencia de Dios crezcan y muestren su grandeza, que estaba escondida en la semillita; 3ro) esta actitud paciente no significa cruzarme de brazos, sino un trabajo oculto, silencioso pero constante, que lleva su tiempo y no puedo "acelerar", como la levadura que "trabaja escondida en un montón de harina, ¿Qué pasaría si se horneara el pan sin darle tiempo a que la levadura "levante" la masa?. El mensaje es claro, en este mundo mezclado con las dificultades y cosas "malas" de la vida- está presente el Reino, como una semillita que debe desarrollarse pero exige tiempo y esfuerzo, en una transformación interior, profunda y total (como leuda toda la masa) hasta llegar a la plenitud.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Estamos atento para reconocer en medio de la buena semilla de la Palabra de Dios a la mala semilla que rechaza a Cristo?
- Cultivamos la paciencia y la esperanza evitando juzgar a los demás para no correr el riesgo de condenar. ¿Procuramos sembrar el bien?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Nos preguntamos ¿Por qué Dios no elimina a los que obran mal? ¿Cómo no los castiga? Así pensaban los de la parábola queriendo arrancar de inmediato la "cizaña" o "mala hierba" que crecía junto al trigo. Sepamos que cada día la batalla entre el bien y el mal se libra en el corazón de todas las personas. Pero como nos dice Jesús, no nos toca? a nosotros juzgar y condenar. Eso le corresponde a Dios. Por eso nos pide la paciencia y esperanza, como el ejemplo de la pequeña semilla de mostaza que con el tiempo llega a hacerse un gran y frondoso árbol. También como el poquito de levadura escondido hace aumentar tanto la masa, así nos hace ver que necesitamos una profunda transformación interior, conversión sincera que nos renueva el corazón para hacer visible el Reino de Amor y Justicia con mi vida, en mi familia, en la comunidad, en la Patria. Abrir bien los ojos para reconocer lo que no es de Dios. Rezar mucho para que siempre triunfe el bien. Señalar los errores para que se corrijan. Vigilar constantemente nuestro corazón porque somos débiles y nos inclinamos a lo fácil, cómo; dejándonos ganar muchas veces por la tentación de creer que da lo mismo hacer bien las cosas que mal, total pareciera que los que son peores, están mejor y NO es así, debemos perseverar en el BIEN y alentar a los que como nosotros soporta los momentos difíciles esforzándose por cumplir lo que nos dice Jesús.

Tratemos de dar buenos ejemplos y aconsejar lo correcto. Procurar llevar a los equivocados por el Buen Camino. Recordemos siempre que Dios es el único que puede cambiar el corazón del hombre, porque como dice San Pablo ¿Quién nos apartará del amor de Dios... el hambre, la falta de ropa, la enfermedad? ¡NO! Porque ¡TODO LO PUEDO EN AQUEL QUE ME CONFORTA! *pidamos la ayuda del Señor con oración sincera y humildad que El nunca desatiende a sus hijos.*

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Danos tu fuerza Señor**"

- Para perseverar en el bien a pesar de todo. Oremos.
- Para sobrellevar con paciencia las dificultades de cada día. Oremos.
- Para que la esperanza cristiana sostenga nuestras familias. Oremos.
- Para que crezcan todos los grupos REDd de toda la Diócesis. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. iTarea para la casa...!


- En esta semana visitamos y acompañamos a nuestros hermanos que hacen grupo REDd por radio, TV


17º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 13, 44-52

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo que nos guía para llegar al Reino.

 En ella Jesús venció al pecado y a la muerte por eso el Reino ya está entre nosotros.

 Nos llega como parábolas, aprendamos a descubrir en ella el secreto del Reino.

 El SI de María nos abrió la puerta del Reino.

2. Oración Inicial:

Padre bueno: queremos que venga a nosotros tu Reino de Amor. Danos tu espíritu para que definitivamente se haga tu voluntad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Con parábolas Jesús nos habla del Reino de los Cielos.
- Comparándolo con un tesoro escondido con un comerciante que busca perlas, destaca el valor de reino.
- Nos muestra la presencia del bien y del mal, cuyos juicios se hará al final de los tiempos.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 13, 44-52.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué comparación hace Jesús en las dos primeras parábolas? (v. 44 – 46)
- ¿Y con la red echada al mar que sucederá? (v. 47 – 50)
- ¿Y qué dice con respecto a lo nuevo y a lo viejo? (v. 51 – 52)

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Con este texto corto termina una sección de Evangelio según San Mateo, dedicado a explicar algunos aspectos del Reino de los Cielos, por medio de comparaciones (Parábolas). Hoy leemos y compartimos tres muy cortitas pero bien jugosas. Las dos primeras (la del tesoro escondido y de la perla preciosa) son muy parecidas y su mensaje de fondo es el mismo; la última la parábola de la red es más cercana a la del trigo y la cizaña que rumiamos la semana pasada. Veamos en detalle cual es la enseñanza de hoy:

En la comparación entre el Reino de Dios y el tesoro escondido o la perla preciosa, hay muchos puntos en común y muy poquitas diferencias. Una de estas es que el Reino se parece al Tesoro y luego a un comerciante que busca perlas finas. Otra distinción es que en el primer caso el hombre encuentra "por casualidad" el tesoro, en cambio el otro es un profesional, un experto que lleva tiempo buscando perlas finas, sin embargo, esos detalles que cambian, dejan mas en evidencia lo que se repite en los dos relatos: hay que venderlo todo para comprarlo. Vale tanto el Reino de los Cielos que quién quiera poseerlo, debe entregar todo a cambio. Si pienso conservar mi vieja mentalidad, tal o cual actitud, mantener esta costumbre o postura, *sino* quiero abandonar este o aquel apego, me aferró por uñas y dientes de algo o de alguien, sino lo doy todo, me guardo algo... Me iré triste,

como el joven rico que estaba esclavo de sus riquezas.

En cambio la parábola de la red se asemeja al Evangelio del domingo pasado. Nos dice que el Reino se debe ANUNCIAR a todos. No para un sector de la sociedad ni solo para los buenos, ni exclusivo para los que se portan mal. Debe proclamarse a todos, como cuando tiramos la red al agua sin saber que bicho se enredara. Al final de los tiempos el Padre (NO NOSOTROS) separara los justos de los impíos. ¡Puede haber sorpresa en el cielo!

Finalmente, Jesús nos ha explicado con cosas antiguas y comunes, cosas nuevas y originales, como quien saca del baúl lo nuevo y lo viejo.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Soy capaz de hacer a un lado todo lo que me aleja del Reino de Dios?
- ¿Cuáles son los obstáculos que me impiden hacer su voluntad?
- ¿Comparto con los demás las cosas materiales que tengo, sabiendo que eso me permitirá entrar al Reino de los Cielos?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Todos los días y hasta tres o cuatro veces al rezar un Padre Nuestro pedimos el Reino cuando decimos "Venga a nosotros tu Reino". Solo que muchas veces lo expresamos de la boca para afuera como si fuera algo que Dios tiene que hacer, y ¡no!, ¡es tarea nuestra!

En cada gesto, palabra, actitud, hacer lo que Dios quiere; no lo que a mi me parece y que es lo que sucede frecuentemente.

No soy capaz de dejar de lado mis ideas, criterios y caprichos para dar lugar a las enseñanzas de Jesús. Es que si las guardamos en nuestro corazón y las ponemos en práctica, habremos descubierto y estaremos haciendo presente el Reino de los Cielos.

También tengamos en cuenta las cosas materiales que tenemos: si seguimos considerando que son totalmente nuestras y no las ponemos al servicio de los demás, nos esclavizan y nos dominan, entonces no hay espacio para que reine el Señor de nosotros.

Pensemos... si nos ponemos en sus manos es costoso pero posible ¡Cuánto más le costó al Padre Dios el precio de nuestra Salvación! Nada más y nada menos que la muerte de su hijo en cruz. EL no tiene apuros, es paciente y nos enseña a esperar. Tampoco es para dejarnos estar, Comenzamos ya, hoy, aquí y ahora, a trabajar por el Reino, para que cuando el Señor disponga llamarnos a su presencia, lo podamos merecer.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Padre bueno bendice a tus hijos"**

- Para que la Iglesia en su caminar descubra el verdadero tesoro. Oremos.
- Para que nuestras comunidades se nutran con la Espiritualidad del Plan Diocesano de Pastoral. Oremos
- Para que todo nos esforcemos en dejar las cosas que nos alejan del Reino. Oremos.
- Para que sirvamos al prójimo con alegría, ya que cada uno de nosotros vale como, una perla preciosa. Oremos.
- Para que los Grupos REDd trabajemos con entusiasmo, haciendo presente el Reino. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Nos ponemos de acuerdo y en grupo salimos durante esta semana a visitar y llevar el anuncio de la Buena Noticia a las familias de un determinado barrio.
- En esta semana dediquémosle a los niños nuestro tiempo, paciencia, y oraciones, invitémoslos a los grupos, que con toda seguridad serán de muchos beneficios para ellos, ayudándolos desde ahora a descubrir el Reino de los Cielos en estas cosas.


18º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 14, 13-27

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz de Cristo Resucitado que se da como alimento espiritual.

 En ella Jesús se entrega por nosotros.

 Nos enseña cual es el alimento que necesitamos para alcanzar la vida eterna.

 La que llevó en su seno al que sería el pan de Vida.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, sanos un corazón generoso que nos impulse a buscar con sinceridad el bien de los demás. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús compadece y sana a todos los que le siguen.
- Con la multiplicación de los panes y de los peces nos muestra la importancia de la Santa Eucaristía.
- Sencillamente nos hace ver como el alimento necesario para la vida eterna nos llega a través de sus sacerdotes.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 14, 13-27.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué hizo Jesús cuando desembarcó y vio tanta gente?
- Al atardecer ¿Qué le dijeron los discípulos a Jesús y qué les contestó Él? (v. 18)
- ¿Qué hizo Jesús al hacer sentar a todos, y que dijo a los discípulos? (v. 19 al 21)

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este Evangelio que hoy compartimos nos relata uno de los milagros más famosos de Jesús, la multiplicación de los 5 panes y dos peces para alimentar a una muchedumbre de más de 5.000 hombres. Este episodio está contado en los cuatro evangelios y, en Mateo y Marcos, se lo encuentra dos veces. Es el signo o milagro mejor testimoniado del Señor. Si Ud., mira el versículo anterior Mt. 14.12 entenderá por que Jesús quería retirarse y estar a solas; se enteró del brutal asesinato de Juan el Bautista. Este acontecimiento lo conmovió, pero además, entiende que debe orar y meditar lo que Dios le pide a El frente a este terrible desenlace. Está buscando un espacio de soledad y silencio cuando la multitud que lo perseguía, sale a su encuentro. Este hecho también toca sus sentimientos, dice el Evangelio: "Se compadeció de ellos" (v. 14) y se demora escuchándolos, atendiéndolos y curándolos a los enfermos. Entre tanto cae la tarde, y los apóstoles le recuerdan que la gente está en ayunas, que hay que mandarlos a los pueblos vecinos a buscar comida...y posiblemente allí se le prende a Cristo "la lamparita". Tiene una inspiración que relaciona todo lo que ocurrió en ese día y comprende por donde vendrá la solución. La muerte de Juan tiene que ver mucho con su misión, que será la de sanar y salvar a los pueblos. El tendrá que ofrecer su vida para alimentar las esperanzas de sus hermanos, pero necesita quién les distribuya. Les

haga llegar a todo el fruto de su entrega: "Denles de comer Ustedes".

A los Apóstoles les quedó marcado para siempre el recuerdo por lo incómodo de la situación y lo imposible que parecía; "solo tenemos cinco panes y dos peces"- Pero Cristo multiplicará el alimento y los discípulos deberán repartirlos. Nunca olvidarían lo sucedido, menos aún cuando en la última cena, al atardecer, estando con ellos volvió a repetir los mismos gestos: Tomó pan, bendijo, partió y dio a los discípulos... Con el mandato "Hagan esto en memoria mía", Justo antes de dar su vida en la cruz. Ahí se cumplía plenamente lo que el Señor les quiso hacer vivir con ese milagro. Ellos debían hacer llegar a las multitudes enfermas, abatidas y hambrientas el pan que da Vida y Vida Eterna. No importa lo poquito que "pongamos", siempre que sea todo lo que hay para compartir. El se encargará de que alcance y sobre.

Nosotros también somos invitados a repartir con los demás el pan de la palabra, del consuelo, de la solidaridad y del amor ¿Cómo lo estás haciendo?

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Me compadezco ante la necesidad de mis hermanos?
- ¿Comparto con generosidad desde lo poco que tengo?
- ¿Comulgo frecuentemente sabiendo que Jesús mismo se da como alimento espiritual? ¿Ayudo a los sacerdotes?
- ¿Valoro que son ellos quienes nos acercan a Jesús Eucaristía?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Leyendo este Evangelio pensamos qué lindo sería que Jesús hoy viniese a calmar el hambre de tanta gente pero no nos detenemos a pensar que el Señor actúa a través de cada uno de nosotros. Él vino ya e hizo lo que debía; ahora nos toca a nosotros construir un mundo más fraterno desde lo poquito que tenemos, ya sea en cosas materiales o en dones espirituales.

Debemos ser generosos y compartir lo que Dios nos da. Si eso poquito o casi nada que tengo lo pongo en las manos de Dios y al servicio del prójimo, sin duda que Dios hará maravillas. Por eso cuando nos agobian las injusticias y nos hiere la pobreza de muchos, mientras algunos se pierden en el desenfreno de placeres, acumulan bienes, roban y despilfarran; cuando nos parecer que Jesús nos dice nos dicen en la conciencia ¿dónde está tu ofrenda? ¿Tus bienes?, ¿Tus actitudes? ¿Tú entrega amorosa? ¿Qué haces para mejorar la situación de tus hermanos necesitados?

Solo el Señor hace posible que nuestros sentimientos sean los suyos; así nos impulsa a cobrar en nuestras comunidades parroquiales; a ofrecemos para ayudar a nuestros sacerdotes que desesperadamente intentan llegar en forma organizada y equitativa a los hermanos necesitados a través de la acción de Caritas, De una vez reconozcamos en los ministros consagrados la presencia de Jesús que se ofrece y espera de nosotros una respuesta de verdaderos bautizados comprometidos con su fe.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Te lo pedimos, óyenos Señor"**

- Que sepamos compartir con los más necesitados lo que tenemos. Oremos.
- Que en todos los momentos busquemos la fuerza en el Eucaristía. Oremos.
- Para que en la familia de nuestra Diócesis surjan santas vocaciones sacerdotales y laicales. Oremos.
- Que en los Grupos REDd descubramos que compartir la Palabra nos alimenta y muestra el camino al Reino. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. iTarea para la casa...!


- Multipliquemos los panes realizando una colecta de mercadería en nuestro grupo, acordamos con nuestra coordinadora parroquial y lo hacemos llegar a las ollitas, Cáritas, hogar de ancianos, etc.


19º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 14, 22-33

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo, luz de la Fe.

 Sostiene a Cristo con sus brazos extendidos ofreciéndose.

 Nos asegura el amor de Dios en nuestras dudas.

 La llena de gracia que nunca dudó.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, danos tu mano para que nos sostenga con amor en las tormentas de nuestra vida, cuando sentimos que hay salida en medio de la angustia. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Nos muestra la necesidad de orar siempre.
- Jesús nos enseña que aunque aparentemente Él está ausente y hay dificultades para avanzar, tinieblas que rodean, elementos que nos maltratan, y la falta de Fe de algunos, el Señor está presente trayendo la calma.
- Las fuerzas de naturaleza le obedecen.
- Nos muestra que para llegar a El que nos está llamando como a Pedro, debemos superar los miedos con la Fe.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 14, 22-33.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué hizo Jesús después de despachar a los discípulos, que se adelantaron con la barca (v. 22 – 24)?
- ¿Qué hicieron los discípulos al ver a Jesús caminando sobre las aguas y Él que les dijo? (v. 25 – 27)
- ¿Qué le pide a Jesús y que sucede? Y ¿Qué paso luego?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este Evangelio viene a continuación de la multiplicación de los panes, y sigue en la misma dirección: disponer y preparar a los discípulos para conducir la Iglesia cuando Él esté con su padre. Ya vimos que los Apóstoles y Discípulos son los encargados de saciar el hambre de la multitud enferma, con el pan que nos da (¡Y es a la vez!) Cristo mismo.

En esta escena, Jesús despide a toda la multitud y a sus seguidores que acaban de cenar obligando a los discípulos a subir a la barca y pasar a la otra orilla.

Jesús viene hacia ellos de madrugada, pero no le reconoce; se asustan y se ponen a gritar ninguno antia a mirar con Fe, se desesperan.

El Señor, con breves palabras los tranquiliza, y Pedro en un impulso de valor aunque con algunas dudas les pide que lo llame a su encuentro. Este apóstol sabe muy bien que no

puede caminar sobre las aguas y que si lo intenta solo, va a hundirse; pero viendo a Cristo hacerlo, entiende que se Él se lo ordena podrá realizarlo, por eso lo pide: "¡Si eres tú!" "mándame ir... sobre el agua".

El Señor lo dispone. "Ven" y ¡Pedro empezó a caminar sobre el mar!

Cuando el discípulo ve la violencia del viento tiene miedo, pierde de vista que lo sostiene y desconfió... y comienza a hundirse. Allí recurre nuevamente a su amigo: "¡Sálvame!" Él es el Hijo de Dios.

Indudablemente que toda la escena es una lección para sus discípulos y para Pedro en especial. El es el Señor, que tiene poder sobre cualquier fuerza natural o sobrenatural, está con nosotros aunque no lo reconozcamos por nuestros miedos y poca Fe, si Él nos ordena y manda algo, aunque sea imposible humanamente. Él lo permitirá siempre que nos apoyemos en su Palabra sin dudar. Él trae la salvación y la paz a la Iglesia, de la que no debemos bajarnos a pesar de las tormentas, porque Cristo la conducirá a puerto seguro ¿Nos animamos a cumplir el mandato de Jesús desde nuestro lugar en la sociedad? ¿Caminaríamos sobre el agua, sin volvernos atrás, o desfallecer o querer bracear?

7. Miramos a nuestra vida...

- ¿Buscamos cada día un tiempo y un lugar para encontrar a Dios en la oración?
- Cuando los problemas nos angustian, parece que nos hundimos y perdemos la confianza.
- ¿Tenemos presente que el Señor está siempre allí, con su mano extendida para ayudarlos?
- ¿Nuestra Fe nos ayuda a reconocer que solo Jesús nos devuelve la paz y la calma?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Cuando atravesamos por momentos de angustia, tristeza, problemas familiares, enfermedades, fracasos en nuestra relaciones en el estudio, en el trabajo, pérdidas de empleo, saber de chicos muertos, con adicciones, el hambre, la violencia y tantas cosas que a diario agotan nuestra vida, podríamos decir que se parece a la violencia de la tempestad que tanto asustaban a los discípulos de Jesús en medio del mar.

En Él encontramos la calma, la tranquilidad, el sosiego, solo hace falta reconocerlo y pedirle ayuda. Orar siempre al Padre que nunca olvida a sus hijos; Imitar a Jesús que buscaba un tiempo para orar y comunicarse con el Padre Dios. La queja de Jesús a Pedro por su falta de fe bien nos llega a nosotros que atareados por las cosas del mundo mezquinamos el tiempo y la disponibilidad para rezar, para ir a misa, para visitar a Jesús en el sagrario.

Debemos reconocer en la figura de la nave a nuestra Iglesia, que aunque a veces nos parece que el Señor está ausente y quizás nos encontremos en desacuerdo con ella, no perdamos de vista a Jesús que realmente es el que comanda la Nave, y cuando las tareas nos aparezcan superiores a nuestras fuerzas y sentimos la tentación de aflojar y dejamos vencer diciendo "No sé", con un visible fracaso, debemos recordar que solos no podemos, entonces como Pedro pediremos ayuda al Señor.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Ayúdanos Señor"**

- A organizar nuestro tiempo para encontrarnos contigo en la oración. Oremos.
- A fortalecer nuestra Fe para reconocerte en los momentos de crisis Oremos.
- A cercarnos a nuestras parroquias para colaborar en lo que haga falta. Oremos.
- Para que tu palabra llegue a todos los hogares. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Esta semana visitamos a las personas que viven sola en nuestra comunidad, las acompañamos compartiendo la Palabra y algunos mates.


20º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 15, 25-28

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de la Fe que ilumina la vida Cristiana.

 Signo de la salvación que Jesús nos regala.

 Nos descubre constantemente la fuerza de la verdad.

 Modelo de Fe para todos los creyentes.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, Danos un corazón humilde para acercarnos a Ti con total confianza sabiendo que Tú nos amas sin medida. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Primero el silencio y luego la dura respuesta de Jesús, contrario a su acostumbrada bondad, quieren enseñarnos etapas de su misión salvadora.
- Es evidente la falta de caridad de los discípulos.
- La humildad y la gran confianza de esta mujer que insiste suplicando, consigue por la Fe el milagro que pide.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 15, 25-28.

- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué sucedió cuando Jesús dirigida hacia Tiro y Sodoma?
- ¿Qué diálogo sigue entre Jesús y la mujer cananea? (v. 24-27)
- ¿Qué hace Jesús finalmente?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Sin lugar a dudas éste Evangelio nos deja fríos, impactados; Jesús nos parece duro con esa pobre mujer desesperada, que busca la salud de su hija, Vamos a compartir y rumiar esta lectura para descubrir cuál es su mensaje profundo. Lo primero que hay que decir es que Jesús está de viaje, probablemente pasando por regiones fronterizas, porque no es habitual o común que se meta en zonas extranjeras. El tiene claro, que su misión es buscar las "ovejas perdidas del pueblo de Israel", pero es esta visita le sale al encuentro una mujer pagana, que le grita pidiendo auxilio, sin encontrar respuesta de Cristo.

¡Qué silencio terrible! Ya nos deja mal parados

Los discípulos, molestos porque ella no deja de gritar le piden que lo atienda, pero Jesús les recuerda que no está dentro de su misión, que por ahora se dirige a los israelitas. Pero la mujer se postra delante de El y le pide socorro. El Señor contesta con una parábola cartita, que a nosotros nos resulta chocante, pero bien entendida no lo es tanto: No usa la palabra "perro" sino la mas cariñosa "cachorro" para expresar que debe servir a los hijos que están a la mesa y no quitarles el pan para arrojarlos a las mascotas que juegan debajo de la mesa.

Ella entendió el mensaje pero su confianza y humildad logran responderle con la misma Imagen ¡No te pido que dejes sin pan a los hijos, solo que mientras ellos comen, me dejes probar las miguitas que caen al suelo!

Ante esta sencillez y Fe, Jesús se derrite y admira su Fe cumpliendo así su deseo ¡Su hija quedó sana!

Mateo pone en escena esta escena en medio de los discursos formativos para discípulos, porque quiere hacer ver que, aunque Cristo decía dirigirse primero a los judíos, pueblo elegido de Dios, y recién después de la resurrección los apóstoles extenderían su mensaje por todo el mundo. El Fue el primero en abrirle las puertas. Para Dios no hay distinciones como las que inventamos nosotros. Todos son pecadores perdonados y para entrar en su corazón La entrada es humildad y Fe ¿Vos entraste?

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Nuestra Fe, es como la de la mujer cananea?
- En esta oportunidad los discípulos se mostraron poco generosos
- ¿cómo es nuestra actitud?
- ¿Hacemos diferencias, despreciamos a otros?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Este Evangelio nos da una lección para recordar siempre. Una fe tan grande como el de esta mujer es la que necesitamos todos en estos difíciles momentos que vive nuestra Patria, Es admirable en esta persona la fe y también la forma en que pide socorro; humildad, confianza y perseverancia, tres características que debemos cultivar en nuestra vida cristiana. Así debemos orar, con esas mismas disposiciones de espíritu; con humildad reconociendo nuestras propias miserias y sabiendo que todo nos viene de Dios; con confianza recordamos siempre lo inmensamente misericordioso que es el corazón de Dios que no mira nuestros pecados y se deja llevar por los impulsos de su corazón de Padre; con perseverancia, ya que Dios mira la fidelidad de la conducta y la coherencia de nuestra vida. La petición es el arma más poderosa para el pobre: aquel que sabe que nada tiene y tampoco tiene medios para exigir o esperar nada de los hombres, al reconocerse así ante Dios, se hace merecedor de su infinita compasión y misericordia. Así lo dice Jesús en el Evangelio: "Pidan y se les dará, llamen y se les abrirá: busquen y encontraran, porque aquél que pide, recibe" Esta consoladora Palabra de Dios debe llenarnos de esperanza, porque fortalece nuestra fe sabiendo que tenemos en nuestras manos los medios para arrancar milagros de la Divina Providencia. Tengamos fe Oremos con insistencia y aunque a veces nos pertenece que el Señor no nos escucha, no nos desanimemos, perseveremos en la oración que con plena seguridad del Padre Dios, nos oye y nunca desatiende a sus hijos. Saber insistir con fe y aprender a esperar con confianza.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Señor, aumentanos la fe**"

- Bendice a los consagrados y laicos misioneros en su tarea de llegar a las ovejas alejadas de tu rebaño. Oremos.
- Bendice a las familias de nuestra Diócesis y ayúdalas a crecer en el amor. Oremos.
- Bendice a los Grupos para que llevando tu mensaje de salvación llegue a todos sin excluir a nadie. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Esta semana nos proponemos realizar un examen personal, para ver el corazón como anda nuestra compasión, misericordia, paciencia, piedad y otros sentimientos que deben movernos frente a los débiles, sufrientes, privados de libertad, enfermos, etc.


21º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 16, 13-20

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de la Fe que ilumina el entendimiento del creyente.

 En ella Jesús nos abrió el camino de la Redención.

 Fundamento de la Iglesia que revela el misterio del Reino de los Cielos.

 La primera en recibir el Mesías y adorarlo en su seno.

2. Oración Inicial:

Bendice Señor, con una Fe como la de Pedro, para que siempre te reconozcamos a pesar de las dificultades. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús funda su iglesia con persona y actúa a través de ellas, transmitiendo su autoridad.
- La iluminación del Espíritu Santo pone de manifiesto la fe de Pedro que es el único que reconoce al Mesías.
- Jesús elige a Pedro como roca fundamental de la iglesia naciente, pastor y conductor del rebaño.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 16, 13-20.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué le pregunto Jesús a los discípulos y ellos que respondieron?
- ¿A la insistencia de su pregunta quien respondió y que dijo?
- ¿Luego que hizo Jesús? (c. 17 – 20)

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Veamos... Jesús le pregunta a los mismos apóstoles, que es lo que habían escuchado hablar a la gente; acerca de Él. Nos detenemos en las respuestas que ellos mismos les da: unos dicen que eres... Juan el Bautista, otros, Elías, Jeremías o cualquier otro de los profetas. Esta pregunta ¿díganme si no es hermosa hacérsela y contestarla nosotros mismos? Pareciera ser, por las contestaciones que la gente común no sabía quién era Jesús, por eso contestan lo que contestan. ¿Será que creían en la reencarnación?. Eso de que una persona que ya nació vuelve a nacer, no es de nuestra creencia cristiana católica. Penaban que habían vuelto a nacer Juan el Bautista u otros de los profetas creencia cristiana del Antiguo Testamento.

Pero cuando llego a Pedro, este le dijo: "Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios Vivo", v. 16; se ve mas interesante es que Jesús, le dice ¡Feliz! A Pedro... por cierto que es así, cuando uno conoce al Señor, se siente feliz. Cuando uno no lo conoce no puede sentir nada por Él. Somos felices cuando tenemos y descubrimos quien es Cristo y esto se da cuando el Espíritu

de Dios, lo muestra. Esto es lo que la iglesia enseña... Dios es el que se muestra, Él se da a conocer a los pobres y a los humildes, no es cuestión de pensar y pensar en Dios y con eso nos basta... a lo que refiere Jesús, es una gracia: "es que un don de Dios Padre; Él es quien lo entrega.

Nos debe quedar claro que la Fe es un don de Dios. Nosotros, no vamos a tener más Fe porque participemos en los Grupos REDd o en algún otro grupo de la Iglesia.

A la fe hay que pedirla constantemente con humildad y confianza.

Luego de esto el Señor confirma a Pedro. Él es quien va a llevar adelante la obra de Jesucristo, que es su iglesia, cuando le dice: "Tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia" v. 19 ¡Que importante que es seguir a Cristo, para continuar las obras de Dios; se debe tener Fe en Él; Sino ¿cómo se puede seguir haciendo lo que el Señor me pide; si no creo en Él ¡Que hermosa lectura como para seguir reflexionando, pero bueno... por hoy nos quedamos con esto!

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Quién es Jesús para mí, para cada uno de nosotros?
- ¿Permitimos que el Espíritu Santo nos ilumine para crecer en la Fé?
- ¿Reconozco la autoridad de Jesús en el santo Padre y en los sacerdotes?
- ¿Valoro los sacramentos sabiendo que me liberan del pecado y me aseguran la Vida Eterna?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

La pregunta de Jesús en este Evangelio está dirigida a cada uno de nosotros. ¿Quién es Jesús para mí? ¿Será que todos nos vamos a quedar mudos como los demás discípulos sin saber que decir o nuestra Fe impulsada, por el Espíritu Santo nos moverá a contestar con la seguridad de Pedro? ¿Verdaderamente tengo a Jesús en mi corazón, sabiendo que puedo contar siempre con Él? ¿Confío en que es mi mejor amigo y mayor ayuda? ¿Sigo sus pasos reconociendo que Él es el camino para llegar a Dios Padre? ¿Me esfuerzo por cumplir con amor sus mandatos? ¿Procuró aprender lo que Dios quiere de mí en las Sagradas Escrituras? ¿Frecuento los sacramentos ya que en ellos está presente Jesús por medio de su Espíritu Santo. Tratando de mantener mi vida en gracia?

Muy simplemente Jesús pone a Pedro como cabeza responsable de su iglesia, y le da toda su autoridad para liberar (desatar) de las ataduras del pecado, tal como Él lo hace en su vida terrena. Pedro pasa a ser el sucesor visible de Cristo en la tierra y es la roca donde se fundamenta la autoridad de la iglesia; que es desde entonces el Nuevo pueblo de Dios; cada uno de nosotros, con el bautismo, permanece a esta hermosa familia que es la Iglesia. Hemos recibido el Espíritu de Cristo que nos hace cristianos, Hijos de Dios y hermanos de Jesús en esta comunidad universal (para todos), cuya máxima autoridad es el Papa. Los Obispos son quienes representan al Santo Padre en las distintas Iglesias particulares (Diócesis) y finalmente los sacerdotes extienden su autoridad en todos los rincones de la tierra.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Aumenta Nuestra fe, Señor**"

- Para que crezcamos en la vida de gracia frecuentando los sacramentos. Oremos.
- Para que ayudemos y valoremos a nuestros pastores, tus sacerdotes. Oremos.
- Para que formemos una comunidad unida y comprometida con el Evangelio. Oremos.
- Para que apoyemos a los grupos REDd que evangelizan nuestra Diócesis. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Compartimos con otros grupos REDd la obra de Dios y transmitimos a otros hermanos.


22º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 16, 21-27

1. ¡Prepáremos nuestro encuentro!

 Signo de la luz que ilumina nuestro entendimiento.

 Para salvarnos es necesario cargar la cruz de cada día.

 Nos instruye y revela el misterio de la redención.

 Que supo ganar el cielo con su total entrega.

2. Oración Inicial:

Señor, concédenos que recordando siempre tu pasión aceptemos nuestras cruces tanto en la alegría como en el dolor para alcanzarte a Ti, en el Reino de los cielos. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús indica los próximos pasos de su misión.
- El entusiasmo de Pedro representa una tentación para Jesús contrario al plan de Dios.
- Duramente Jesús rechaza las palabras de Pedro alejando al tentador.
- Finalmente Jesús pone en claro cuál es la consigna para salvarnos.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 16, 21-27.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué les anuncia Jesús a los discípulos y que dice Pedro?
- ¿cuál es la reacción de Jesús?
- ¿Qué enseñanza nos deja Jesús sobre la vida?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este evangelio es continuado con el domingo anterior, Mateo pone a modo de continuación; la frase: "desde aquel día" para decir que ese hecho (el del domingo anterior) marca el comienzo del fin. Jesús comienza diciendo lo que le va a pasar y como va a morir, anuncia que va sufrir y como será ese sufrimiento.

Tenemos que tener en cuenta que lo evangelio fueron escritos después de que sucedieron hechos como: LA PASIÓN, LA MUERTE. Y LA RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. Los discípulos lo tienen claro ahora que están escribiendo, pero no en el momento que sucedieron, de allí que marquen y anticipen cosas con tanto detalle; como por ejemplo "La Resurrección en tres días".

Parece que Pedro en ese momento no tiene nada claro... fíjense en la escena: después que Jesús anuncio su Pasión, Pedro lo saca del lugar y le dice que lo que El manifestó no podía ser, que Dios no lo permitiría. Jesús le contesta "detrás de mi Satanás" y le explica que esos

pensamientos son propios de los hombres y no son pensamientos de Dios porque al querer alejarlos de la Pasión se oponía al plan de Dios, que consistía en salvar al mundo por medio de la Cruz.

Esto es lo importante del texto, ¡Como descubrir la voluntad de Dios! Y como el que hace descubrir esa voluntad de Dios es el mismo Cristo ¿Cuántas veces andamos perdidos por no saber qué hacer y cómo resolver una situación en la vida? El, Dios, es el que me puede orientar.

Jesús anuncia que todos van a sufrir por El, por eso va a decir que tomen su Cruz y lo sigan. El sabe que el amor verdadero de los discípulos será probado en el dolor y quien no quiera pasar por el sufrimiento, no demostrará que lo ama.

Quizás parezca que Dios quiera que nosotros los hombre suframos, no es así, el no es un Dios que castiga, está planteando la verdad de lo que es amar... "no hay amor más grande que dar la vida por los amigos". Este es el mensaje que hay que amar hasta que duela.

Aunque nos da la impresión que Dios quiere que suframos, no es así, busca que lo amemos hasta llegar a dar la vida por Él.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Nos interesa buscar y hallar la voluntad de Dios para nuestra vida?
- ¿Rechazamos a Jesús evitando nuestras cruces?
- ¿Qué hacemos para el Reino de Dios?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Este programa que Jesucristo le presenta a sus seguidores es difícil y doloroso "Renunciar a si mismo, tomar la cruz y seguirlo"...

Los cristianos no estamos llamados a una vida cómoda, en la que solo buscamos un poco de paz interior, sin renunciaciones; muchas veces hay que cansarse por los demás; dejar de lado el propio tiempo, ser generosos con el dinero personal, aceptar con paciencia que se burlean de nosotros por mostrar nuestra fe, y eso duele, eso es cruz; y se trata de cargarla para seguir a Cristo. Es imposible seguir al Señor, buscando las propias satisfacciones, en lugar de buscar la voluntad de Dios.

No se trata de cargar la cruz por amor al dolor o como si el sufrimiento fuera lo más importante. Se trata de cargar con la cruz que nos toca, la propia cruz, la que ya tenemos, pero para seguir a Cristo. Porque alguien que vive renegando de los problemas, de las dificultades y exigencias de la vida, no puede seguir a Cristo, ya que se desgasta rechazando y despreciando la cruz que le toca llevar, Solamente obtendrán la vida nueva y alcanzarán la eternidad los que estén dispuestos a morir con Cristo. Solo participando de la Pasión del Señor, compartiremos con El la Resurrección.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Bendícenos, Señor**"

- Para que todo bautizado descubra tu voluntad y la acepte con valentía. Oremos.
- Para que nuestros gobernantes trabajen por el bien común de la sociedad. Oremos.
- Para que en nuestras familias nos ayudemos a cargar la cruz. Oremos.
- Para que en la Diócesis tanto pastores como laicos seamos "el Cireneo" para nuestro prójimo. Oremos.
- Para que por medio de los grupos REDd encontremos un verdadero sentido de la cruz que cada uno debe cargar. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Ver qué familia necesita una ayuda concreta y llevarle una ofrenda para aliviar su cruz.


23º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 18, 15-20

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de la presencia de Cristo que ilumina a los que se reúnen en su nombre.

 Es necesario cargarla para librarnos de las ataduras del pecado.

 Nos enseña a confiar en la fidelidad de Dios que siempre cumple sus promesas.

 La única libre de pecado siempre cumple obedeció a Dios

2. Oración Inicial:

Señor, Danos el amor necesario y la Palabra justo para ayudar con la corrección fraterna y al hermano que está equivocado y permítenos reunirnos siempre en tu nombre confiando en que vives y reinas te haces presente. Te lo pedimos a Ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús nos enseña dos expresiones fuertes de la caridad: la corrección fraterna y la oración comunitaria.
- Nos recuerda que el pecado ata y esclaviza, pero su perdón nos libera.
- Nos garantiza su presencia cuando nos unimos en su nombre para orar.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 18, 15-20.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué les dice Jesús a los discípulos?
- ¿Qué les sigue aclarando con respecto al cielo y la tierra?
- ¿Qué nos asegura cuando nos unimos en su nombre a orar?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El tema que nos presenta el Evangelio de este domingo es muy importante: como tratar al hermano que se equivoca o peca. Todo el texto es una enseñanza de Jesús a su comunidad, a sus seguidores, para indicarles de manera concreta; en este caso particular, cual es la actitud de los que son hermanos, de los que pertenecen al Reino de Dios.

Se nota en este discurso una viva preocupación por "buscar y animar a la oveja perdida". Para el Señor, el pecador entra en la categoría de los "pequeños" o de los más necesitados, lo que inspira un trato delicado y respetuoso, que pretende ayudar sin disminuir a nadie, sin "marcar" socialmente al que faltó.

Lo primero que debe evitarse, es publicitar el hecho y al que lo cometió. El asunto tiene que enfrentarse en privado; "Tú y El solos", para resguardar su fama y ofrecerle una verdadera oportunidad para que se arrepienta y mejore. Si soy soplón o lengua larga, si todos se enteran antes que el responsable... su buen nombre quedara marcado, aunque trate de

cambiar y se arrepienta de corazón. Además el que sale a "chismosear" peca de indiscreto, de soberbio (porque señala a uno peor y lo juzga) y de falta de caridad (porque no hizo nada para levantarlo, al contrario, lo termina de hundir).

Pero... ¿Qué pasa si no me escucha, no me entiende, o corre que yo, que lo corrijo, estoy equivocado? Bueno... no quedarme solo en el primer intento.

Si aun así, descubriendo que en verdad está enterado, que con su conducta en cosa grave, se opone al sentir de la comunidad, es decir se cierra en su actitud, se debe presentar el problema a la comunidad, para que esta en oración y con su consejo logre convencerlo.

Pero si tampoco oye a la Iglesia, ni acepta corregirse, claramente se le hará ver que ha roto su unión con los hermanos. Se aparto, ya no pertenece a la comunidad ¿y quien se cree la comunidad para expulsar a alguien? Es la que recibió de Cristo el poder de atar o desatar, aquello para el cielo.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Pongo en práctica la caridad fraterna cuando debo corregir los defectos ajenos?
- ¿Cómo recibo las correcciones que me hacen?
- ¿Valoro el sacramento de la reconciliación como medio vital para superar las ataduras del pecado?
- ¿Busco la presencia del Señor reuniéndome con frecuencia a orar en su nombre?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

El Señor enseña que el amor fraterno nos permite corregir con cuidado al hermano que se equivoca y cae en pecado. Esto también nos alienta a entrenar nuestros sentimientos para aceptar con humildad las correcciones que se nos planteen. Generalmente esto no se da.

Lo común es que critiquemos la falta ajena sin atrevernos a corregir a quienes corresponden y lo seguro es que siempre nos molesta y nos cae mal cuando alguien "se atreve" a hacernos ver nuestros defectos, Reconozcamos la Providencia Divina en este mensaje evangélico ya que esta enseñanza nos revela un aspecto importantísimo de la caridad cristiana y si nos decimos "hermanos" en esta gran familia que es la Iglesia, bueno es que aprendamos esto.

Otro aspecto fuerte de la caridad es la unión en el nombre del Señor para orar. ¡Qué lindo es saber que verdaderamente estamos UNIDOS en el nombre del Señor cuando esa Unidad se expresa en toda REUNIÓN para elevar nuestras oraciones.

Observemos que si no existe UNIDAD muy difícilmente podamos REUNIRNOS. Dejemos de lado todo criterio o interés personal y permitamos que la Presencia Viva de Jesús que siempre cumple lo prometido sea una realidad en cada grupo de hermanos.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor, permanece siempre a nuestro lado"**

- Para que nuestra oración comunitaria, nos ayude a alcanzar una verdadera comunicación. Oremos.
- Para que nuestras familias vivan unidas por la oración. Oremos.
- Para que por la oración de la comunidad nuestros gobernantes trabajen por el bien común y la justicia. Oremos.
- Para que en los grupos REDd tu presencia nos anime a la corrección fraterna. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Nos proponemos esta semana rezar en grupo frente al Santísimo por las necesidades espirituales materiales de nuestra Diócesis.
- En familia nos reunimos ofreciéndole a Nuestra Madre el rezo del Santo rosario por las vocaciones sacerdotales religiosas y laicales en nuestra Diócesis.


24º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 18, 21-35

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de la luz de Cristo que ilumina para que aprendamos a perdonar de corazón.

 Carguemos con la cruz de cada día perdonando a los que nos ofenden.

 Es clara y nos enseña como obedecer.

 Es el modelo que Dios nos da para imitar en misericordia y amor.

- Puede leerse varias veces.

2. Oración Inicial:

Señor, tu que eres compasivo y misericordioso, danos la gracias de comprender las miseria ajenas y estar siempre dispuestos a perdonar con tu amor. Te lo pedimos a Ti Dios Uno y Trino que vives y reinas por los siglos de los siglos amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús responde a Pedro. Nos muestra como debe ser nuestro perdón.
- La medida del perdón está dada por el ejemplo del Padre Dios, que lo da gratuitamente.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 18, 21-35.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué les preguntó Pedro a Jesús y que le responde Él?
- ¿Cuál es la parábola que usa Jesús para dar un ejemplo?
- ¿Cuál es la conclusión a la que llega Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Este texto continua el tema de la semana pasada: el perdón a los hermanos en la fe. Arranca con la pregunta de Pedro, que tantas veces hemos dicho o escuchado: ¿hasta cuándo tendré que perdonarlo? ¿No me estará tomando por tonto?.

Jesús hablo en el Evangelio del domingo pasado del perdón, ahora Pedro quiere una norma concreta, una cantidad precisa... Él le parece que siete veces es bastante,.. Pero Jesús le responderá que en el Reino que se inaugura con su presencia, se debe perdonar siempre (eso significa setenta veces siete).

No existe una medida. Empieza una etapa donde la misericordia es sin límite. Antes que Pedro le pueda poner un "pero" y oponerse, Jesús larga una parábola: un rey se pone a controlar las cuentas y descubre que uno le debe diez mil talentos (muchísimo dinero, cada talento son 6.000 denarios y 1 denario es el jornal de un día... si le gusta sacar cuentas, vera que es imposible de pagar. Son casi 167.945 años de trabajos continuos..) Para cobrarse podía venderlo como esclavo con toda su familia, pero el hombre pide misericordia y el rey compadeciéndole perdona la deuda. Este servidor le había prestado unas monedas a un compañero; unos cien denarios, es decir, como tres meses y medio de sueldo, pero al

cobrarle la deuda no tiene piedad y lo hizo encarcelar.

Cuando el rey se entero lo mando apresar y torturar, hasta que alguien se compadeciera y pagara toda su cuenta, que es imposible por la cantidad de dinero y porque dificilmente alguien quiera pagar las deudas de este desalmado.

La comparación es clarita: el rey es Dios cuya misericordia es infinita, sin termino de compasión, y en ella siempre podemos esperar, porque sabemos que hallaremos perdón, pero Jesús nos muestra que hay una condición para recibirlo: "perdonar también nosotros a los hermanos.

Todos necesitamos ser perdonados, y también tenemos muchas oportunidades para perdonar, cada día pedimos en el Padrenuestro que Dios nos perdone "como nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Son "felices los misericordiosos", porque tienen plena seguridad de que "obtendrán misericordia".

7. Miramos a nuestra vida...

- ¿Somos tan mezquinos como el personaje de la parábola, cuando se trata de perdonar al que nos daña?
- ¿Ponemos en manos de Jesús las ofensas que recibimos pidiéndole ayuda para ser generosos en misericordia?
- ¿Somos conscientes que el Padre Dios usará con nosotros la misma medida de perdón que usemos con los demás?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

El perdón de las injurias es una exigencia de la caridad cristiana. En este Evangelio Jesús, contestando a Pedro, también responde a nuestras inquietudes cuando pensamos que ya hemos perdonado suficiente, cuando se repiten las faltas, sobre todo en la familia y con los más cercanos; tenemos ganas de decir: ¡Basta;. Sin embargo hay que perdonar siempre y de todo corazón porque la caridad no tiene límites, se ama de veras o no se ama, no hay intermedios. Jesús nos indica el importante lugar que ocupan la compasión y el perdón en las actitudes que Dios espera de sus hijos.

Nuestro Padre Celestial nos enseña cómo debemos perdonar de corazón a nuestro prójimo. Es Él mismo, el que pone en nuestro corazón la Gracia de ser imagen y semejanza suya. Es, Él mismo, quién vive con nosotros y en nosotros desde nuestro Bautismo, por su Espíritu Santo para darnos la fortaleza, a pesar de las dificultades y sentimientos humanos, haciéndonos capaces de perdonar, de rogar por aquellos que nos hacen mal y desearles todo bien.

Sencillamente Jesús nos hace comprender que si no perdonamos, tampoco merecemos perdón. En el silencio del corazón examinemos nuestra conciencia y rezando con mucha Fe y atención el Padre Nuestro pidamos sinceramente perdón por todo lo que nos cuesta perdonar de corazón.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: ***"Ayúdanos a perdonar de corazón, Señor"***

- Para que la Unidad de la Iglesia sea una realidad en nuestras comunidades. Oremos.
- Para que construyamos de verdad una Patria de hermanos. Oremos.
- Para que sea posible la armonía en los hogares y en las familias. Oremos.
- Para que los vecinos en discordia se unan en la oración fraterna a través de los Grupos REDd. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Nos reunimos con todos los grupos REDd de nuestra comunidad parroquial, fijamos el día y realizamos una celebración de reconciliación. Pedimos al sacerdote que nos acompañe.


25º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 19, 30; 20, 1-16

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo que ilumina a todo hombre.

 Todos somos invitados a cargar la propia cruz.

 Por medio de ella somos llamados, unos antes otros después.

 La que comprendió plenamente el llamado de Dios.

2. Oración Inicial:

Padre Eterno, derrama en nosotros tu Espíritu para aceptar tu invitación a trabajar por el Reino de los cielos. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Dios sale al encuentro del hombre, para pedirle a cada uno; que lleve el Evangelio a los demás.
- No a todos llama del mismo modo, y en el mismo momento. Cada uno tiene su oportunidad.
- La recompensa es para todos igual, no hay privilegios, a la hora de recibirla.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 19, 30; 20, 1-16
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿En la lectura, con quién se compara el Reino de los cielos?
- ¿Qué aceptaron los trabajadores y adónde fueron enviados?
- ¿Qué les dijo a los que estaban sin hacer nada y qué contestaron estos?
- ¿Qué les dijo al anochecer? y ¿Qué se les dio a cada uno?
- ¿Qué pasó con los primeros cuando fueron llamados? y ¿Qué les contestó el patrón?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de hoy muestra la generosidad del propietario (Dios) que supera ampliamente la justicia. En el texto Jesús no habla del trabajo material porque sería injusto suponer que un obrero que trabaja medio jornal; reciba la misma paga que el que trabaja la jornada completa. No obstante, Jesús se refiere a otro tipo de trabajo o actividad y a otro salario.

Los hombres se acercan a la fe cristiana, en distintos momentos y maneras de su vida.

Unos simplemente reciben el bautismo, otros viven comprometidos con los valores del Evangelio; como obreros en la Viña del Señor, Algunos empiezan a una edad temprana y otros ya casi llegando el ocaso.

Dios llama a todos a trabajar en su proyecto: unos oyen el llamando antes, otros más tarde; y otros pueden hacerse los sordos toda la vida.

También sucede en nuestras comunidades, que los miembros más antiguos se consideran

con más derecho, o los que colaboran en la parroquia se creen, con derechos sobre la comunidad. O los más ancianos pretenden imponer su forma de pensar a los más jóvenes. O un sacerdote no acepte la promoción de los laicos. Son todas formas que manifiestan que nos olvidamos, de que todos somos iguales ante los ojos de Dios. Jesús quiere a todos sus hijos por igual y desea que todos se amen del mismo modo. Todos juntos como hermanos, cada uno a su manera, debemos trabajar en lo cotidiano; construyendo el Reino de Dios. Así, entonces, no hay últimos ni primeros; ni más dignos ni indignos. De eso se trata la Justicia Divina.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Soy de los que siempre destacan todo lo que hago y se lamenta de lo que no hacen los demás?
- Concretamente ¿qué estoy haciendo ahora para la gloria de Dios y el bien de todos?
- ¿Tengo un corazón agradecido de las bondades del Señor, o me molesta su generosidad con los otros?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Generalmente pensamos en orden a lo económico y juzgamos con los criterios del mundo al leer esta parábola. Creemos que no es justo que se le pague igual al que trabaja mucho más que a los otros, Pero la fuerza del mensaje evangélico no va por ese lado. Aquí Jesús nos muestra la inmensa generosidad del Padre Dios que concede su Reino a todos por igual. Cada uno de nosotros estamos llamados a trabajar en su viña. Dios nos invita constantemente a dedicarnos a su santo servicio, sin dejar de ser lo que somos, desde nuestro trabajo, en el ambiente en que nos movemos, en nuestro hogar, en la comunidad. Esforcémonos para que la justicia sea una realidad en el mundo, cultivando con esmero las virtudes que Jesús nos muestra: humildad, caridad, solidaridad, paciencia, bondad, pensando siempre en vencer el mal a fuerza de bien. Todos somos cultivadores, obreros en esta viña, pero la recompensa es igual para todos porque Dios es Bueno, No debemos medir su Amor y su misericordia conforme nuestro mezquino pensar; con El no sirven relaciones "comerciales", "yo hago esto y Él me tiene que dar así".

Mi relación con Dios debe sustentarse en su infinito Amor y misericordia, tal como Jesús nos enseñó.

No es bueno hacer las cosas calculando "los méritos" que acumulamos a los ojos de Dios y comparándonos con otros que "a nuestros ojos hacen menos".

Nunca debemos mirar tanto lo que hemos hecho, sino todo lo que podemos y debemos hacer ya, y de aquí" en más para crecer en aliento y esperanza, agradeciendo los dones que Dios nos regaló y siendo generosos con el ofrecernos al servicio de los hermanos para mejorar este mundo que el Señor ha puesto en nuestras manos.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Ayúdanos, Señor"**

- Para que nos comprometemos en nuestras comunidades parroquiales trabajando por tu Reino. Oremos.
- Para que el Plan Diocesano de Pastoral sea vivido sencillamente en cada una de nuestras comunidades. Oremos
- Para que ayudemos generosamente a los más necesitados. Oremos.
- Para que nos sumemos a los grupos REDd para llevar tu Palabra. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- En la oración diaria le pedimos a Nuestra Madre María, que nos ayude a decir sí, con corazón humilde y siempre dispuesto, a trabajar por el Señor.


26º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 21, 28-32

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de la luz de Cristo que ilumina el camino al cielo.

 Hay que aceptarla para cumplir con Jesús la voluntad de Dios.

 Nos enseña a confiar y obedecer al Padre.

 La obediente servidora del Señor que debemos imitar.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, fortalece nuestra fe para que venciendo nuestra débil voluntad podamos seguirte. Te lo pedimos a ti, Dios uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús con una parábola nos muestra las diferentes actitudes que definen la obediencia al Padre Dios.
- Las decisiones equivocadas de nuestra libertad pueden llevarnos a perder el cielo.
- Sólo Dios conoce la profundidad de cada corazón.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 21, 28-32
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué les dice Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos con respecto a un hombre que tenía dos hijos? y ¿Qué respondieron ellos?
- Finalmente ¿Qué agrega Jesús refiriéndose a los publicanos y prostitutas?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

En la parábola de los dos hijos resalta la responsabilidad personal: un hijo dijo ¡NO! Pero después se arrepintió y fue. Este cumplió la voluntad del padre. El otro hijo dijo ¡SI! Pero decidió no obedecer.

El Señor les hace esta comparación para que ellos mismos juzguen ¿Qué es mejor? ¿Empezar siendo rebelde pero terminar obedeciendo o parecer obediente y responsable sin serlo? Muchos somos parecidos al segundo hijo, decimos "SI" y no hacemos caso. Hay muy pocos que toman el ejemplo del primer hijo: arrepentirse e ir a la viña del Señor. Cristo consigue que ellos mismos respondan. Es mejor el que hace la voluntad del Padre aunque al principio se haya negado, porque en definitiva cumple su voluntad. ¡Ahí! nomás Jesús les muestra a muchos pecadores, que eran infieles y de mala fama, escucharon a Juan Bautista y se convirtieron, mejoraron y cambiaron de vida. En cambio ellos, los sumos sacerdotes y ancianos, que se creían buenitos... no le dieron "ni bolillas" y eso que tuvieron más preparación y oportunidades para ser mejores que los otros.

Lo que pasa es que cuando nos creemos buenos, santitos, mejores que los demás... "nos achanchamos" y nada nos hace cambiar, nos hacemos sordos a las invitaciones de Dios a

crecer. En cambio, lo que "se portan mal" y lo reconocen, pueden dejarse cuestionar por la palabra de Dios y darse cuenta que deben vivir mejor, y aunque les cuestes... cambian. Esos son al final más obedientes; porque cumplen.

Dios no es un comerciante, sino un Padre cuyo amor es gratuito y debemos aprender desde él a donarnos generosamente sin imponer ningún límite, sin pensar en las ventajas y ganancias que nuestras buenas obras merecen. Por eso con la parábola de hoy Jesús desea nuestra conversión sincera, como fue la del primer Hijo. Jesús nos advierte que las prostitutas y los desgraciados que escuchan la Palabra y se convierten entrarán antes que los que somos tan católicos que nos no nos hace falta mejorar en nada.

Hoy Dios todavía tiene dos hijos en la Iglesia, en nuestras comunidades siempre habrá dos tipos de hijos: unos dicen ¡SI! En el bautismo, pero en la vida diaria cambiamos este en muchos "NO". Al otro lado hay una gran cantidad que nunca han dicho "SI", pero son verdaderos Hijos de Dios.

7. Miramos a nuestra vida...

- ¿Con cuál de los hijos de esta parábola me identifico?
- ¿Respondo con obediencia docilidad al mandato del Señor?
- ¿Creo que mi vida está encaminada al Reino de los Cielos?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Mientras la vida pasa a nuestro lado llevándose años, salud, penas y alegrías a muchos se nos vá el tiempo ocupándonos mayormente de las carencias materiales.

Sin embargo no tenemos en cuenta que lo que motiva todo esto es principalmente la falta de espiritualidad en el mundo de hoy. Nuestra sociedad, nosotros, en general adolecemos, de carencias espirituales; necesidades del espíritu que no están satisfechas porque no nos ocupamos debidamente de las cosas de Dios. Si todos trabajáramos en la viña del Señor para hacer crecer su Reino de Amor y de justicia, nuestro mundo sería mejor.

Somos bautizados, y algunos confirmados, pero que mayormente nos consideramos "soy católico no practicante". Nos parecemos al hijo de la parábola que dice "Sí Señor, ya voy", pero nunca se dispone a hacer lo que Dios manda. Siempre tenemos excusas para justificar nuestra falta de compromiso y de responsabilidad frente a los deberes cristianos. No alcanza con el "cumplimiento" de ir a misa los domingos, donde "muestro" mi asistencia. Muchas veces eso me hace creer con derecho a criticar a otros por pecadores. Jesús es claro cuando dice que muchos pecadores llegarán primero a su Reino porque creyeron de verdad y se convirtieron. El Señor nos llama urgente a SERVIR EN SU VIÑA. .

No perdamos el tiempo, demos a cada cosa su verdadero valor. Que no nos desvelemos por lo que no podremos llevarnos cuando Dios nos llame. ¡Ojo! que muchos llegaremos con las manos vacías y ya será tarde: El trabajo evangelizador es la tarea que Dios nos pide que hagamos hoy, ya, ahora. Incorporaremos nuestra vida en el quehacer parroquial; participemos activa y generosamente en la tarea pastoral, seamos hijos dóciles que escuchan atentamente y obedecen al Padre.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Te necesitamos, Señor"**

- Para dar testimonio de tu Amor en nuestra familia y comunidades. Oremos.
- Para anunciar con coraje Tu mensaje. Oremos.
- Para multiplicar en nuestra Diócesis los grupos REDd. Oremos.
- Para que iluminados por el plan diocesano de Pastoral, pongamos nuestro tiempo recursos y talentos, al servicio de los demás.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Organizamos una visita al Santísimo Sacramento para rezar por nuestra familia diocesana.


27º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 21, 33-43

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Nos ilumina para obrar con justicia y caridad.

 Allí Cristo dio su vida y nos dejó la eternidad.

 Dice lo que hay que hacer para agradar a Dios.

 La fiel oyente de la Palabra de Dios y auténtica servidora del Señor.

2. Oración Inicial:

Señor: No permitas que te aleje de mi vida; que me encierre en mis propios problemas y me llame al silencio, porque eso me impide ver tu luz y escuchar tu Palabra. Te lo pido a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús explica como el egoísmo impide el plan de Dios.
- Con el ejemplo de los labradores malvados que entorpecen el crecimiento de la viña acusa a todos los que rechazan la verdad.
- Mencionando el Antiguo Testamento hacer ver a los judíos que conoce sus intenciones criminales.
- Las autoridades judías de entonces comprendieron que se refería en todo a sus defectos. Nosotros también debemos descubrir si obramos igual que ellos.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 21, 33-43
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Con qué parábola, Jesús les habló a las autoridades judías de su tiempo que le contestaron? (V. 33 - 41)
- Finalmente ¿Qué agregó Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

La primera lectura que se lee en a misa de este domingo y el Evangelio usan la imagen de la Viña, Israel dice Isaías, es la viña en la cual el Señor se preocupó enormemente, también el pueblo donde Él manifestó su gran Amor. Pero lamentablemente este pueblo dio uvas amargas. En el Evangelio Jesús toma la misma imagen, no obstante con una diferencia: mientras Isaías dice que la viña será destruida. Jesús dice claramente que solamente los viñadores serán reemplazados con otros que puedan entregar frutos a su debido tiempo.

Cada uno de nosotros, que estamos en la viña del Señor, tendríamos que preguntarnos ¿Cómo estamos trabajando? ¿Estamos entregando frutos a su debido tiempo, o estamos maltratando o matando a los otros viñadores?

Dios mandó mensajeros para recordarles que debían cuidar la viña, pero no les hicieron caso. Por último, Dios envió a su hijo Jesús y tampoco lo tuvieron en cuenta por que fue crucificado, fuera de la Ciudad Santa, no murió en la Viña.

Hoy nosotros somos los viñadores, somos los responsables del cultivo del Evangelio y sus valores, buscando la promoción y la salvación de los hombres, O sea que hoy está en nuestras manos, edificar, construir juntos el Reino que se da gratis a todos los hombres, por eso aunque está en nuestras manos, nadie puede apropiarse de él, porque si alguien o un grupo se adueña, o se cree dueño, deja de ser el Reino de Dios y se convierte en uno más de los reinos de los hombres.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Qué hacemos con el Reino de Dios nos ha confiado? ¿Lo damos a conocer a todos?
- ¿En mi vida personal me abrazo a los valores del Reino?
- Mis buenas obras dan frutos abundantes?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Muchas veces nosotros eliminamos a Cristo de nuestras vidas, especialmente cuando pensamos que Él se opone a nuestros planes,

Generalmente ponemos nuestra confianza en personas o en cosas materiales, más que en Dios, y así nos aferramos a esas falsas seguridades aunque sean contrarías a lo que nos enseña la Palabra de Dios. Entonces nuestra vida deja de ser "testimonio cristiano" y se transforma en un obstáculo para que los otros crean. Así con nuestras acciones, palabras y obras entorpecemos el crecimiento del Reino de Dios en el mundo.

La Viña es la Iglesia, todos los bautizados; el Nuevo el Pueblo de Dios, Cada uno de nosotros gratuitamente recibe; la Gracia de Dios, la Fe, los Sacramentos, la Revelación de la Palabra de Dios, la Comunidad y tantos otros bienes que Dios nos ha confiado ¿Para que? Para que con nuestro comportamiento demos abundantes frutos. ¿Respondemos a todo esto? ¿Realizo buenas obras? ¿Mi actitud es generosa y servicial con mis hermanos?

¿Muestro en mis actos que Cristo es mi Señor y mi Dios? ¿Cuido "la Viña" que es mi comunidad parroquial y diocesana con esmero y atención? ¿Colaboro para extender el mensaje evangélico en mi casa? ¿En el trabajo? ¿En la escuela? ¿En la Catequesis Parroquial? ¿Asisto y traigo a otros a los grupos REDd? ¿Al templo? ¿Participo activamente en las misas dominicales? ¿Frecuento el sacramento de la reconciliación? ¿Muestro en mi vida, con mis obras los valores del Reino? ¿Hago ver que vale la pena ser Cristiano?... De todo esto nos pide cuentas hoy la Palabra de Dios.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Ayúdanos, Señor"**

- Para que trabajemos con amor sincero y tu Reino sea cada vez más grande. Oremos.
- Para que nuestras buenas obras den abundantes frutos. Oremos.
- Para que en nuestras familias, seamos generoso, sin esperar nada a cambio. Oremos.
- Para que en la Iglesia, que somos todos los bautizados, trabajemos unidos para "Gloria de Tú nombre". Oremos.
- Para que iluminados por el plan Diocesano de Pastoral, pongamos nuestro tiempo recursos y talentos, al servicio de los demás. Oremos.
- Para que los que participan en los grupos REDd encuentren el camino que nos conduce al Padre. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Para extender el Reino de Dios nos proponemos en el grupo, acercar la Palabra de Dios; visitando algunas familias alejadas de nuestra comunidad.
- Para que cada vez nos podamos acercar más a Jesús y así contagiar a otros para que también puedan conocerlo.


28º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 22, 1-14

1. ¡Preparamos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo Resucitado que ilumina la Fe y el obrar del creyente.

 Signo del Sacrificio Redentor de Jesús.

 Nos revela la intimidad de Dios en la fiesta definitiva del banquete celestial.

 Nos espera en el banquete del Reino junto al Padre.

2. Oración Inicial:

Señor: Te damos gracias, porque nos estas invitando a vivir un camino cristiano, como una fiesta comunitaria y te pedimos la Gracia de poder Amar, para poder participar de ese maravilloso banquete. Te lo pedimos a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Por medio de esta parábola Jesús destaca el aspecto feliz y festivo del encuentro con Dios en el cielo.
- También hace notar la necia absurda actitud de todos os que se niegan o no les interesa participar.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 22, 1-14
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Con qué parábola Jesús habla a los fariseos?
- ¿Cómo trató el Rey de la parábola al hombre que no vestía de fiesta?
- ¿Cómo resume todo Jesús, en una frase final?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de hoy subraya que estamos invitados a un banquete y no a un funeral. El banquete es un símbolo de alegría, de unidad, de solidaridad, de amor y encuentro con el otro en el Reino de Dios.

Si el banquete ha sido iniciado con la venida de Jesús, el Mesías ¿Por que todavía existe entre nosotros envidia, celos, bronca, violencia, muchas guerras, corrupción?

Sí, la fiesta ha comenzado, pero el Reino todavía sigue esperando su realización completa; Digamos que su construcción, su cultivo, está progresando lentamente y exige ¡YA! nuestra colaboración y participación.

El Reino de Dios es como una gran fiesta de boda. Dios la organiza y. cuando hace las invitaciones; nos elige como sus invitados, como hacen los novios cuando van a casarse. Ellos invitan a sus seres queridos y a los amigos, con tiempo, para que tengan la oportunidad de prepararse y ese día no falten al festejo. Por eso el Evangelio loma la imagen, el ejemplo del banquete y señala la universalidad, la generalidad de la invitación, significa que todos estamos invitados a participar de la fiesta: Sabemos que nos quiere, que

nos ama, que quiere ser nuestro amigo, que nos tiende siempre su mano misericordiosa, ¡Que esperamos! ¡Si tienes en cuenta las culpas. Señor, quién podrá subsistir! En Ti, se encuentra el perdón. Por eso: TODOS TENEMOS YA ¡AHORA! LA OPORTUNIDAD DE PREPARARNOS, ACEPTANDO LA INVITACIÓN Y PARTICIPAR DEL BANQUETE DEL REINO.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Acepto o rechazo la invitación del Señor?
- ¿Me doy cuenta que el traje de fiesta, mi vestido, presentación indispensable para entrar al banquete del Reino, es el AMOR AL PRÓJIMO?
- Sé que el Señor me llama porque me ama ¿Me interesa estar en el grupo de los elegidos?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Dios nos invita a participar de su Reino, a formar parte de su familia que es la Iglesia. Cuando nos bautizamos Él nos hace participar de su naturaleza divina, nos hace herederos de los bienes del cielo junto con Cristo. Para que lo experimentemos ya, aquí en la tierra, envía su Espíritu Santo y nos llama a vivir la paz y la alegría celestial.

Su invitación aquí se presenta como una fiesta, un Banquete de Bodas donde el clima es de total alegría y esto ya lo podemos empezar a disfrutar se nos hace presente aquí, cada vez que celebramos la Eucaristía, la Santa Misa.

Si vivimos intensamente nuestra condición de Hijos de Dios sin hacernos los sordos a su llamado, nuestra vida no tendría tristeza, y cumpliríamos con lo que Él nos pide; no como una carga molesta o una imposición desagradable. Dios quiere que como Hijos amados ocupemos cada uno un lugar privilegiado en la mesa del Banquete, junto con El y con todos los elegidos. Para eso necesitamos vestir siempre el traje apropiado: ropa de fiesta porque se adorna con las virtudes de nuestras buenas palabras y obras de amor al prójimo.

Lamentablemente los cristianos vivimos descuidadamente sin ocupamos de escuchar y obedecer a nuestro Padre Dios, aún sabiendo que Él solo quiere nuestro bien.

Esta es una especial y buenísima ocasión de examinamos a conciencia, de mirar atentamente como soy y como me porto con los demás, para descubrir como respondo a Dios y también preguntarme si asisto y participo en familia de la Santa Misa, que hoy es principio en la tierra del Gran Banquete del Reino de los Cielos.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Bendícenos, Padre Bueno**"

- Para que seamos solidarios con nuestros hermanos necesitados. Oremos.
- Para que en nuestras familias perseveremos en la oración y crezcamos en nuestra vida espiritual. Oremos.
- Para que el Plan Diocesano de Pastoral sea vivido sencillamente en cada una de nuestras comunidades. Oremos.
- Para que valoremos la Santa Misa y participemos con fe y devoción. Oremos.
- Para que nos comprometamos cada días más en la evangelización de nuestra Diócesis por medio de los grupos REDd. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Esta semana le ofrecemos a Nuestra Madre el rezo del Santo Rosario, pidiendo por nuestra Patria.
- Participemos con devoción y alegría de la Eucaristía dominical, animando a otros a que también la vivan de este modo.
- Para que los que estamos más alejados, tratemos de reunirnos para orar y escuchar la Palabra de Dios.


29º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 22, 15-21

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo que ilumina nuestra Fe para reconocer lo que es Dios.

 Jesús aceptó la voluntad del padre hasta dar su vida en la Cruz.

 Nos enseña que las cosas de Dios no se oponen a la realidad humana.

 Llena del Espíritu de Dios, es el modelo que demos imitar.

2. Oración Inicial:

Señor, quédate con nosotros para que tu presencia nos libera de las falsas ambiciones y nos impulse a entregarnos con amor al servicio de los hermanos. Te lo pedimos a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Más allá de las malicias de los corazones de los hombres, Jesús nos muestra cómo Él conoce el interior de cada uno y también nuestras intenciones.
- Jesús acusa de hipocresía a todos los que pretenden engañarlos.
- Con mucha simpleza nos hace ver el valor absoluto de Dios en nuestra vida.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 22, 15-21
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué tramaban los fariseos contra Jesús? (v. 15 – 17?)
- ¿Qué hizo Jesús? (v. 18 – 20?)
- ¿Finalmente qué les dijo Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

A, Jesús le quieren tender una trampa. Le preguntan su parecer acerca del impuesto que los judíos colonizados por los romanos debían pagar al Cesar, que en ese momento era el emperador de Roma, Se presentaron ante Jesús los fariseos, que rechazan la dominación, y los partidarios de Herodes que están a favor del César, Jesús se siente en una situación de Conflicto. Sin embargo. Él con creatividad e inteligencia, les da una respuesta que desconcierta a todos, Quienes lo tentaban, se dan cuenta de que para Jesús los problemas de los hombres no tienen el mismo valor y sentido que para nosotros. El ve lo que nosotros no podemos ver.

Nosotros estamos muy lejos de tener la capacidad de Jesús, pero es nuestro compromiso de cristianos actuar para resolver los problemas de los hombres. Es importante y necesario que nos comprometamos en el campo político y social. Por eso hay que darse cuenta y sacar la conclusión que el cristiano es un ciudadano como cualquier otro: Tiene los mismos derechos

y obligaciones y no debe, reclamar ningún privilegio. En conclusión el mensaje del Evangelio de hoy condena cualquier clase de idolatría.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Las intenciones de nuestro corazón tienen presente lo que Jesús nos pide?
- ¿Somos hipócritas con los demás o nos comportamos como quisiéramos ser tratados?
- ¿Reconozco a Dios como lo primero y más necesario en mi vida?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Generalmente somos rápidos para pensar que los demás obran con malicia contra nosotros, especialmente en las relaciones familiares, nueras con suegras, suegras con yernos, entre esposos, entre hermanos, entre compañeros de trabajo, etc. (esto es lo que sucedía con aquellos judíos *que* ponían una trampa a Jesús con una pregunta mal intencionado).

Si tenemos siempre presente lo que Jesús nos enseña en el Evangelio "No hagan a los demás lo que Ustedes no quieren que les hagan y hagan a los otros lo que Ustedes desearían que les hicieran"; no tendríamos tantas situaciones de odio, de enfrentamientos y malentendidos.

Si Dios es quien dirige nuestros pensamientos y cada vez que vamos a tomar decisiones nos preguntarnos en lo más íntimo del corazón "¿me gustaría que a mí me lo hicieran?" y también decirnos ¿qué haría Jesús en un caso como éste? Sin duda la conciencia nos daría claras respuestas para obrar como Dios quiere, evitando daños innecesarios y rupturas que no se justifican.

Esto también nos pone en el camino de la auténtica vida cristiana, como verdaderos Hijos de Dios, en armonía como la gran familia de Jesús, superando las hipocresías, los juicios injustos, las discordias, que tanto mal hacen a la caridad, signo de la unidad a la que estamos llamados desde el Bautismo.

Si la ley de oro que aprendemos de Jesús nos inspira en todo momento, realmente Dios sería en nuestra vida el motor que nos da la energía vital: El Amor, entonces amaríamos a Dios sobre todas las cosas y amaríamos al prójimo como nos amamos a nosotros mismos. Pensémoslo.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: ***"¡Por María, te lo pedimos Señor!"***

- Enséñanos a buscar siempre tu voluntad siempre en las cosas cotidianas. Oremos.
- Enséñanos a dar desinteresadamente de todo lo que Tú nos regalas. Oremos.
- Para que nuestras comunidades se nutran con la Espiritualidad del Plan Diocesano de Pastoral. Oremos
- Enséñanos en nuestras familias a vivir como verdaderos Hijos de Dios. Oremos.
- Enséñanos a compartir la Buena Noticia con nuestros hermanos en los Grupos REDd. Oremos.
- Para que iluminados por el plan Diocesano de Pastoral, pongamos nuestro tiempo recursos y talentos, al servicio de los demás. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- En el grupo podemos unirnos a las familias o a nuestros vecinos; rezando al menos una decena del rosario pidiendo por la sinceridad en el obrar, de nuestras autoridades.
- Cada uno con su familia se compromete a realizar un gesto solidario. No necesariamente esta obra debe ser algo material, sino también puede consistir en algo espiritual (oraciones, visitas, etc.)


30º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 22, 34-40

1. ¡Prepáremos nuestro encuentro!

 Signo de la luz que ilumina nuestro corazón para amar como el Señor nos pide.

 Expresión del mayor amor: dar la vida como Jesús.

 Con amor la obediencia no es una carga, es un gozo, lo enseña su Palabra.

 Llena del Amor de Dios abrió el camino de nuestra salvación.

2. Oración Inicial:

Señor, Jesús mío, sin tu Gracia yo no puedo salir de mis propios intereses y liberarme de mi egoísmo.

Transfórmame Señor para que te ame con todo mi corazón, con mi mente y con mi espíritu. Te lo pedimos a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Podemos tener una vida sin pecados evidentes, correctos y dignos de elogios, pero si es por amor a mi mismo y puro "perfeccionismo" no es lo que Dios quiere.
- Con una simpleza admirable Jesús nos resume toda la ley y las enseñanzas de los profetas en el mandamiento del Amor, lo único necesario.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 22, 34-40
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué hicieron los fariseos para poner a prueba a Jesús?
- ¿Qué les contestó el Señor?
- ¿Qué hicieron luego los fariseos?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Toda la ley está resumida en el Amor. Quién cumpla con el mandamiento del Amor ha cumplido con toda la ley. Los demás son nada más que comentarios y explicaciones. Este, es el mensaje del Evangelio de hoy.

Amarás al Señor, tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu y a tu prójimo como a ti mismo. ¡Qué distintas serían las cosas, si este mandamiento de Jesús se cumpliera en todos los ámbitos! Hoy es muy común casi una regla impuesta, hacer distinciones entre las personas.

El que no está bien vestido, no tiene una linda casa o auto, no es bien recibido en algunos lugares. Al que tiene más o menos dinero, más o menos estudios, un color de piel, religión o partido político diferente, al extranjero o al que tiene una enfermedad o defecto visible y evidente muchas veces recibe un trato de inferioridad. Casi siempre se discrimina al que es "distinto".

Amar a Dios y amar al prójimo son los más importantes mandamientos,, por eso es imposible separarlos a tal punto que en la práctica vienen a ser uno solo. Jesús después de contestar el primer mandamiento, tiene mucho cuidado en señalar que el segundo es semejante al primero.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Soy generoso y servicial mostrando en mi comportamiento el Amor de Dios o solo me ocupo de mis propios caprichos fabricándome necesidades?
- ¿Me complico la vida analizando y cuestionando cuanto cosa sucede y pierdo de vista lo único importante que es lo que Jesús nos pide, que es AMAR?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Es verdad que muchas veces nos preocupamos por fijar en la memoria los mandamientos, los preceptos y un montón de cosas que surgen cada día en el novedoso camino de la Fe.

Es muy lindo descubrir cada día la riqueza de la Palabra de Dios, ya en mi grupo de estudio, ya en meditación personal o comunitaria, ya en una homilía en la misa, etc. Pero muchas veces nos quedamos con la parte teórica; a la hora de la verdad todo lo que Jesús nos pide es AMAR.

Lo que Dios espera de nosotros es solo eso: Que lo amemos; y así nuestro amor se hará real para con los demás- Porque el amor debe manifestarse actuando de la forma que Dios actúa. Es decir, cada vez que hables o actúes piensa ¿CÓMO LO HARÍA DIOS? El, siendo comprensivo con los hermanos, perdonando sin condiciones, deseando siempre el bien del otro, "Ama a tu prójimo como a ti mismo" significa salirse del propio yo, para que así como deseo mi felicidad pueda desear también la felicidad del hermano, para que así como me preocupo por mis problemas, también me preocupe por los del hermano.

Sería bueno antes de hacer algo preguntarnos ¿Me gustaría que me lo hagan a mí? De nada sirve saberse de memoria toda la doctrina católica y asistir diariamente a misa si eso no se transforma en AMOR concreto, en obras de caridad, ayudando al que necesita, compartiendo con el que menos tiene, su tiempo, su sabiduría, su sonrisa, su atención, su compañía, su consejo. Porque el Amor no se puede guardar, aumenta dándolo, si no, se pierde.

Pero como naturalmente somos débiles y egoístas necesitamos mantenernos cerca de Dios, el nos dará la fuerza por su gracia nos sentiremos amados por Él y siendo agradecidos de ese Amor lo compartiremos con los demás. Porque Amor con Amor se paga, no hay otro precio.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Por María, te lo pedimos Señor"**

- Para que tu Amor fortalezca nuestro amor y seamos más generosos en todo. Oremos.
- Para que no nos dejemos ganar por la comodidad y el egoísmo. Oremos.
- Para que mostremos nuestra Fe con obras reales de caridad y servicio en la comunidad. Oremos.
- Para que trabajemos con más atención en la difusión de los Grupos REDd. Oremos.
- Para que el Plan Diocesano de Pastoral sea vivido sencillamente en cada una de nuestras comunidades. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10.¡Tarea para la casa...!


- Programamos en grupo visitar algún barrio de nuestra comunidad, golpear puertas y anunciar a Jesús resucitado.
- Tener presente que nuestra obra de amor es dar al hermano no solo algo material, sino también espiritual (ternura, oraciones, visitas).


31º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 23, 1-12

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo guía y maestro nuestro.

 En ella Cristo se humilló hasta la muerte por Amor a nosotros.

 Debemos hacer vida todo lo que Dios nos enseña en ella.

 La humilde Servidora, por eso Dios la eligió.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús ayúdanos para que no vivamos pendientes de la aprobación de los demás, que solo busquemos agradarte a Ti. Te lo pedimos a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Jesús nos invita a tener un corazón generoso, servicial y desinteresado que no busque apariencias y gloria inútiles.
- Nos recuerda como las autoridades religiosas de su tiempo, perdieron de vista el amor de Dios y se los reprocha porque exigen a los demás, lo que ellos no son capaces de vivir.
- Con tal claridad nos dice que el soberbio será humillado y que Dios valora al servidor humilde.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 23, 1-12

- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué dijo Jesús dirigiéndose al pueblo y a los discípulos? (v. 2-7)
- ¿Qué hacían los fariseos?
- ¿Qué recomendaciones les da Jesús cuando se refiere a Maestro, Padre, Guía y Doctor? (v. 8-10)
- ¿Qué nos enseña sobre el servicio?
- ¿Quién es el más grande?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de hoy nos presenta un capítulo de San Mateo. Es un capítulo con problema.

El lector en primer lugar está impresionado por la dureza del lenguaje que usa Jesús; y obviamente te gustaría saber el porque utiliza este tipo de lenguaje.

No obstante si miramos a los fariseos "en un buen libro de la historia", allí se mostrará que no era gente tan mala como lo narra el Evangelio, que algunos si eran pecadores; como todos nosotros.

Es así que en el Evangelio de hoy Jesús habla de parte del pueblo, de la comunidad de su tiempo; aunque el no pertenecía a ninguna autoridad política; social, religiosa o cultural.

Los maestros de la ley (fariseos) se habían apropiado del poder religioso, pero no

respetaban la autoridad de Dios. Enseñaban la Palabra y no la cumplían. Armaban cargas difíciles de llevar y las hacían pesar sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni siquiera levantaban un dedo para ayudar a moverlas. En esta oportunidad. Jesús no es menos duro con los escribas y los fariseos; los acusa de incoherentes, hipócritas y faltos de humildad.

Jesús reclama coherencia, humildad, espíritu de servicio: "que el más grande de ustedes se haga servidor de los otros", porque el que se engrandece será humillado, y el que se humilla será bendecido.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Hago siempre Bien sin esperar recompensas, reconocimientos o aplausos?
- ¿Soy como aquellos judíos que viven para aparentar y no soy capaz de vivir lo que exijo de los otros?
- ¿Busco ser un humilde servidor como Dios me pide?
- ¿O busco ocupar los primeros puestos?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Este mensaje Evangélico critica la actitud de aquella gente porque buscaban el reconocimiento y el aplauso humano, se fijaban mucho en las apariencias y siendo ellos los predicadores de la Fe Judía exigían a los demás comportamientos que ellos cumplían, Entre nosotros también ocurren esas cosas. La búsqueda de la apariencia, del reconocimiento social, el deseo de que nos agradezcan es una de las debilidades más tremendas del ser humano y muchas veces el vivir así nos acarrea resentimiento y egoísmo. Jesús nos propone la actitud contraria: servir, motivados por el deseo de responder el Amor de Dios, o al menos que nuestra vida sea útil, fecunda y beneficiosa para los demás.

Solo la libertad de los hijos de Dios nos ayuda a hacer espontáneamente el Bien sin esperar nada a cambio y esto es fruto de una vida puesta en las manos del Señor Reflexionemos a cerca de nuestra vida, de nuestras actitudes en estos aspectos.

Confía en él y él vendrá en tu ayuda, endereza tu camino y espera en el.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Te rogamos óyenos"**

- Para que seamos humildes y fieles a Tu Palabra. Oremos.
- Para que los jóvenes se interesen por conocer más a Jesús y transmitan la Buena Noticia a otros que no lo conocen. Oremos
- Para que todo lo hagamos por el bien de nuestros hermanos. Oremos.
- Para que los Grupos REDd crezcamos en el amor. Oremos.
- Para que nuestras comunidades se nutran con la Espiritualidad del Plan Diocesano de Pastoral. Oremos.
- "Ayúdame, Señor, para que mis idas al templo sean verdaderos encuentros contigo para escuchar y meditar tu Palabra, para unirme a otros hermanos a través del canto y las oraciones comunitarias, comprometiéndome a ser tu testigo dentro y fuera del templo".

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Nos unimos en oración todos los días a partir de las 20 horas pidiendo por la perseverancia y la multiplicación de los Grupos REDd

10.¡Tarea para la casa...!


- Preparemos el grupo para celebrar el Cristo Rey con oración. Nos unimos rezando el Santo Rosario.
- Participamos de la Celebración de la Santa Misa este Domingo.
- En esta semana nos proponemos visitar a nuestros hermanos de los asentamientos o barrios marginados y compartir la Palabra de Dios.


32º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 25, 1-13

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo guía y maestro nuestro.

 En ella Cristo se humilló hasta la muerte por Amor a nosotros.

 Debemos hacer vida todo lo que Dios nos enseña en ella.

 La humilde Servidora, por eso Dios la eligió.

2. Oración Inicial:

Señor Jesús, Danos la fuerza de Tu propio amor para que podamos derramarlo en los demás ya que, al fin de nuestras vidas nos preguntarás por el amor. Te lo pedimos a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- La parábola de las 10 Vírgenes nos presenta el Reino de Dios como un Banquete de Bodas donde todos somos invitados.
- Al final de nuestra vida Dios en la tierra nos espera esta fiesta, pero como nadie sabe el día ni la hora; todos debemos estar preparados.
- La conversión es cosa seria, no se puede dejar para después; corremos el riesgo de la jóvenes necias que por imprudentes se perdieron la Vida Eterna.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 25, 1-13
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué les dijo Jesús a sus discípulos acerca del Reino de los Cielos?
- ¿Cuál fue la actitud de las necias y cuál de las prudentes?
- ¿Qué pasó a medianoche cuando llegó el novio?
- ¿Y luego, cuando debieron ir a comprar el aceite faltante, que sucedió?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de San Mateo nos indica que la espera del esposo está unida a la enseñanza de la venida del Señor para instaurar el Reino de los Cielos. En el capítulo anterior a esta parábola se ha hablado de la venida del Hijo del Hombre y de la necesidad de estar preparados. San Mateo no dice que esa venida del Señor no está limitada a un hecho futuro, sino que ya comienza con la Resurrección del Señor. A partir de entonces el Señor está viniendo todos los días y el Reino se va haciendo presente.

Con este enfoque el evangelio nos habla de lámparas descuidadas y lámparas encendidas como el alma de sus dueñas. Las que estaban preparadas para el Reino entraron en la fiesta con el novio, y se cerró la puerta. El matrimonio judío se celebraba con grandes festejos que duraba varios días y se realizaban por separados. Al llegar la noche del último día el esposo, rodeados de sus amigos, se dirigía a la casa de la esposa, donde ésta lo esperaba junta con

sus amigas, que tenían lámparas de aceite encendidas. Después todos se encaminaban a la casa del esposo, donde se realizaba la gran cena de boda.

En la vida podemos dormimos, como las jóvenes que no se dieron cuenta y se descuidaron cada vez más, hasta que les fue imposible ingresar en la fiesta.

El Evangelio se corona con una afectuosa y firme advertencia: "estén preparados, estén prevenidos"... En conclusión el Evangelio nos enseña: "sabias" son aquellas vírgenes que saben prevenir y prepararse para la "venida del Señor". Los jóvenes del cortejo simbolizan a cada cristiano y a toda la iglesia, que vive esperando la vuelta del Señor, representado por el esposo.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Somos como las jóvenes prudentes que vivimos atentos a lo que Dios nos pide, o somos como las necias que se creen que nunca les llegará el fin y dejan lo importante para más adelante?
- ¿Nos ocupamos del crecimiento espiritual o descuidamos este aspecto ocupándonos solo de las cosas del cuerpo, lo superficial, lo placentero, lo terrenal, lo aparente?
- ¿Cómo nos preparamos para el Encuentro definitivo con el Padre Dios?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

¡Que linda esta parábola de las Vírgenes Prudentes! Hoy la reconstruimos fácilmente si pensamos en la gran cantidad de gente que solo ansia conseguir "cosas" en esta vida, Tantas almas que luchan por la fama, el dinero, el poder, el placer a costa de perder el verdadero sentido de la vida. Cómo se anula la vida del espíritu cuando lo único que importa es cómo me veo, qué me pongo, qué cosas tengo: físico, auto, ropa, joyas, modas, manjares, fiestas.

Para los prudentes que buscan al Señor y se esfuerzan por vivir su Palabra aunque sea con muchas renunciaciones y sacrificios; para aquellos que confían en Dios y se dejan guiar por el Espíritu Santo manteniendo sus lámparas encendidas, nunca los tomará de sorpresa la "llegada del novio"; el momento definitivo y real al que no podremos escapar, y para el que debemos estar preparados. Miremos nuestra vida y pensemos ¿Estamos listos para la partida? ¿O pedimos un poco de aceite para nuestras lámparas que se apagan?

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor ayúdanos a convertirnos cada día"**

- Para que te busquemos siempre con sincero corazón. Oremos.
- Para que nos esforcemos por vivir el mandamiento del amor. Oremos.
- Para que nos comprometamos en el trabajo pastoral de nuestras comunidades parroquiales. Oremos.
- Para que en nuestras familias vivamos el compromiso cristiano. Oremos.
- Para que iluminados por el plan Diocesano de Pastoral, pongamos nuestro tiempo recursos y talentos, al servicio de los demás. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Examinamos nuestra conciencia para ver dentro de nosotros si nuestro obrar es como el de las Vírgenes prudentes o el de las necias.
- Cada uno se propone mejorar su disposición interior, para poder participar del Banquete de Bodas; al que todos estamos invitados.
- Nos reunimos en grupo, reflexionamos la Palabra y pensamos en una acción concreta a este Evangelio que hoy meditamos


33º DOMINGO DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:

Mt. 25, 14-30

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo que nos ilumina para servir más y mejor.

 Símbolo de la máxima entrega de Jesús por nosotros.

 Que debemos atesorar para descubrir los talentos que Dios nos regala.

 La humilde sierva en quien Dios obró maravillas.

2. Oración Inicial:

Danos tu Gracia Señor para responder siempre con amor y generosidad ante las necesidades de los demás. Te lo pedimos a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Con una parábola Jesús nos enseña que todos recibimos dones carismas o talentos.
- Al final de nuestra vida, Dios nos pedirá cuentas. ¿Hemos usado esos talentos para el bien de los demás o los hemos enterrado mezquinamente?

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 25, 14-30
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿A quién reúne el Señor y que les encarga?
- ¿De qué manera distribuye los talentos a sus siervos?
- ¿Cómo administraron esos talentos?
- ¿Qué hizo a su regreso el Señor cuando pide que le rindan cuenta? (v. 19 – 30)

6. Rumiando la Palabra de Dios...

El Evangelio de hoy nos habla nada más y nada menos, que de los talentos. Talento, don, regalo y carisma en la Biblia son sinónimos. Aun así, el talento, en el tiempo de Jesús era una moneda. En el Evangelio de hoy se refiere a las capacidades que Dios nos entregó a cada uno de nosotros para vivir y construir el reino de Dios, esperar el reino no es quedarse parados a ver qué sucede, sino trabajar para que se haga realidad ahora mismo. La persona que escondió su talento es como el que guarda la Fe entre sus recuerdos: el que nunca se arriesga a tomar iniciativas fructíferas, el que no tiene valor de emprender algo nuevo.

Los que arriesgan sus talentos son los que desean colaborar con Dios, que necesita la cooperación de los hombres; no porque Él no puede solo, sino nos hace partícipes de la salvación del mundo. Por eso hay que tener muy en cuenta, que Dios mismo confía sus bienes (dones, cualidades) a sus servidores y espera que den frutos.

A los servidores que obtuvieron ganancias con el dinero confiado se les felicita y se les pone al frente de riquezas mayores, al mismo tiempo se los invita a tomar parte en la alegría de su patrón. Esto último puede significar que pueden participar del banquete con el cual el

patrón celebra alegremente su regreso.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Somos como las jóvenes prudentes que vivimos atentos a lo que Dios nos pide, o somos como las necias que se creen que nunca les llegará el fin y dejan lo importante para más adelante?
- ¿Nos ocupamos del crecimiento espiritual o descuidamos este aspecto ocupándonos solo de las cosas del cuerpo, lo superficial, lo placentero, lo terrenal, lo aparente?
- ¿Cómo nos preparamos para el Encuentro definitivo con el Padre Dios?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Este mensaje Evangélico nos muestra la urgente necesidad de producir buenas obras. Y sin ninguna duda este momento que estamos viviendo, de tanta violencia, sufrimiento y angustias presentan la tremenda crisis de valores donde parece que la maldad nos va superando. Imperiosamente hace falta BUENAS PERSONAS. La humildad necesita urgentemente santificarse. A todos y cada uno nos apremia recuperar la Fe, la Esperanza, la Bondad y la Generosidad. Esto es posible, si somos fieles a Dios, y curiosamente eso no es tarea para héroes, sino para todos en la simpleza y sencillez de la propia vida, tanto para el entendido como para el ignorante; para el rico, para el pobre. Dios nos regala su gracia y nos potencia con dones o talentos para que caminemos por la vida como buenos hijos suyos ayudándonos unos a otros, unidos entre todos como verdaderos hermanos mostrando que nos amamos como El nos amó, que fue capaz de dar su vida por nosotros. Esa gracia que Dios derrama en nuestro espíritu es dinámica como el amor que nos impulsa y nos mueve al servicio generoso.

No se puede ni se debe guardar o esconder porque se muere, se pierde. Lo poco o mucho que Dios concede son para multiplicarlo, para que de frutos, siempre para que se extienda su Reino, para que el Señor sea conocido y amado, para que todos puedan llegar a la felicidad que Jesús nos prometió y nos enseña en su Evangelio. De esto exigirá una respuesta al señor cuando se apague mi vida terrenal. Dios nos pedirá cuenta de nuestras acciones y de cuánto hemos puesto de nosotros mismos para el crecimiento de nuestros hermanos. Pensémoslo.

"Padre Dios, has puesto el mundo en manos de los hombres para que lo cuiden y desarrollen; para esto les has dado dones y luces de razón y de fe. Dame la capacidad de ser ciudadano del mundo y miembro de tu Reino, capaz de producir muchos frutos según tus planes".

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Ayúdanos a ser fieles a Ti"**

- Para que nos esforcemos cada día en meditar Tu Palabra y vivirla. Oremos.
- Para que conservemos la vida de gracia en cada uno de nosotros. Oremos.
- Para que nos animemos a servir en nuestras comunidades parroquiales sin mezquinarnos. Oremos.
- Para que fortalezcamos los grupos REDd difundiendo sus beneficios. Oremos.
- Para que participemos en las tareas pastorales, sociales y comunitarias dando testimonio cristiano. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Fortalezcamos la vida espiritual rezando el rosario todos lo que formamos el grupo poniendo otro día fuera de la reunión, para unirnos en oración.
- Se aproxima la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, nos preparamos espiritualmente para celebrar como solo Él se merece.


JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 25, 31-46

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de Cristo que nos ilumina para servir más y mejor.

 Símbolo de la máxima entrega de Jesús por nosotros.

 Que debemos atesorar para descubrir los talentos que Dios nos regala.

 La humilde sierva en quien Dios obró maravillas.

2. Oración Inicial:

Danos tu Gracia Señor para responder siempre con amor y generosidad ante las necesidades de los demás. Te lo pedimos a Ti que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Muy sencillamente Jesús nos muestra que para Dios ser Rey es servir.
- Con toda claridad rechaza nuestro egoísmo y quiere premiar las obras de generosidad.
- El juicio final que descubrimos en el relato nos define que seremos juzgados en el Amor.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 25, 31-46
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué pasará cuando el Hijo del Hombre venga en su Gloria? (v. 31 - .4)
- ¿Qué dirá entonces el Rey a los que están a su derecha? (v. 34 - 36)
- ¿Qué le preguntarán los buenos? (v. 37 - 40)
- ¿Qué les dirá a los de la izquierda? (v. 44 - 45)
- ¿Y estos, qué le responderán? (v. 44 - 45)
- ¿Finalmente qué dice Jesús?(v. 46)

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Después de haber recorrido el desarrollo de la historia de la salvación a través de todas las celebraciones que tuvieron lugar en el transcurso del año, en este último domingo contemplamos a Cristo que volverá lleno de gloria, constituido como Señor de cielos y tierra, como lo confesamos en el Credo. Se proclama al Cristo glorioso que vendrá al fin de los tiempos, como el Rey que viene con todo su esplendor y majestad y va a dictar justicia desde su trono. En ese momento hará la separación entre los que van a participar de su Reino y los que quedarán afuera. Se traía de una nueva venida de Jesús, no en la humildad de la carne para padecer, sino en la gloria para juzgar y reinar.

Sabemos que ser cristianos significa reconocer a Cristo en todos nuestros hermanos, y no sólo en los "elegidos", sino también en los que están alejados de Dios, en los marginados por la sociedad o por nosotros mismos o nuestra comunidad; los que no tienen trabajo, los

que necesitan afecto, comprensión, los que pertenecen a otra clase social, religión o nacionalidad.

Cuando se pronuncia la sentencia contra aquellos que le dieron la espalda, se dice que es porque no sirvieron a Cristo atendiendo en la persona de los necesitados.

Como conclusión, nos damos cuenta que el Evangelio describe el juicio final. Jesús da razón de su exigencia: les aseguro que, en la medida en que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Mi testimonio de vida muestra el Amor de Dios y al prójimo?
- ¿Santifico mi vida desde la generosidad y el servicio?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Todo lo que hacemos o dejamos de hacer es importante ante la mirada de Dios. Nada podemos esconderle porque solo Él conoce todo lo que hay en lo más profundo de nuestro corazón.

En estos tiempos difíciles donde el egoísmo nos hace olvidar a los demás. Jesús nos recuerda que el cristiano es una persona que ama a Dios y manifiesta ese amor sirviendo al prójimo; porque en cada hermano ve reflejado el rostro de Jesús.

El Evangelio es totalmente claro y sencillo, no hay que explicar mucho: cuando nos llegue el momento de partir de este mundo las únicas preguntas que el Señor nos hará tienen que ver con lo que hicimos o dejamos de hacer por los demás; descubrir a Cristo en el hermano hambriento, pobre o desvalido y ayudarlo con amor espontáneo y generoso es lo que agrada a Dios y nos conduce a la salvación.

Todo lo demás no nos sirve a la hora de la verdad: la fama, los títulos, los bienes terrenales, la belleza física y todo lo que parece valioso en la tierra; no nos garantiza la vida eterna, todo eso se queda aquí.

Lo único que Dios tiene en cuenta son las obras de amor y la misericordia que tuvimos con los demás.

El Señor nos recuerda así, que la mejor manera de preparar un buen futuro es: VIVIR BIEN el presente, en el Amor. Esto es lo que da sentido a la vida.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor ayúdanos a crecer en el amor"**

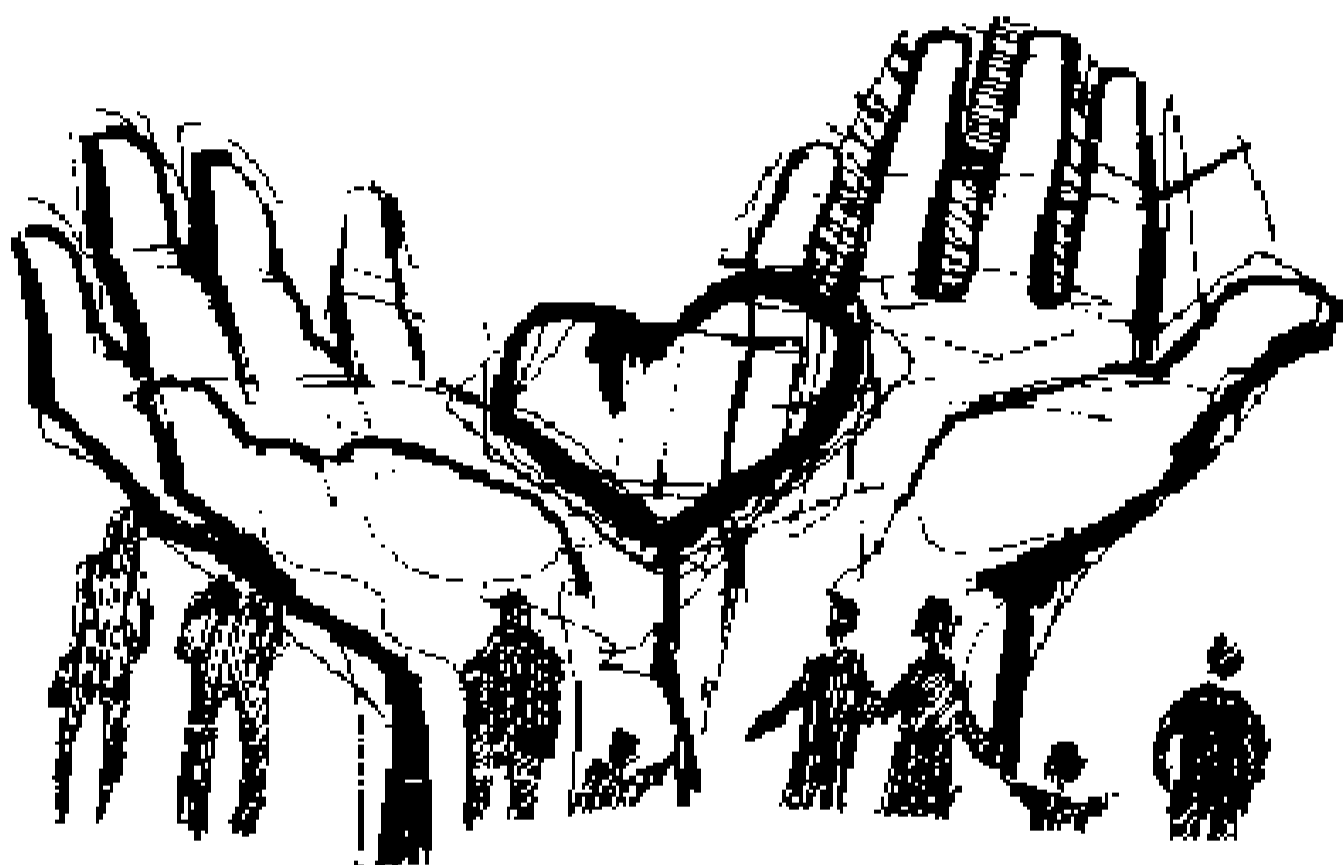
- Para que no seamos insensibles ante las necesidades de los demás. Oremos.
- Para que iluminados por el plan Diocesano de Pastoral, pongamos nuestro tiempo recursos y talentos, al servicio de los demás. Oremos.
- Para que descubramos a Cristo en el rostro sufriente del hermano. Oremos.
- Para que desde nuestras familias seamos servidores sintiéndonos Iglesia cristiana. Oremos.
- Para que nos empeñemos en ser buenos Hijos Tuyo cumpliendo con amor tu voluntad. Oremos.
- Para que vivamos el Evangelio de verdad, participando cada vez más en los Grupos REDd. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!

- Prepongámonos conocer las obras de misericordia que manda la Iglesia y llevar a la práctica, por lo menos una durante esta semana.
- Recemos en familia por la conversión del mundo entero.

Anexo





9º DURANTE EL AÑO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 7, 21-27

1. ¡Prepáremos nuestro encuentro!

 Luz que ilumina al prudente.

 Signo de roca firme.

 Nos enseña que debemos escucharla y ponerla en práctica.

 Creyó y cumplió la voluntad del Padre que está en el Cielo.

2. Oración Inicial:

Jesús Ayúdanos a cumplir la voluntad de nuestro Padre, a ser prudente, escuchar su Palabra y ponerla en práctica. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

- El Señor nos enseña que no todos entraran al Reino de los Cielos.
- Nos indica que debemos escuchar su Palabra y ponerla en práctica.
- Debemos ser prudente y construir sobre roca firme.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 7, 21-27.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Quién entrara en el Reino de los cielos?
- ¿Qué cosas dirán muchas personas? y ¿Qué les responderá el Señor?
- ¿Quién es aquel hombre prudente y quien el necio?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

NO BASTA CON DECIR: "SEÑOR, SEÑOR": este texto es la continuación de la enseñanza de Jesús de cómo conocer a los falsos profetas. En los versículos anteriores se habla sobre el fruto que llevan. En este texto hay contraste entre la profesión de fe y la obra. Desde el comienzo de este texto, Jesús a primera vista pareciera emplear un lenguaje decisivo, es decir de "juicio", "No bastará con decirme: Señor!, Señor!, para entrar en el Reino de los Cielos; más bien entrará el que hace la voluntad de mi Padre del Cielo".

Ahora bien, preguntémosnos: *¿Qué significa (implica) esta frase?*

*Debemos constatar que es correcto llamarle "Señor, Señor" (Jn. 3:13) pero al decirlo debemos aceptar lo que implica: que Jesús es **Soberano, el Mesías, el Maestro y Guía** de nuestra vida. El que no acepta lo que la palabra implica no debe decir, "Señor, Señor". De hecho casi siempre utilizamos esta aclamación: Decimos "Señor, Señor" *cuando cantamos, cuando oramos y en toda confesión de fe de ser sus discípulos*. Decimos "señor, Señor" al llamarnos cristianos y miembros de la iglesia de Cristo. La profesión es hermosa, pero se requiere mucho más que la sola confesión de fe. Nos conviene meditar sobre lo que significa.*

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Nosotros en que rubro nos definimos?
- ¿Qué hacemos cuando escuchamos su Palabra?
- ¿La guardamos, nos quedamos con lo que aprendemos o lo compartimos con otros hermanos?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

La entrega al señor debe plasmarse en un determinado comportamiento, en una manera de actuar, porque no son en primer lugar las palabras las que dan gloria a Dios sino la manera de vivir que imita a Jesús. Y no son los carismas, ni las obras extraordinarias, ni las profecías, ni la expulsión de demonios, ni los milagros los que expresan nuestra adoración sincera a Dios, sino poner en práctica las enseñanzas del maestro.

No basta con decir "Señor, Señor" (orando o profesando fe en Cristo). No basta con bautizarnos, porque el bautismo, siendo la muerte y la sepultura del "viejo ser" (la vida pasada) implica un *cambio radical* de vida, un verdadero arrepentimiento.

Nuestro proclamar y aclamar, Señor! Señor! no es completo sin coherencia de vida entre lo proclamado y aclamado.

Por lo tanto Jesús quiere, nos invita y nos exhorta a que tengamos coherencia de vida entre lo que creemos y lo que practicamos; que escuchemos su palabra y la plasmemos en un nuevo modo de vivir, fundamentados en Él como la única roca segura.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Señor ayúdanos**"

- Para que sepamos escuchar tu Palabra y ponerla en práctica. Oremos.
- Para seamos prudente en toda ocasión. Oremos
- Para que cumplamos la voluntad de nuestro Padre con el ejemplo y el compromiso en la misión permanente. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!

- En esta semana nos organizamos en grupo para salir a visitar las familias que viven en la manzana, la cuadra de mi barrio y llevarle la Buena Noticia. "El Señor te ama y espera que vos les respondas".

ORACION POR EL PLAN PASTORAL


Señor Dios y Padre nuestro,
que enviaste a tu Hijo Jesús
para reunir en una única familia
a todos tus hijos dispersos;
mira con bondad a tu pueblo
de la diócesis de Lomas de Zamora
y derrama tu Espíritu de Amor
para que, venciendo con su auxilio
todo lo que nos divide y separa,
crezca nuestra comunión contigo
y los hermanos y, así, lleguemos a
la perfecta unidad,
para que el mundo crea.
Por nuestro Señor Jesucristo.
Amén.


PEDRO Y PABLO


Proclamamos la Palabra:


Mt. 16, 13-19

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz que ilumina la gran misión de la Iglesia y sus pastores.

 Signo que debemos cargar para entrar al Reino de los Cielos.

 Piedra viva en la que Cristo edifica su misión.

 Madre del Mesías el hijo de Dios vivo.

2. Oración Inicial:

Jesús fortalece la misión que nos encomendaste para que a ejemplo de Pedro logremos ser roca firme. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

- Camino hacia la región de Cesarea, Jesús pregunta a sus discípulos ¿Quién dice la gente que es él?
- Pedro afirma que es el Mesías, el hijo del Dios vivo.
- Jesús encomienda la misión de la Iglesia a Pedro.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mt. 16, 13-19.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué les pregunto Jesús a sus discípulos? y ¿Qué le contestaron ellos?
- ¿Qué respondió Pedro? ¿y qué le dijo Jesús?
- ¿Qué misión le encomendó?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

En este domingo la iglesia para reflexionar nos pone un texto, acerca de la Fe de los discípulos de Nuestro Señor.

Veamos... Jesús pregunta a los mismos Apóstoles que es lo que habían escuchado hablar a la gente acerca de Él. Nos detenemos en las respuestas que ellos mismos les dan: unos dicen que eres-Juan el bautista, otros Elías, Jeremías o cualquier otro de los profetas. Esta pregunta ¿díganme si no es hermosa hacérsela nosotros mismos? Pareciera ser, por las contestaciones que la gente común no sabía quién era Jesús, por eso contestan lo que contestan ¿Será que creían en el reencarnación? Eso de que una persona que ya nació vuelve a nacer; no es de nuestra creencia cristiana católica. Pensaban que habían vuelto a nacer Juan el bautista u otros de los profetas del Antiguo Testamento.

Pero cuando llego a Pedro, este le dijo: "*Tu eres el Mesías el Hijo de Dios vivo*", v.16; se ve que el discípulo se había dado cuenta, quien era Jesús; por eso contesta de esta forma. Lo más interesante es que Jesús, le dice ¡Feliz! a Pedro... por cierto que es así, cuando uno conoce al señor, se siente feliz. Cuando uno no lo conoce no puede sentir nada por Él. Somos felices cuando tenemos y descubrimos quien es Cristo y eso se da cuando el Espíritu de Dios nos lo muestra... Es el mismo Dios el que se muestra, Él se da a conocer a los pobres y a los humildes; no es cuestión de pensar y pensar en Dios y con eso nos basta... a

lo que refiere Jesús, es una gracia: "esto no te ha revelado ni la carne ni la sangre" v. 17, lo que está diciendo es que es un don de Dios Padre; Él es quien lo entrega.

Por lo tanto nos debe quedar claro que la Fe es un don de Dios. No basta tenerla, sino hay que pedirla constantemente con humildad, confianza y conservarla. Porque es una vivencia permanente de la Esperanza y la Confianza en Dios que nos conlleva a vivir nuestro "querer" y "que-hacer" cotidianos conforme a la divina voluntad del mismo Dios.

Luego de esto el Señor confirma a Pedro. Él es quien va a llevar adelante la obra de Jesucristo, que es su Iglesia, cuando dice "Tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia" v. 19. ¿Qué importante que es seguir a Cristo para continuar las obras de Dios; se debe tener Fe y mucha Fe en Él, sino, ¿cómo se puede seguir haciendo lo que el Señor me pide; si no creo firmemente y permanentemente en Él? ¡Qué hermosa lectura como para seguir reflexionado, pero bueno, por hoy nos detenemos con esto!

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Qué les contestaríamos a Jesús si nos preguntara: según ustedes quien soy yo?
- ¿Cumplimos con nuestra misión y en qué medida?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

La pregunta de Jesús en este evangelio está dirigida a cada uno de nosotros ¿Quién es Jesús para mí? ¿Será que todos nos vamos a quedar mudos como los demás discípulos sin saber que decir o nuestra Fe impulsada por el Espíritu nos moverá a contestar con la seguridad de Pedro? ¿Verdaderamente tengo a Jesús en mi corazón, sabiendo que puedo contar siempre con Él? ¿Confío en que es mi mejor amigo y mayor ayuda? ¿Sigo sus pasos reconociendo que Él es el Camino para llegar a Dios Padre ¿Me esfuerzo por vivir con amor sus mandatos? ¿Procuró aprender lo que Dios quiere de mí en las sagradas Escrituras? ¿Frecuento los sacramentos ya que en ellos está presente Jesús por medio de su Espíritu Santo, tratando de mantener mi vida en gracia?

Que extraordinaria actitud de Pedro: Con su Espíritu impulsivo, pero a la vez con la inspiración de Dios responde a la pregunta de Jesús. Su confesión transforma en una roca sobre la cual Jesús funda la iglesia. A la iglesia tiene su origen en la decisión de Jesús, la inspiración de Dios y la confesión de fe dócil al Espíritu.

Muy simplemente Jesús pone a Pedro como cabeza responsable de su Iglesia, le da toda su autoridad para liberar (desatar) de la atadura del pecado, tal como El lo hace en su vida terrena. Pedro pasa a ser Sucesor visible de Cristo en la tierra y es roca donde se fundamenta la autoridad de la Iglesia; que es desde entonces el Nuevo Pueblo de Dios; cada uno de nosotros, con el bautismo, pertenece a esta hermosa familia que es la Iglesia. Hemos recibido el Espíritu de Cristo que nos hace cristianos, Hijos de Dios y Hermanos de Jesús en esta comunidad católica es decir universal es decir para todos, cuya máxima "autoridad" es el Papa (vicario de Cristo), los Obispos (representantes del Santo Padre en las distintas iglesias particulares o locales, es decir Diócesis, y los sacerdotes, en las parroquias.

Recordamos que para la Iglesia la autoridad es el servicio de cuidar al rebaño del señor.

¿Nosotros entendemos esta autoridad así?

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Señor ayúdanos a escucharte y responderte**"

- Por el Santo Padre, por nuestro Obispo y Sacerdotes. Oremos.
- Para que nuestra comunidad sea misionera. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Prepongámonos conocer las obras de misericordia que manda la Iglesia y llevar a la práctica, por lo menos una durante esta semana.
- Recemos en familia por la conversión del mundo entero.


FIELES DIFUNTOS


Proclamamos la Palabra:

Lc. 24, 1-8

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Signo de un nuevo amanecer, una nueva vida.

 Señal de que Cristo murió y resucitó por nosotros.

 Nos anuncia que Jesús vive a resucitado y quiere que seamos sus testigos.

 Madre misionera recibió el anuncio comunicó a los demás.

2. Oración Inicial:

Señor te pedimos que nos haga comprender que la vida de los que en ti creen no termina con la muerte sino que se transforma en una nueva dimensión. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

- El primer día de la semana las mujeres visitan al sepulcro.
- Los hombres se presentaron con ropa deslumbrante y le dieron la buena noticia.
- Ellas regresaron y anunciaron todo a los once y a los demás.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Lc. 24, 1-8.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Por qué las mujeres que visitaron al sepulcro estaban desconcertada?
- ¿Quiénes se le presentaron? ¿Qué le dijeron?
- ¿Qué debían recordar las mujeres?
- ¿Qué hicieron a su regreso?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

"El primer día de la semana". Vamos a comenzar por esta expresión que para nosotros los cristianos católicos es muy importante. El primer día de la semana no muchos saben que es el domingo, y es día del Señor. Esta es la razón por la que nosotros celebramos a Dios en este día, porque es el día de la resurrección del Nuestro Señor Jesucristo. Porque en este día, el de la resurrección, el domingo Cristo "que se entregó por mí" como dice San Pablo, me salvó, me recreó.

Esto lo tenemos que tener muy claro, porque hay otros cultos, otras sectas que nos dicen que el día del Señor es el sábado; porque Dios cuando creó la tierra, el último día de la semana descansó, y este es el sábado. Ahora bien, pero esto es en el antiguo testamento y sabemos que Cristo hizo nueva todas las cosas. Esta es una de las cosas nuevas... ¿Cómo no vamos a celebrar el día de nuestra re-creación? Cuando Cristo nos hizo de nuevo. Esto es más importante que el día que nos crearon. Además es el mismo Dios Padre que nos creó que quiso que su Hijo único se encarnara para salvarnos por su muerte y resurrección.

Lo segundo que podemos reflexionar de este texto es la tumba vacía. Nos imaginemos ese momento cuando llegan las mujeres y no encuentran nada. Dice el texto: "no sabían que pensar" y claro, llegan con mucho dolor a la tumba. Ellas van a encontrarse con la muerte, y

la muerte no está, no está el cadáver de Jesús. Lo primero que pueden pensar es, el cuerpo fue robado. No pudieron pensar Cristo ha resucitado. Aunque Cristo ya lo había dicho, "que él iba a resucitar", pero no había visto nada igual hasta este momento.

La resurrección es un acontecimiento que hasta este momento no se conocía. Ahora sí. Y esta es la riqueza de esta lectura, es la gran verdad de nuestra fe.

Este acontecimiento es la piedra fundamental de nuestra Fe, porque "si Cristo no Resucitó vana (es al vicio) nuestra fe", dice el apóstol San Pablo. La resurrección es el corazón de nuestra fe.

7. Miramos a nuestra vida...

- ¿En qué situación buscamos, visitamos a Jesús?
- ¿Qué sentimos cuando recibimos la Buena Noticia? Luego lo anunciamos.
- Tenemos siempre presente que Jesús murió y resucitó por nosotros?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Hay que decir que si Cristo Jesús había hecho resurrecciones como la de su amigo Lázaro, el hijo de la viuda, la hija de Jairo y por ahí hay otras más, pero estas no son del tipo de las de Cristo, porque no son para la vida eterna. Estas resurrecciones son para esta vida. Podríamos decir que solo les devolvió la vida, que es también un milagro y grande.

La resurrección de Cristo es distinta. Veamos por qué.

- No solo vuelve a la vida, sino que resucita para la vida eterna, ya no muere más. Esto es la gran diferencia.

- Resucita con un cuerpo glorioso, como lo mostró en la transfiguración, ¿se acuerdan?

Esto es lo novedoso. No hay otro ser humano que tenga esta gracia de la resurrección. Este es el motivo por el que la iglesia nos pone este evangelio justo en el día de los muertos. Porque hay muchos cristianos que no creen en la resurrección. No podemos pensar ni creer que esta vida dure tan poco. Hay que ver la muerte como un paso, como una puerta para la vida eterna, para la verdadera vida y esta puerta la abrió Jesús con su muerte y resurrección. La forma de vivir esta vida terrenal, temporal es sabiendo que después de aquí hay algo más allá.

Pensemos por un momento, ¿cómo viviría un hombre que no cree en la resurrección de los muertos, que no cree en la vida eterna?

Los otros días veía un hormiguero y como estos animalitos trabajaban y llevaban en fila unas tras otras su comida al hormiguero. Dios no nos creó para esto. ¿Cuánto vive una hormiga? Veía como las abejas trabajan para hacer la miel para darle de comer a sus hijas, para que crezcan y luego estas hagan lo mismo... y así. Dios no creó al hombre, al ser humano para esto. Yo no he traído hijos al mundo para que coman, estudien, trabajen, traigan más hijos y luego se mueran. Así la vida de nosotros los hombres no tendría sentido. Hay otra vida que es a la que tenemos que prepararnos. Nosotros no somos eso bichos, esos animales que vemos por ahí. Dios nos ha creado para que tengamos vida y la tengamos en abundancia y esta es la vida eterna.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: "**Jesús danos ánimos y fuerza para la misión**"

- Para que dediquemos, cada día un momento, a la escucha y oración de la Palabra de Dios. Oremos.
- Para que vivamos nuestra vocación de discípulo. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!


- Esta semana nos organizamos en grupo y visitamos a Jesús resucitado en el Sagrario.
- Repetimos durante el día: "Jesús resucita en mi corazón".


BASILICA DE LETRÁN


Proclamamos la Palabra:


Jn. 2, 13-22

1. ¡Preparemos nuestro encuentro!

 Luz verdadera que ilumina y guía nuestros pasos.

 Nos muestra que Jesús es el vencedor.

 Riqueza de todo cristiano.

 Modelo de virtudes para todo el pueblo.

2. Oración Inicial:

Señor, que construyes un templo eterno con piedras vivas, aumenta en tu Iglesia los dones de tu Santo Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

3. ¿Qué se trae Dios hoy...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. No es necesaria su lectura en la reunión.

- El evangelio de Juan nos muestra que Él es el verdadero templo y nosotros somos los templos de Dios.
- Nos enseña el respeto por la casa del Padre.
- Con la resurrección de Jesús, creyeron en la Escrituras y en las palabras pronunciadas.

4. Proclamamos la Palabra...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Jn. 2, 13-22.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.
- Puede leerse varias veces.

5. ¿Qué hacemos ahora...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿A dónde subió Jesús y que encontró en el templo?
- ¿Qué fiesta se acercaba? ¿y qué hizo Él?
- ¿Qué preguntaron los judíos y que respondió Jesús?

6. Rumiando la Palabra de Dios...

Tenemos que saber y comprender que para el pueblo judío era muy importante la fiesta de la pascua (pascua judía), que no es lo mismo que la pascua cristiana, la pascua nuestra. La pascua Judía es la fiesta que tenían este pueblo y que celebraba la liberación de los Israelitas del poder de los egipcios. Todo hombre de raza judía tenía que peregrinar al templo en esta fiesta. Fíjense esta fiesta era una fiesta demasiado grande con muchísima gente. Nos acordemos que es en esta fiesta es en la que se pierde Jesús cuando tenía 12 ó 13 años. Cada familia tenía que ofrecer sus sacrificios con un animal y el sacerdote lo tenía que sacrificar para el Dios. Por supuesto que los que venían de muy lejos no viajaban con sus animales, esto era más costoso, tendían que cargar con agua y comida para ellos y su ganado. Los compraban allí en Jerusalén en el templo y es esta la razón por la que se vendía tanta cosa allí en el templo. Pero esto no es todo porque los animales que se compraba para el sacrificio tenía que ser comprado con moneda santa o moneda sagrada; esta era la moneda Judía, la plata de los judíos y es por esto que había mesa de cambio. Es como uno cuando viaja cambia el dinero argentino por el de otro país, por ejemplo: si viajo a Bolivia tengo que cambiar la plata para poder comprar alguna cosa. Ese es el cambio, y esto se hacía en unas mesitas en el templo, esta es la mesa de los cambistas. Jerusalén era un lugar donde se manejaban muchas monedas, la romana era una de las más corrientes la de países

vecinos como Grecia y varias más. Por eso el peregrino tenía que cambiar su moneda a la moneda santa (moneda Judía) y después recién podía comprar el animal para el sacrificio de lo contrario este animal era considerado impuro. Este negociado no siempre se hacía de una forma honesta, se cobraba de más, se pagaba de menos el cambio de moneda y esto es lo que al Señor le dolía se había hecho de la casa del Padre, su Padre una cueva de ladrones. Aquí está la bronca. Cristo, Jesús sabía que después tenía que morir y quería poner las cosas en claro.

Luego el evangelio hace referencia al templo como lugar de culto. Aquí se ve, como le gusta a Juan el evangelista, el que escribió este evangelio, jugar con varios sentidos de una sola palabra como es la palabra TEMPLO. Veamos.

- Tenemos al un comienzo el templo como edificio.
- Luego Jesús que se refiere a templo como su propio cuerpo.

Pero veamos que es el templo... Es el lugar donde está Dios. Donde habita Él. Es un lugar sagrado, consagrado que quiere decir que se lo hizo sagrado, que se lo dimos a nuestro Dios, que se lo entregamos a Él para que habite allí. Si bien es cierto sabemos que Dios está en todas partes, Él mismo Dios nos pidió que le hiciéramos un lugar en la ciudad y por esto los Judíos edificaron este gran templo de Jerusalén.

7. Miramos a nuestra vida...

(Leemos las preguntas y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo)

- ¿Somos verdaderos templo de Dios?
- ¿Creo que con Jesús todo cambia?
- ¿Creemos, como los discípulos en la Escritura?

8. Jesús nos sigue diciendo... cosas para nuestra vida...

Esta celebración de la dedicación de la Basílica de Letrán fue primero una fiesta de la ciudad de Roma, que más tarde se extendió a toda la iglesia de todo el mundo para honrar a la Basílica que es la madre y cabeza de todas las iglesias como una señal de amor y unidad con la cátedra de San Pedro, es la Iglesia del Papa, del Santo Padre. Saquemos en limpio:

- El templo es un lugar sagrado, se lo hemos dado a Dios. Por ejemplo si yo construyo una capilla se la dedico a Dios, digamos en un cementerio, en esta no puede venir otro culto a celebrar en ella; como puede ser una secta porque ellos no creen en los santos ni en las imágenes ni en la Santísima Virgen María y si ellos van pueden profanar, deshonrar aquello que nosotros veneramos con tanto y amor y con tanto cariño. Más con razón si está el Santísimo Sacramento en el Sagrario ellos no creen en la Eucaristía, para ellos es un pancito más, es una representación de la última cena del Señor. Y la Eucaristía es lo más grande que nosotros tenemos porque es el mismo Cuerpo y Sangre, allí está Cristo mismo con su cuerpo Sangre, alma y Divinidad.
- El templo el lugar donde está Él, yo soy templo. Él está en mí y con más razón si yo comulgo en la misa dominical. Todo hombre es templo del Dios Viviente y por esto es que yo tengo que respetar también este mi cuerpo, el cuerpo de los otros hombres mis hermanos del color que sean, de la raza que sean, aún si son malos.

9. Oremos Juntos

A cada intención respondemos: **"Señor ayúdanos a ser templo de gracia"**

- Para que en nuestra familia vivamos tu Divina presencia. Oremos.
- Para que seamos verdaderos templo del Espíritu Santo. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡Tarea para la casa...!

- Esta semana nos comprometemos a llevar la Palabra de Dios a un hermano enfermo.
- A leer un Salmo, escribirlo y regalarlo a un hermano, amigo, vecino, etc.

Celebración de la Palabra

Prever que haya en el centro del lugar una mesa con un mantel blanco y en ella los signos utilizados durante el año en los encuentros REDd: Biblia, imagen de la Virgen, Cruz, vela y flores.

Saludo y señal de la Cruz

Queridos hermanos, al finalizar este año litúrgico, estamos reunidos en torno a la Palabra de Dios para oírla como familia, así como lo hicimos a lo largo de este año en los encuentros de reflexión evangélica diocesana domiciliaria. Deseamos que penetre en nuestros corazones y nos enseñe que la verdadera felicidad proviene de saberse y sentirse amados por el Padre del Cielo. Iniciamos esta celebración en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo.

Acto Penitencial

En este año seguramente hubo caídas y retrocesos en nuestro compromiso con la Palabra de Dios, posiblemente la hemos dejado de lado en ocasiones, porque elegimos otra cosa: la novela, siesta, tomar mate, etc. Por eso es siempre bueno hacer un alto y examinar qué estamos haciendo bien y en qué cosa estamos fallando. En este momento hacemos un breve examen de conciencia para pedir perdón a nuestro buen Dios, por no saber elegir siempre su palabra.

*-Por que la Palabra no es el centro de nuestra vida. **Señor ten piedad.***

-Señor ten piedad.

*-Porque no ponemos en práctica Tu Palabra. **Cristo ten piedad***

-Cristo ten piedad.

*-Porque no compartimos con nuestros hermanos Tu Palabra. **Señor ten piedad***

-Señor ten piedad.

Liturgia de la Palabra

En este momento debemos disponernos para que la Palabra de Dios resuene en nuestros oídos y corazones. La escucha continua y atenta de lo que nos dice Dios genera en nuestras vidas una transformación capaz de llenarnos de felicidad.

Nehemias 8, 1-2 7,8

Salmo 119, 1-8: "Tu Palabra Señor es la Verdad y la luz de mis ojos"

Lucas 8, 16-18

Oración de los fieles

A cada intención respondemos: "**Con Tu Palabra transfórmanos Señor**"

1.- Para que tu Palabra Señor, fortalezca continuamente a la Iglesia en su misión evangelizadora por Ti encomendada. Oremos

2.- Para que tu Palabra Señor sea el centro de la vida de tus ministros consagrados, y así siempre puedan ser mensajeros veraces de tu Evangelio. Oremos

3.- Para que Tu Palabra Señor sea el elemento generador de comunión en nuestras familias, nos haga atentos a las necesidades de los hermanos y nos permita amarlos como Tú quieres. Oremos

4.- Para que Tu Palabra Señor sea un bálsamo en la vida de los enfermos, los privados de libertad, los que sufren, y los lleve a unir su padecimiento a la pasión de Cristo. Oremos.

5.- Para que Tu Palabra Señor prepare los corazones de aquellos que morirán pronto y así puedan entrar en tu Reino, y que aquellos que han muerto puedan estar pronto en Tu presencia. Oremos.

Comunión (En caso de realizarse, lo guía el que preside la celebración)

Como Hijos de un mismo Padre, vamos a dirigirnos a El con la oración que nuestro hermano Jesús nos enseñó. Padrenuestro...

Hermanos este es el cordero de Dios que quita el Pecado del mundo, felices los invitados a la cena del Señor.

Despedida

Hemos compartido la Palabra de Dios que renueva nuestro espíritu (y nos hemos alimentado con el Cuerpo del Señor Jesús). Ahora debemos volver a nuestros hogares y compartir con todos los que nos rodea, esto que recibimos. "No se prende una lámpara para ponerla debajo de un cajón... sino que se la cuelga para que ilumine a todos"